

1808 - 2 DE MAYO - 1940

MADRID, - 2 de Mayo - 1808. Día de bautismo heroico. Día de gloria para la vieja España. El pueblo se levanta, se amotina, salta en masa por las calles de la ciudad, gritando contra el tirano francés y su ejército invasor. Y las calles de la ciudad se llenan de sangre y de muerte. Madrid fué aquel día una hoguera. Ardían las pasiones y los odios. Esta magnífica tela de Goya, evoca aquel día de Mayo distante 132 años de nosotros. Distante y cercano porque vive en el recuerdo de todos. Vive porque aquel día se agigantó un pueblo por su heroísmo. Un pueblo que desafió al tirano y le opuso su pecho a las balas. Velarde - Davis - Ruiz cayeron sacrificados en la defensa de la libertad. Cayeron frente al ejército invasor que mandó el soberbio y brutal Emperador para sostener al hermano proclamado Rey de España.

Esta página, es lección que repite la Historia y que acaso hay que meditar en estos momentos. Hay en estos días como entonces, un hombre enloquecido por la vanidad, hay un ejército invasor, hay el sacrificio del pueblo y el martirio. Sólo falta la caída del tirano y la isla dónde asilar al vencido. 2 de Mayo. Día de gloria para la vieja España.

EN ESTE NUMERO:

UNA NOTA DE JOSE LUCIENTES

Dibujos de POGGI

EN un mundo conmovido, rota la paz del hombre, hirviendo el agua de los mares, ametrallada la tierra, envuelta de humo la pureza del aire, acaba de pasar, con sus banderas y sus proclamas, sus meetings y sus cantos, la fecha obrera del 1º de Mayo.

Ya perdida en el tiempo la evocación del martirio de Chicago, que hizo de los primeros de mayo jornadas de violencia en la lucha del capital y del trabajo, la conciencia humana rinde culto a este día y el calendario la reconoce entre los de sus conmemoraciones.

El cronista ha salido a la calle en este silencio de todos los primeros de mayo, silencio y quietud del año nuevo también, a preguntar su sueño a las banderas flameantes.

Y las banderas le han dicho:

LA BANDERA QUE LLEVABA EL NIÑO

Un niño llevaba una bandera. Iba alegre, porque una bandera, señal de un destino, casi siempre, tiene algo de juguete, de encantamiento, de magia, para el ojo infantil.

Pero el niño llevaba la bandera con cierta solemnidad que toman las criaturas en las ceremonias públicas o patrióticas. Iba poseído del asta y del lienzo, y quería que hubiera mucho viento para que éste ondeara permanentemente.

La bandera del niño, no era, sin embargo, un juguete. Ya ese niño de la manifestación no tenía juguetes. En su rostro triste vi la pregunta de por qué el trabajo se había hecho también, para los niños. Porque a los once o doce años se dejaba la escuela, sin mayor conocimiento aún, para aprender a trabajar. Que eso se aprende sin escuela...

LA BANDERA DE LA MUJER

Animosas mujeres pueblan las manifestaciones del día de los trabajadores. En Montevideo como en la China, el Ecuador, Egipto, de norte a sur, de occidente a oriente.

Vi una mujer que llevaba su bandera. Había olvidado que, cuando chica, su sueño escolar era ser la abanderada. Siempre otra era la favorecida de llevar el pabellón de seda azul y blanca, más hermoso que nunca en el desfile...

Ahora conducía una bandera con amargura y tenacidad. Enérgica de rostro, dura de manos, por momentos desafiante, la columna civil la veía perfecta en la formación de la fila. Integraba el engranaje de los que se manifiestan unidos, porque... "la unión hace la fuerza".

¿Era una obrera de la industria del vidrio, fatigados los pulmones, seca la garganta del trágico soplo? ¿O acaso del gremio de la aguja, cosiendo desde el alba a la noche, para vender en la tienda la docena de camisas confeccionadas rápidamente, a toda máquina, y sacar cuanto antes su "jornal"?

No me lo dijo su rostro, pero ella era una auténtica hija del trabajo. Miles de mujeres llenan las fábricas, las oficinas o las casas en un trabajo oscuro, lento, minucioso, continuo...

Ella había salido de cualquier lado de la tarea y su hermosura era la energía del semblante, la dureza de las manos, y nada más...

LA BANDERA DEL HOMBRE

En la historia del mundo, el hombre ha levantado miles de banderas. Pero la de su liberación es una sola, aunque la sostengan los seres más diversos: el joven o el viejo, el blanco o el negro, el nativo o el extranjero. Ese río de banderas desatadas, de voces conjugadas al mismo tiempo, cruzan los primero de mayo. Al día siguiente, nos dice el telégrafo, lacónicamente: — "El 1º de Mayo en París". — "Como se celebró el día de los trabajadores en New-York". — "Discursos del 1º de Mayo en Buenos Aires". — "Incidentes del 1º de Mayo en Tokio".

BANDERAS

La conmemoración pasa como una gran barcaza por las aguas sedientas de ese río de banderas y de estandartes que llevan la mujer, el niño, el hombre...

Es que la vida está cimentada en el trabajo, en la energía del músculo y del pensamiento. El mar, la tierra, el aire, la montaña, arriba y abajo, en sus cimas y sus abismos, están dominados por el esfuerzo indagador y constructor del hombre.

El hombre acorta las distancias, voltea las cumbres, sondea los abismos, cosecha la tierra, dirige los ríos, siembra las frutas, extrae los minerales. Su poder infinito lo hace esclavo y ha nacido para vivir plenamente la vida.

Por eso las banderas llenan el aire de todos los "días de los trabajadores".

Y cada 1º de mayo cruza con sus banderas, sus discursos, sus estandartes por las ciudades y pueblos del mundo, especialmente por aquellas de los países — como el nuestro — donde se respira un clima de libertad política respetuosa de todos los derechos y anhelos humanos.





El Hombre acorta las distancias, voltea las cumbres, sondea los abismos,



cosecha la tierra, dirige los ríos, siembra las frutas, extrae los minerales...

Emilio GOLA

Desde que se estaban filmando los exteriores de "Huella" en Campo de Mayo, se tuvo la sospecha de que Emilio Gola iba a ser la revelación del año. La premiére de "Huella" confirmó esta sospecha de los críticos. Se revelaba un actor. Y desde entonces tuvimos la curiosidad, un tanto exagerada, de conocer a Emilio Gola. Se impuso sin haber hecho uso publicitario del nombre, unido en el recuerdo del público a una de las más queridas figuras del cine nacional. Al recuerdo de José Gola. En las revistas de cine no apareció ninguna nota previa sobre su personalidad. Ya era bastante raro. Pero, si ello no bastara para aumentar nuestro deseo de conocerlo personalmente — deseo exclusivamente periodístico — estaba como acontecimiento muy raro, casi alarmante, su ausencia de los círculos teatrales, periodísticos y cinematográficos que a lo largo de la calle Corrientes tienen sus sedes respectivas en las mesas ruidosas de los cafés. "La Cosechera", el "Politeama"... Ninguno poseía la gloria de contarlo en sus tertulias nocturnas.

Entonces... Entonces era necesario visitarlo en su residencia de La Plata. O esperar que filmara en los estudios de Martínez, de la Argentina Sono. Y una noche, hace ya unas semanas, nos decidimos a recorrer en la máxima velocidad de un último modelo, la amplísima Avenida de las Residencias y la Avenida Centenario, en busca del galán.

Allí lo conocimos. Ensayando un diálogo bajo la experta dirección de Moglia Barth. Casi diríamos que no es cordial si no nos detuviera el temor de que la frasecita pudiera dar un giro y se grabara en el concepto de sus admiradores un Gola maleducado y áspero. En verdad, lo lamentaríamos mucho. Simplemente Gola no es cordial. No nos ha exagerado el ademán ni la sonrisa. Es sobrio, moderado en el gesto, un poco huraño. Tiene el aspecto del hombre duro de la montaña, ojos profundos y tenaces. Del hombre duro de piel y gesto.

LO QUE PASO EN LOS ESTUDIOS

Estaba ensayando un diálogo para su próxima película cuando me anuncié. Era de rigor que nos sentáramos en el bar. En torno nuestro, el personal del estudio, técnicos y artistas, vivían una agitación extraordinaria. Se estaba

Eran cinco hermanos... Los tres del centro son, de izquierda a derecha: Ermete, Emilio y José, el malogrado actor que murió en la jungla misionera.



Emilio Gola en una escena de "Huella", donde trabaja junto a Enrique Muiño, Malisa Zini y Daniel Belluscio. Gola nunca había sido actor antes de ese film.

EL NUEVO Y ENIGMATICO CENTRO DE LA EMOCION FEMENINA

SU PRIMER PELICULA "HUELLA" SEÑALO EL COMIENZO DE LA MAS VERTIGINOSA CARRERA CINEMATOGRAFICA

UNA NOTA EXCLUSIVA PARA «MUNDO URUGUAYO»



Emilio Gola comenzó su carrera cinematográfica en "Huella". Tiene el aspecto del hombre duro de la montaña, con ojos profundos y tenaces.

esperando por momentos la campana de filmación. Mientras retorcía nerviosamente entre sus dedos el libreto correspondiente a la escena que se iba a tomar, Emilio Gola me convence, con una voz de laderas aterciopeladas, de que no tiene nada que decir. Por lo menos en ese momento. Me explica.

—A pesar de conocer perfectamente el ambiente desde que actuaba José, cuando me tocó el turno de filmar en "Huella", no le digo que sentí pánico, pero sí unos nervios tan inoportunos que me hicieron temer por mi carrera. Nunca había actuado frente a las cámaras y no traía del teatro ninguna experiencia seria. Esta es mi segunda película y hoy es el primer día de filmación... Además debo hacer en este nuevo film un personaje distinto al que me tocó interpretar en "Huella"...

Aprovechamos los puntos suspensivos para lanzar la pregunta artera y malintencionada.

—Y, dígame Gola, ¿cómo se mueve ese personaje dentro del film?

Nuestras sospechas se vieron confirmadas de inmediato.

—Yo no tengo más que los diálogos... Sólo podré saber cómo se mueve ese personaje a medida que se vaya realizando la filmación. Hasta ahora no sé muy exactamente cuál es el papel que desempeño...

En este punto tan interesante de la conversación llega el famoso maquillador Bruno Boval, en busca del astro para un retoque final. Ah, porque me había olvidado de decir que Emilio Gola estaba en rosa, maquillado con esa pasta increíble que les da, bajo la luz corriente de las lamparillas, un aspecto de seres extranormales.

Bruno Boval se lleva a nuestro reporteado y nosotros nos inclinamos a meditar sobre las últimas palabras de Gola. "Hasta ahora no sé muy exactamente cuál es el papel que desempeño..." ¿Y entonces, me pregunto alarmada, cuándo es que un actor se entera del papel que le corresponde?

A los pocos minutos resurge Gola, retorciendo el libreto entre sus dedos, cada vez más despiadadamente. Me aclara:

—Estoy un poco nervioso...

¡Pues, vaya si se nota! Y así como llegó se fué, tan nervioso y tan apresurado como si temiera llegar tarde a la misteriosa reunión. Pues, la escena que se estaba preparando era precisamente la misteriosa reunión de un cónclave periodístico — ¡ay, el gremio! — con miras al asalto espectacular. No nos dejó ni el número de teléfono.

UN REPORTAJE EN DOS TIEMPOS

El primer tiempo fué hace varias semanas. El segundo se produjo un día que nos encontramos accidentalmente en La Plata, de regreso del Sur argentino. En verdad que fueron dos tiempos. Hace varias semanas era una noche de luna y estrellas. En La Plata es un día de lluvia torrencial...

Nos paseamos por la avenida 7 con la esperanza de encontrar algún rastro del enigmático galán. Así, bajo la lluvia, La Plata tiene un aspecto tan montevideano que no puedo menos de sentir nostalgias de nuestro 18 de Julio y de imaginarme un Montevideo solo y triste en esta fina agua de otoño... Un agente cualquiera nos da las señas.

—¿La casa de los Gola? ¡Cómo no! Queda en la calle 2 a la altura de la 35. Y allá marchamos, dispuestos a vengarnos de aquel abandono injustificado en los estudios y a profanar su intimidad en esta íntima tarde de lluvia. Me recibe como si yo fuera un fantasma vestido a la moderna. No se había imaginado este segundo tiempo.

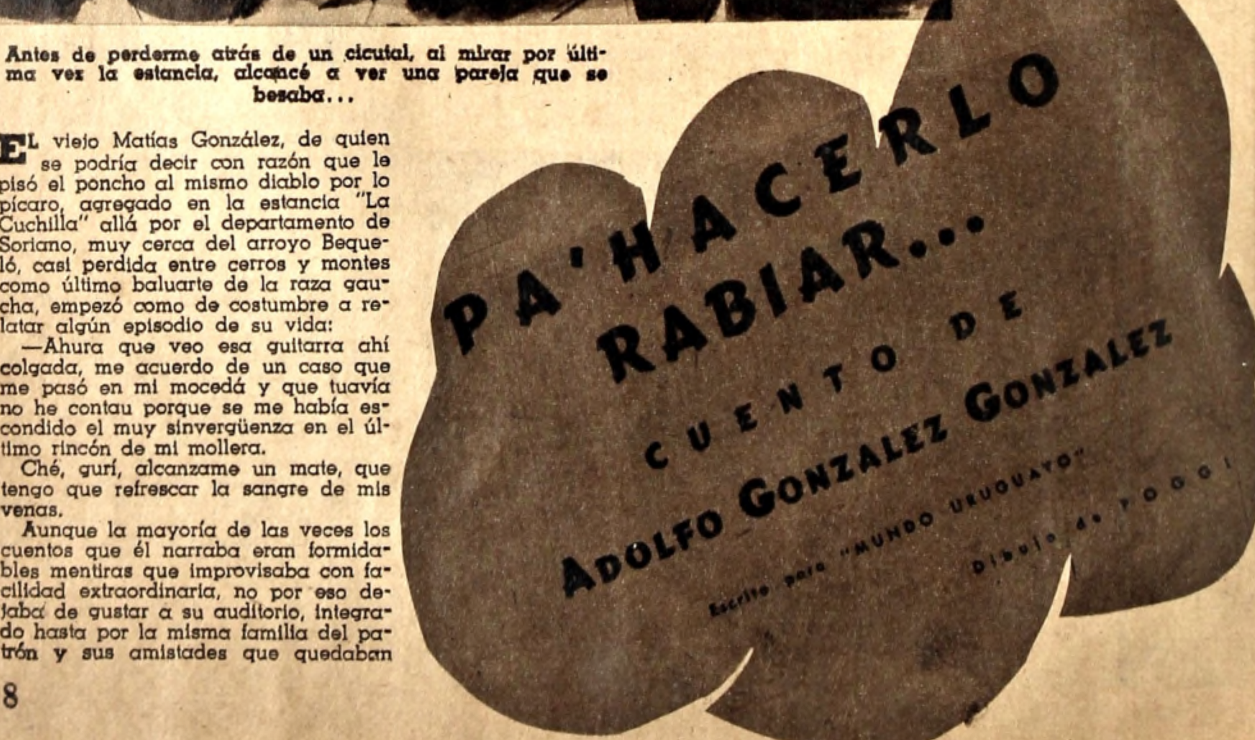
Estamos en la casa paterna de los Gola. Así se les llama cariñosamente "los Gola". Como en el tango famoso que nos cantara Gardel ellos también eran cinco hermanos. De dos tenemos señas particulares. Los otros eran José, Ermete y Emilio. De José no es necesario hablar al público uruguayo que fué fundamentalmente su público. Algún día, muy pronto, diremos en una de estas notas cuál es la verdad sobre su muerte. Ermete es un conocido y, caso excepcional,

(Continúa en la página 71)



"El otro Gola" en la biblioteca de la casa familiar en La Plata, cuando estaba en lo mejor de su carrera que cortó la muerte.

Antes de perderme atrás de un cicutal, al mirar por última vez la estancia, alcancé a ver una pareja que se besaba...



EL viejo Matías González, de quien se podría decir con razón que le pisó el poncho al mismo diablo por lo pícaro, agregado en la estancia "La Cuchilla" allá por el departamento de Soriano, muy cerca del arroyo Bequeló, casi perdida entre cerros y montes como último baluarte de la raza gaucha, empezó como de costumbre a relatar algún episodio de su vida:

—Ahura que veo esa guitarra ahí colgada, me acuerdo de un caso que me pasó en mi mocedá y que tuavía no he contau porque se me había escondido el muy sinvergüenza en el último rincón de mi mollera.

Ché, gurí, alcanzame un mate, que tengo que refrescar la sangre de mis venas.

Aunque la mayoría de las veces los cuentos que él narraba eran formidables mentiras que improvisaba con facilidad extraordinaria, no por eso dejaba de gustar a su auditorio, integrado hasta por la misma familia del patrón y sus amistades que quedaban encantados con las evocaciones del simpático viejo.

—Como les decía, era yo un pichón sin emplumar tuavía, porque no tenía más que vainte años, cuando me tocó cantar y ganarle al mejor payador del pago, el correntino Serapio Juente, no sé si alguno de ustedes lo conoción. No crean que esto que les cuento es pa hacerme ver. Es pa' que vean cómo cuando uno tiene rempuje o lo cinche pa' hacer una cosa, que lo aliente, que le dé espírito, ¿entienden? uno puede hacer grandes cosas enque sea un chambón.

Yo trabajaba de pión en el puesto de "La Torcaza" que ahora la tiene... ¿cómo se llama?... el nieto del finau Antolino Pérez... güeno, el nombre del patrón no hace al caso. Trabajaba, como les digo, de pión y de tarde en tarde me iba hasta donde vivía un indio viejazo, en un rancho tan viejo como él, a medio cáirse, tuito remendau, como cansau de trotiar por la vida esperando ahura la muerte pa' cumplir con lo que Dios manda. Era güenazo el indio aquel, tan güeno como disgraciau, el pobre.

Yo me entretenía en oírlo tocar la guitarra, porque tocaba lindo...

Tocaba tan lindo que parecía que el encordau llorara.

¡Pobre indio! Enque no había otra cosa y tenía como un on de Dios pa' tocar, nunca e oía su música triste, como in rezo, que al escucharla daban ganas de llorar, en bailes ni en velorios. Siempre tocaba solo. Al mediodía abajo de unos sauces que había al lau de su ranchito, de tardecita junto al agua del arroyo, de noche en su rancho... Parecía que no quería que lo oyeran tocar; que la música de su guitarra era pa' él no más y pa' quien sabe qué ánima...

Pero enque a naides la dejaba oír, no sé por qué, a mí dende que entré al puesto me llamaba y tocaba pa' que yo la oyera. Tocaba una cantidá e piezas tristes, pero a mí me gustaba una que cada vez que la oía me parecía que era otra nueva, que eran muchas piezas juntas.

Oyéndola me acordaba de cuando gurí la finada mamá, que Dios tenga en la gloria me hablaba del cielo, de los ángeles y qué se yo cuantas cosas más, y me ponía a pensar.

Me contó una vez el viejo que él había tenido un hogar, cuando joven. Se había casao con la mujer más linda que se conoció en vainte leguas a la redonda y tuvo un hijo.

Le pregunté si se le había muerto, pero él me contestó que la chinita se le había ido con un amigo y que se llevó al hijo con ella. Me lo dijo cantando al compás de su música y cuando terminó vide que hacía juerza pa que no se le refalara una lágrima. Dende esa vez me dí cuenta por qué su música era tan divina y me sentí más amigo del indio.

Por esos días había llegau al pago un forastero con una tropilla de un pelo. Güenos pingos traía el hombre. Quedó en la estancia de domador y pude ver que en él tenía yo un rival porque dentró a pretender a la hija del patrón, una gurisa más linda que madrugada e' verano, con la que yo andaba medio entreverau. Se llamaba Julia. Parecía que a los dos nos iba a dar corte pero la cosa no pasaba de unos veremos.

Mi contrario tenía más ventajas que yo pa' asegurarse a la moza, porque amás de ser güen mozo muy pronto tuvo fama de gran payador y no había quien le pisara el poncho cuando se ponía a cantar en la pulpería, donde se reunía el criollaje en las tardes de los domingos.

Sentí como nunca no saber tocar y me juí pronto a lo del viejo pa' que me enseñara el secreto que tenía pa' que su música juera tan linda. Me empezó a enseñar de güena gana y cuando estuve en condiciones como pa' enfrentarme con el otro, nos convenimos en secreto con él jugaramos la moza en una payada; el que perdiera debía dejarle el campo libre al otro.

De tuitos los hombres que se reunieron aquella tarde en la cocina, solamente mi contrario y yo sabíamos lo que jugábamos. ¡Había que ver cómo se raíban de mí por mis pretensiones de querer ponerme a la altura del hombre aquel. El mismo me miraba como vencedor.

Al poco rato de empezar el contrapunto ví dentrar a Julia más linda que nunca, mostrándome los dientes como diciéndome que me quería.

Cada vez que yo terminaba de cantar o tocar, me decía:

—Muy lindo, Matías, muy lindo.

Y me animaba de todas maneras.

Mi contrario, que hasta entonces había estau jugando conmigo como juega el gato con el ratón, al ver aquello se me vino con una sarta de lindos versos que aplaudieron los demás.

Pero güelta a ser alentau por la moza, la música y las palabras que me enseñara el viejo indio me nacían de lo más hondo del corazón y eran tan sentidas que igualaban y hasta eran más lindas que las de él, que empezó a ver la cosa fea y a apretar.

De repente, cuando yo veía que aflojaba algo, no sé cómo, el payador que tenía tantas vitorias, que era tan famoso, haciendo honor a su fama, largó un verso tan lindo, tan divino, que me pareció que el arte del viejo era un poroto a su lau.

Casi abandoné la lucha, pero la Julia se acercó y pasando una de sus manos por mi hombro, me dijo, hablándome al óido, que contestara ese verso, que podía igualarlo y pasarlo tamién.

Sentía aquella voz tan linda tan cerquita mío, y el roce de aquellas manos, que sentí el corazón lleno de una felicidá nunca soñada y unas ganas bárbaras de ganar a toda juerza me vinieron de golpe.

Y al verso que parecía que no tenía contestación, retruqué con otro que no era mío, porque no sé cómo pude sacarlo de adentro. Me parecía que era el viejo indio que estaba adentro mío, cantandolé a su china. Jué lindo, mucho más lindo que los de él, y lo vencí.

Una rabia salvaje sacudió a mi contrario, y agarrando la guitarra por el pescuezo la hizo pedacitos contra el suelo, saliendo jurioso pa' ajuera.

Cuando pude hablar a solas con Julia le dije cuál había sido el motivo del contrapunto que tuviéramos.

—Yo los había óido cuando ustedes se pusieron de acuerdo y por eso te ayudé, Matías.

—¿Entonces... me querés?

—No, Matías, no.

—Pero Julia... entonces... esas miradas... esas caricias... Si no me querés, ¿pa' qué hiciste eso?

—Vos sabés, Matías... yo lo quiero a él...

—No, Julia, no podés quererlo.

Sí, lo quiero, pero como quería verlo vencido y quebrau su amor propio de payador, te alenté a vos. Perdoname, Matías. Jué por hacerlo rabiar...

¤

Le avisé al payador, que ya se aprontaba pa' dirse. Monté a caballo y me juí de la estancia sin saber pa' donde.

Antes de perderme atrás de un cicutal, al mirar por última vez pa' la estancia, alcancé a ver, junto al portón, una pareja que se besaba.

MARZO LLORON

Al borde de esta tarde, suave tarde,
nos vamos repasando sueños, horas,
amarillas manzanas de esperar
quien las recoja. Pronto.

Lágrimas de marzo! Llora y llora
para que sean buenas las cosechas,
tú lo dices,
vaticinador, buen labriego, que
sacudes tu poncho centenario
en que hay perlas cuajadas, amorosas.

"Cuando regreses" dicen las goteras,
mayo en los dinteles tendrá rosas...
Sólo rosas...
y para qué más si estamos niños,
niqueladas las ansias señoriales.

Canta un ave, canta
en el musgo crecido de las tejas.
Soñamos, viejo pueblo soñador!

La tarde que se enjuga, se despide,
la tarde es como un niño que ha perdido
su juguete: llora y llora y no quiere
partir.
Al fin se va.
También nos vamos...

Marzo rorró menor de la familia
dodeava, qué bien nos lavas el alma
con mojadas dulzuras de mañana...

Nicanor A. de la FUENTE.

Chiclayo, Perú.

MI PUEBLO Y MI PADRE COMERCIANTE

Hace más de treinta años que a mi padre
se le escapa el espíritu por las manos.

Cualquier comprador se lleva
envuelto entre la tela...
un pedazo del espíritu de mi padre.

En los días de guardar o no
la gente luce
el buen gusto de mi padre.

GERMAN MUÑOZ PUGLISEVICH.

Chepen, Perú.



Doña Elvira amaba a Almagro "el mozo", quien soportaba incontables miserias mal visto por el tirano Pizarro. Era a la sazón adolescente de diecinueve años, con muy hermosa postura y ademanes de cortesano gentil hombre. Su padre había sido el conquistador y Mariscal de Almagro, viejo rústico pero valeroso —si cometió algunas tropelías todos los aventureros hispanos hicieron lo propio en tan triste siglo—. Don Diego Almagro, además, era sencillo, la antítesis del Marqués quien en incontables ocasiones abrazara para luego traicionarle, al Mariscal. Después de todo, tal era costumbre en el porquerizo Pizarro, quien como galardón de sus tantas artimañas, que colman toda su tenebrosa biografía de infancia y ancianidad, recibió el título tan vanamente ansiado, de Marqués. El viejo Mariscal de Almagro había amado con toda su ternura de varón iletrado pero noble, a aquel su gallardo hijo, habido en hermosa aborigen panameña; a aquel infanzón hermoso y delicado al modo de un efebo, pero heroico como un Soto o un Ercilla, como así demostrólo ayudando a su progenitor en la conquista de Chile.

Cuando el adolescente recordaba a su padre dolosamente asesinado por los Pizarro, sollozaba. Había el Mariscal adueñádose del Cuzco, con gran júbilo de sus habitantes, cansados de las crueldades del Marqués y su odioso hermano Hernando. Los Pizarro habíanse visto obligados a aceptar aquel estado de cosas, pues aún la real autoridad de S. M. C. púsose en justicia de la parte del Mariscal, con cierto arreglo que juraron luego bajo palabra de gentiles hombres los Pizarro, según lo cual gobernaría Almagro a Cuzco y el sanguinario Marqués a Lima por él fundada.

UN CUENTO DE LA LIMA COLONIAL

LA ROSA CRUCIFICADA

POR

VICTOR DE ETCHEVERRIA

Dibujo de VERNAZZA

I

DOÑA Elvira de Albuquerque era por los años en que el Marqués Francisco de Pizarro tiranizaba a los habitantes de la ciudad por él fundada, una de las más bellas damas de su siglo. Era altiva, de majestuosa estatura, con grandes ojos negros, pupilas luminosas de princesa florentina; de ella emanaba esa gracia aristocrática de los cuadros de Bronzino, como Doña Leonor de Toledo, esposa del gran Cosme I de Médicis, alma del renacimiento; pero era aún más bella doña Elvira que la gran duquesa de Toscana, y Bronzino de haberla conocido hubiese habido su máximo deleite espiritual contemplando aquellos ojos oscuros, como los de esforzado patricio Hugo Martelli, con esas miradas que revelan naturalezas supremamente nobles, apasionadas eternamente, sedientas de arte y estética, vulgarmente conocida por "pupilas de terciopelo" a causa de lo insinuantes a la manera de una caricia.

Los de Albuquerque fueron poderosos y nobles, como los mismos monarcas de España y Portugal de quienes eran deudos, databan del gran rey don Denis, a quien los lusitanos apellidaban "el padre de la patria". Este soberano hubo en la hermosa doña Teresa Tellez de Meneses a don Alfonso Sánchez, cuyo vástago fué el bravo don Alonzo Tellez de Meneses "el bueno" de Albuquerque y antecesor del caballero de Calatrava don Alvaro quien vino a Lima donde falleció, siendo progenitor de doña Elvira.

En el palacio solariego que paréceme hallábase situado en la hoy calle de "Mata-judíos", ostentábanse las armas de los Albuquerque, cuarteladas: en el 1º y 4º en plata, las cinco quinas de Portugal de azur con puntos de oro, bordura de gules con siete torres del mismo metal, tres en jefe, una a cada lado y dos abajo. 2º y 3º en gules cinco flores de lys de oro.

Hernando Pizarro había sido aprisionado por los de Chile, como apellidábase a los almagristas, pero generoso el anciano Mariscal en lugar de ajusticiar a su enemigo, abrióle las puertas de la cárcel. Hernando dióle disculpas y abrazándole le aduló a la manera del zorro de la fábula, de Monsieur de La Fontaine, con el gallo; sólo que el ave fué más astuta que Almagro y dudó de las caricias del zorro. Hernando prometióle al generoso anciano, evitar nuevas discordias entre los españoles, pero breve tiempo después en amigable y secreta charla con su hermano el marqués, oyó estas discretas razones en comentario a tal suceso, de la boca de Don Francisco:

—Con que has jurado y dado tu palabra!... ja ja ja... valiente cosa

la palabra nuestra. El juramento de los Pizarro fué a Madrid donde, acusado de felonía y crien por so no juré con Gasca y ese mismo viejo Almagro, comulgando los tres con una sola hostia, y al finalizar la ceremonia ya meditaba en el modo de deshacerme de ellos luego de adularles con fraternales abrazos; bah la palabra!... No di acaso garrote al Inca Atahualpa, a quien deseaba quemar, luego de ofrecerle si me colmaba de oro, como me colmó, bajo mi juramento y pundonor de caballero, libertarlo y sin embargo le di garrote, ja ja ja, eso después de haber engañado al aquel mantecato de Huascar, haciéndole creer que apoyaría sus pretensiones, asesinándole después muy políticamente, para que pensaran los desgraciados aborígenes que el Inca Atahualpa era fratricida, y así poderle levantar un proceso, como el que a su tiempo levantaremos al Mariscal... Acaso la araña le cumple juramento a los insectos aprisionados en su tela. Así es que Almagro aún cree en nuestra palabra, es más cándido el anciano mariscal que los querubines bíblicos.

Los Pizarro reunieron una cohorte de aventureros, diéronle batalla al confiado Mariscal, quien mientras contemplaba desde una colina el combate, fué apresado traicioneramente y después de irrisorio proceso se le decapitó.

Finalizados los sucesos antes expuestos, Hernando Pizarro fué a Madrid donde, acusado de felonía y crimen por Diego de Alvarado y mal recibido por el monarca, dió con sus huesos en la cárcel como el Buscón de la novela de Don Francisco de Quevedo.

II

Los hidalgos almagristas vivían de la misericordia de los nobles aborígenes, a quienes tanto martirizaron los españoles conquistadores con el bárbaro establecimiento de mitas y encomiendas, destrozando al Imperio Incaico, de civilización bella y regia, a la manera de la helena, como una kantuta solar.

La aristocracia limeña cerraba las puertas de sus blasonados palacios a los almagristas famélicos, con los jubones destrozados, por temor a los desmanes y represalias del Marqués que vapuleaba, quemaba u ordenaba envenenar a cualquier hijo hilalgo que ofreciera refugio a los de Chile.

Pizarro tenía una gran amistad con un clérigo tan fanático y perverso como el cura Valverde, quien aparece en los días de conquista del Perú y asesinado del Inca Atahualpa; era este otro sacerdote correveidile del Marqués. Cierta tarde refirióle el amor que a Doña Elvira inspirábale el maltrecho adolescente Almagro, y sus sospechas de que la dama sabría algo de una supuesta conspiración, pues había visto a Almagro "el mozo" penetrar en el solar de los de Albuquerque.

Don Francisco lió sus órdenes para llamar a la noble joven, sin suscitar sospechas de lo que anteriormente había planeado, y cuando vióla ante él, hizo llegar al clérigo, e invitóla, escoltada por dos alguaciles, a descender por los subterráneos del palacio hasta húmeda mazmorra colmada con instrumentos de suplicio, en el solazábase con el dolor ajeno el alma perversa del Marqués de Pizarro.

Doña Elvira comprendió lo que proponíase el mal caballero.

—Decid qué sabéis de Almagro "el mozo", qué piensa él de Chile?

—No... jamás hablaré, miserable pastor de puercos, ignoráis que soy una Albuquerque; corre viril en mis venas la sangre del rey Denis de Portugal, generosa y heroica; los Albuquerques no traicionan. Sé que vos no me comprendéis, no en balde cuidásteis en la infancia al más asqueroso de los animales; sois felón por naturaleza, lo prueba el martirio del Inca y vuestra comunión con Gasca y Almagro "el viejo" a quien en complicidad con vuestro hermano, decapitásteis.

El Marqués palideció de cólera, lívido señaló a una cruz allí preparada de exprofeso, y dirigiéndose a los verdugos habló:

—Atadla, atadla a la cruz... por mi patrono Satanás ha de hablar!. Doña Elvira de Albuquerque vióles con desprecio a él y al clérigo traidor.

El Marqués acercósele. Desgaró, furioso sus vestidos, apareciendo entonces el cuerpo desnudo, albo, a la manera de una albísima rosa crucificada. Pizarro loco, frenético, mordióle los senos hasta hacerlos sangrar; lúbrico azotóla con correas colmadas de clavos y finalizó acercando a las incomparables formas, encendidas brasas.

(Continúa en la página 85)

LA SOCIEDAD LINNEANA



Durante una de sus excursiones, los integrantes de la Linneana proceden al desembarco en "algún punto" del Río Uruguay.



Camino a la Laguna del Sauce, los exploradores avanzan en pleno desierto.



En el paradero indígena de la Isla del Infante, Río Negro. (Aquí ya se ha atacado de lleno a terra).

Es la única Institución en el País, que admite, en su seno, al sabio y al aficionado

MONTEVIDEO tiene — y bien puede decirse que todo el país — una institución ejemplar y silenciosa, donde el doble milagro de la cultura, el canto y el estudio, ha ceñido vivamente la cordial y armoniosa labor de hace ya diez años.

Se diría de una ática solidaridad entre los hombres, reunidos hoy — a falta del Olimpo legendario — bajo los grandes cielos libres, de pie ante el misterio vegetal, y con la frente en el juego sonoro de los ríos, penetrando la íntima verdad del mineral, el pájaro y la planta, en largas y admirables excursiones, que fijan la actitud mental, el amor o la emotiva creación ante lo Creado.

Abrazo luminoso de la Ciencia con el Arte, la Sociedad Linneana congrega en la fiesta de su acción, el esfuerzo — alegría y silencio — de enseñar y de aprender, de observar y de sentir: grupo sensible y amigo de médicos y artistas, maestros, arqueólogos, ingenieros, naturalistas, geólogos, arquitectos, estudiantes y aficionados que nos dan, en cada uno de sus viajes, la vida del conocimiento puro.

CLEMENTE ESTABLE, ALMA Y GUIA.

La Linneana cuenta a su frente, como organizador y como símbolo de esa su amplitud y de ese su recogido acento de grandeza, al espíritu excepcional del Prof. Clemente Estable, de quien se ha dicho, con justísima frase, que es "una figura dueña ya de los valores eternos". Diez años de lucha y de sabiduría — la Sociedad se fundó el 4 de noviembre de 1929 — han hecho de aquel pequeño grupo de colegas fervorosos, que iniciara sus reuniones en el Museo Pedagógico, esta generosa institución de ahora, única en el país, de este carácter, puesto que, lejos del exclusivismo científico, admite en su seno a todas aquellas sensibilidades que se reconocen dispuestas al examen y al amor de la Naturaleza. Sin local propio, todavía — el material de estudios se guarda actualmente en el Laboratorio de Ciencias Biológicas, a cargo del mismo Prof. Estable — la gran cantidad de viajes, cursos, conferencias y publicaciones, que han realizado sus 100 integrantes, nos prueban, a modo de claro espejo, la unidad activísima alcanzada por quienes, además del afán de aprender, tuvieron el acierto extraordinario de confiarse a la luz de tan alto maestro.

FINES DE LA SOCIEDAD LINNEANA.

En aquella pequeña sala, apretada de silencio y de muebles, del Laboratorio dirigido por el Prof. Estable, uno tiene, de inmediato, la sensación de estar ante un inmenso trabajo de siglos, rodeado del hondo aire cósmico que fluye firmemente de todas estas cosas, acercando hasta los ojos del tiempo de nuestra Naturaleza, en su presencia universal. A un lado, celosas vitrinas de piedras y minerales ya clasificados. Más allá bibliotecas de consulta. Aquí, nutridos herbarios y aves disecadas. Fotografías y apuntes. La curiosidad, las palabras, los mil detalles forman parte de la vista. El Prof. Estable, mientras, va explicando objetos y experiencias, y definiendo las grandes directivas de la asociación.

Por CARLOS A. PASOS

Afuera, una fina lluvia se deja ver, oblicua, por una pequeña ventana.

Sorprende, en verdad, el grado de eficacia alcanzado hasta ahora por las investigaciones de la Linneana, sobre todo si se piensa que en su seno, al parecer, excesivamente amplio, están los que saben y los que no saben de la Naturaleza. Esto que bien podría extrañar a más de uno, se aclara con el conocimiento de los objetivos primordiales de la entidad.

En efecto. Tanto los inmediatos como mediatos — categorías que distingue Estable, — los fines de la Sociedad Linneana consisten en ir acumulando experiencia y material relativos a la flora, fauna y gea de nuestro país, "sin más pretensiones que la de enterarse, sobre los hechos, de lo que ya está descripto por los sabios que han tenido la oportunidad de estudiar nuestro medio, en los tres reinos". De ese modo se contribuirá a crear el clima espiritual para que despierten vocaciones que, por íntimo impulso, una vez desveladas, se consagrarán a la exploración científica del Uruguay. Y al aficionado o "amateur" sucederá el investigador: "ahora se trata de empezar donde los otros terminaron".

Es propósito, en fin, de esta Sociedad, vincular, con la necesaria preparación que implican las exploraciones previas de nuestra naturaleza, a todos los que teniendo cierta madurez, puedan guiar en su estudio, y a todos los que teniendo cierto entusiasmo, quieran aprender, sin segunda intención, es decir, por el puro imperativo de saber por saber, o de aprender para enseñar "que es como una espera, en otro, del saber por saber": el caso de los maestros, por ejemplo, de cuya influencia en la revelación del niño co-

(Continúa en la página 95)



En esta nota, Carlos Sabat Ercasty nos demuestra que maneja el "pico" con tanta autoridad como la pluma.



Con la satisfacción del trabajo hecho a conciencia, el almuerzo campestre adquiere el carácter de toda una "asamblea" de "notables", donde el reloj ha dejado de ser tirano.

No es un juego de reflejos. Al contrario, Estable y Francisco Oliveras, se han decidido a iniciar — con amor y absoluta seriedad científica — esa trascendente misión de investigadores.



EL PRIMER VIAJE

por BEN AMES

Dibujo de NASER

EL viejo Matinic estaba en reparaciones, pero a pesar de su pintura fresca, que lo hacía brillar al sol, solamente podía resultar hermoso para quien lo mirara con amor. Pero el capitán Cool lo contemplaba tiernamente.

En ese momento se acercaba Alex Mackin, que se había ocupado de las reparaciones del Matinic, casi durante tanto tiempo como lo había capitaneado Cool. Aquel día, Alex parecía nervioso.

—Mira qué hermoso está, Alex! ¿Cuándo estará pronto? ¿El miércoles?

—Debe estarlo, pero necesitará dos o tres días más para ver como lo toma...

—Lo tomará. Siempre lo ha tomado.

Alex vaciló:

—Esperemos que sea así... — y agregó, confusamente: — Fred Fergus y Jennie estuvieron hace poco aquí.

—Piensan casarse en cuanto Fred consiga un buen trabajo...

—No la dejaría hacerlo si fuera mi nieta!

—El muchacho no es malo, pero necesita tiempo para convertirse en un hombre... — respondió el anciano, de buen humor.

Después de un breve silencio, Alex dijo con cierto énfasis:

—Fred me pidió que le dijera que Henry Donald quiere verte hoy.

El anciano notó lo que había de extraño en el tono de Alex, y lo miró sorprendido:

—¿No dijo para qué?

Pero Alex sacudió la cabeza negativamente, y quedaron otra vez en silencio, mientras Cool seguía contemplando amorosamente a su viejo barco. Por último, se levantó, murmurando:

—Será mejor ir a ver lo que pasa...

Se alejó, y mientras caminaba por la calle, todos lo miraban. Había una curiosa expresión en los ojos de Cool, y cuando algo le sucede a un hombre, o está por sucederle, todos los demás lo saben antes que él.

Cuando llegó a la Compañía de la Bahía, de la cual Henry Donald era presidente, se detuvo un momento, sintiéndose atemorizado, como un pájaro enjaulado. Pero cuando se encontró frente al presidente, esperó tranquilo la sentencia que iba a ser pronunciada. Como Henry Donald parecía esquivar al principio el asunto, Cool exclamó:

—¿Qué es lo que pasa, Henry? ¡Quiero saberlo en seguida!

Así obligó a Henry a que, aunque con ciertas vacilaciones, fuera derecho al asunto:

—¿Cuánto tiempo hace que está con el viejo Matinic?

—Cuarenta y seis años se cumplirán este verano.

—Es un barco muy viejo.

—Siempre lo he cuidado y él ha cuidado de mí.

El presidente asintió, pero dijo en seguida:

—Vayamos a nuestro asunto, Saul. Sus ganancias han disminuído en estos últimos años. No ha conseguido los beneficios habituales.

—Es por esto que he querido que el barco fuera reparado. Ahora está arreglado y pintado! ¡Como nuevo! ¡Mejor, quizás!

Henry Donald vaciló otra vez, antes de hablar:

—Lo sé, Saul. Pero... usted tiene una cuenta con nosotros desde hace tiempo, y no sabemos si ahora el barco es capaz de seguir...

El capitán Cool exclamó:

—Henry: ¡Dígame de una vez lo que tiene que decirme!

Y Henry Donald dijo, débilmente:

—La verdad es que creemos que para que el Matinic nos produzca dinero, es necesario que lo dirija un hombre joven...

El capitán Cool bajó la vista:

—Me imaginaba que se trataba de eso... ¿Han pensado en alguien? — Y, como viera que el presidente vacilaba, agregó: — ¿No será Fred Fergus mi sucesor?

Y el otro respondió lealmente:

—Sí, Saul; Fred Fergus es un muchacho inteligente... Y ahora, hablemos de usted...

*

El capitán Cool vivía en una casita blanca, cerca del puerto. Su esposa había muerto diez años antes, pero su hija, viuda, y su nieta, vivían con él. Jennie era una chica bonita y mimosa, que a veces se impacientaba un poco con las ideas anticuadas que tenía su abuelo sobre el decoro y la manera de conducirse de la juventud.

*

Esa misma tarde, el capitán fué a fumar su pipa cerca del astillero, permaneciendo con los ojos fijos en su antiguo barco. Alex Mackin se le acercó, y después de un rato en que fumaron sin decirse nada, murmuró:

—Fred Fergus me dijo que ya podíamos haberlo botado... No me lo preguntó: ¡me lo dijo!

—Ellos piensan que puede sacar más ganancia con el barco...

Alex se rió burlonamente:

—¡Ya van a ver lo que sacarán con él!

—¡Quién sabe! Recién empieza... murmuró el capitán.

Fred Fergus los había visto y se acercaba a saludarlos amablemente,

mirando al mismo tiempo al barco recién pintado.

—¡Hola, capitán! ¿Está bien, verdad? Amesville Grange lo ha arrendado para un viaje de todo el día el viernes. Va a estar lleno de gente...

El capitán Cool murmuró humildemente:

—¿Lleno? Yo lo consideraba lleno con cincuenta pasajeros...

—Tiene capacidad para ciento cuatro, y tanto da que marche con cien que con cincuenta.

—Si hay muchos a borlo, será peor si pasa algo... respondió Cool.

Jennie corrió hacia ellos, entusiasmada al ver el nuevo uniforme de su novio, con las letras doradas que decían: "Capitán".

—¿Qué puede suceder? —contestó el muchacho— Conozco la bahía como mi propia casa... No sucederá nada.

—¡Pero, abuelito! —interrumpió Jennie, indignada— ¡Estás celoso porque Fred toma tu puesto!

El capitán Cool bajó la vista, y en un tono paternal empezó a decirle al muchacho:

—Bueno, Fred... si puedo ayudarte de alguna manera... explicarte como toma el agua...

Pero Frel no lo dejó hablar:

—Abuelito: usted se ha pasado toda su vida en este barco y es natural que todo lo de él le parezca complicado, pero yo he visto vapores de todas clases, conozco la bahía y...

Jennie protestó:

—¡Oh, abuelito! Estás hablando como si Fred fuera a hundir el barco!

—No; —respondió el anciano— pero si estuviera en tu lugar, Fred, al comandarlo por primera vez, elegiría un día claro, y no llevaría pasajeros...

Pero el joven Fred se echó a reír, exclamanlo:

—¡Muy bien, abuelito! Ya se convencerá de que es inútil preocuparse... ¡Ven, Jennie, vámonos!

El **Matinic** estaba arrendado para un viaje de excursión de todo el día; una procesión de autos llegó por la mañana, llevando mujeres, hombres y chiquillos de todas las edades, con canastos con provisiones. Fred los recibía alegremente, charlando con todos, mientras el capitán Cool fumaba su pipa y esperaba. Jennie pasó, con un grupo de amigas:

—¡Hola, abuelito! ¡Sería mejor que vinieras con nosotros! Dice Fred que es un día muy lindo para un viaje...

—Y tú: ¿vas a ir, Jennie?

—¡Claro que sí! — y se alejaron alegremente.

El viejo Jed, un antiguo marino, amigo de Saul, murmuró:

—¡Un lindo día! ¡Condenado imbécil! Porque el sol está ahora brillando, se imagina que va a permanecer así...

—Fred es todavía muy joven, y la gente joven confía en el sol brillante sin detenerse a pensar en la lluvia que puede caer...

—Sería mejor que vinieras —insistió Jed— Me sentiría mucho más tranquilo...

Cool dudó mucho, pero al final se decidió a tomar parte en la excursión. Y lo hizo, sobre todo, pensando en Jennie, su nieta.

Un rato después, el **Matinic** largó amarras y pasó entre la boya y el faro de la entrada del puerto. Todo iba bien. Mientras Cool charlaba con sus camaradas, tenía el pensamiento fijo en el recorrido que llevaba el viejo **Matinic**; si hubiera estado en el lugar de Fred, nunca hubiese llevado en un día como aquel, todos aquellos pasajeros. Cool se estremecía cuando pensaba en que algunos eran sus amigos, los hijos y los nietos de sus camaradas.

Se dirigió a la cabina del timonel, donde estaba Fred rodeado de Jennie, y un grupo de amigos. Cuando vió al anciano, el muchacho gritó burlonamente:

—¡Hola, abuelito! ¿No quiere sacarme los ojos de encima?

—Está sobrepasando su velocidad normal, Fred. Si yo fuera hacia Gilman, disminuiría poco a poco la velocidad hasta pasar la boya de campana Bulger...

—¡Usted no está hoy encargado del mando, viejo! —interrumpió Fred, airadamente, mientras Jennie exclamaba:

—¡Pero abuelito! ¿Por qué no dejas tranquilo a Fred? Me parece que puede dirigir muy bien su primer viaje sin tu intervención...

—Parece que no... —murmuró el anciano, y se alejó, preocupado, con

(Continúa en la página 31)



El cuerpo del infortunado quedó convertido en un semillero de flechas...

UN CUENTO VENEZOLANO

DRAMA EN LA REINERA

POR SALVADOR CORREÑO

Dibujo de POG

EL colono bajó los escalones del paso, se acomodó en la paneta de la curiara y observando melancólicamente el río dorado por las luces del atardecer, dijo para sus adentros:

—¡Llegará el sábado!

Un año hacía que habitaba aquel hosco paraje, apenas alegrado por el canto de las guacharacas en las mañanas y por el vuelo de alguna banda de corocoras trashumantes en el crepúsculo. El verdor cada vez más agrio de aquella selva amenazaba invadirle la casa de guaduas abiertas, pese a las sistemáticas limpias de su machete, que era garantía de progreso en sus manos anchas y curtidas. Por entre las cañas del maíz y del arroz, porfiadamente crecían los coralitos y los helechos bravíos, como si quisieran poner a prueba su coraje de labrador templado en las forjas del monte. La savia poderosa de aquella vegetación casi embrujada, el fermento de aquella tierra fortalecida por los detritus fluviales, eran su constante enemigo. Y hasta en los horcones de su rancho, brotaban de la noche a la mañana hojas de un verde tan tierno, como esos periquitos cascabeles que anidan en los huecos de los bucares.

Era un esclavo del trabajo. Pero la idea de amansar el suelo salvaje, de vencer la furia de aquella malsana germinación y de hacerse a una finquita que andando el tiempo le permitiese presentarse con decoro en los puertos vecinos, y conseguirse el cariño de una mujer "de fundamento", le retenía en el solitario rincón del Arauca, íngrimo con sus ideas y con las nubes de zancudos que son en las riberas indomeñadas como una salmodia de muerte.

—¡Llegará el sábado!

Pronunció esta vez el hombre. Y con algo así como la sombra de una ansiedad tímida en el rostro, se enderezó en la canoa y abarcó de una ojeada larga el rancho, los guamos, negros ya por el adiós del día, los gamelotes de la margen opuesta y la corriente turbia del río apenas agitada por el aguaje de algún peje.

Razones de peso justificaban la impaciencia del colono. En los trojes de su rancho apilábanse varias fanegas de maíz y de arroz en espiga, con las cuales pensaba adquirir en el pueblo una morocha, para reemplazar la que tenía, pues sus muelles no daban ya mucha esperanza. En un bongo santarroseño que pasaba cada tres semanas frente a "La Reinera", proponíase tomar pasaje y embarcar su cosecha, justamente el día esperado con tanta ansiedad.

Ardía también, allá en lo más secreto del corazón del colono, como la última brasa de un fogón abandonado, el temor de los indios. Dos años atrás, seis lipas, el capitán de la horda entre ellos, habían sido muertos a balazos por una compañía de gendarmes, seguidores del bárbaro sistema de "civilización" usado por los hateros casanareños y araucanos, quienes solo tienen para el indio la misericordia del hierro.

El colono temía, no sin razón, una posible venganza. Allí, rodeado de la infinita y desolada inmensidad verde, frente al río que ruge como un jaguar en los inviernos, y desarraiga, furibundo, los más recios árboles, en el rancho de "La Reinera", donde sus mismas palabras sonaban enrarecidas por el silencio, sentía como si le vigilasen muchos ojos ocultos. Por eso la voz del colono cabalgaba, sin cesar sobre el viento:

—¡Llegará el sábado!

☼

Los indios lipas, llamados así porque su pueblo o ranchería principal se supone establecida a inmediaciones de la famosa laguna del mismo nombre, salen de cuando en cuando con sospechosa cautela de su laberinto, buscando la claridad de las sabanas y de los ríos, en acecho de presa conquistable. En las sabanas, flechan despiadadamente el ganado, más por perverso instinto que por hacerse a provisiones. Y es curiosa a este respecto la opinión del lipa sobre sus desafueros contra la propiedad:

—Branco ladrón, hijue... tal, robando caballo oreja chiquita mío, sabana mío, etc.

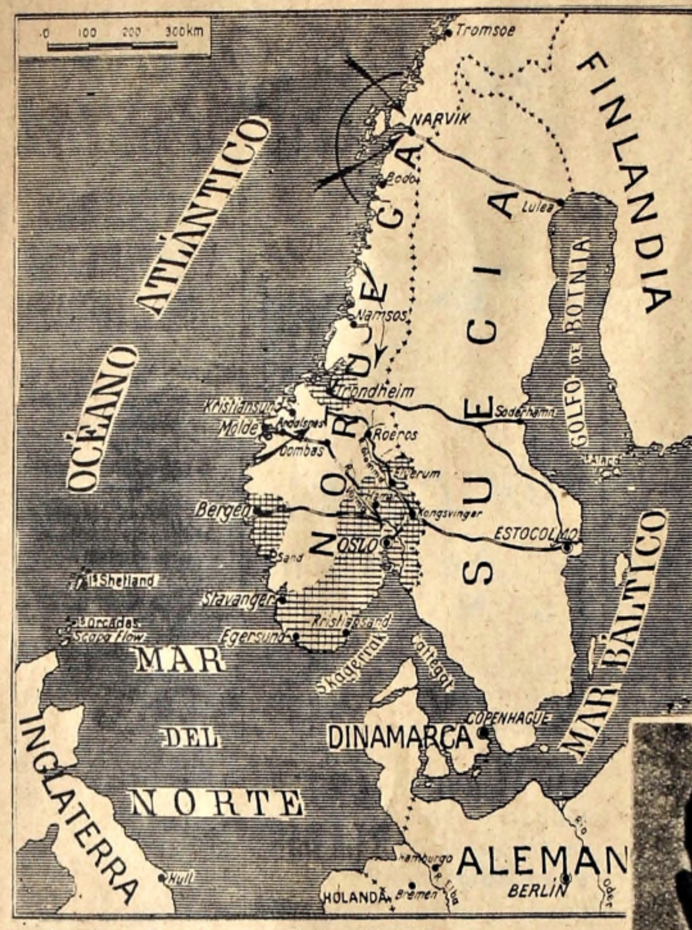
Para el pirata lipa, la extensión total de las tierras ganaderas es suya por ley de origen, y el llanero, el blanco, un ladrón que le despoja de sus rebaños y de sus derechos.

Sin embargo, no se puede culpar al indio de estas fatales violencias. Sobre sus pobres espaldas encendidas han llovido no las bendiciones del apóstol, sino el plomo de los civilizados. Víctima sempiterna de una superioridad que ya un día sembró la desolación en sus dominios e hizo trizas la fuerza mística y necesaria de su teogonía, vése hoy arrinconado en las espesuras selváticas, envenenado de temor y de rabia, sin un dios que proteja sus cachorros y alumbre con una piadosa luz la noche de su destino.

Y fueron estos señores de la selva — bronce rojizo y pestilente — quienes un día, en gárrula y espuluznante fila, tomaron el rumbo de "La Reinera". El sol que logra atravesar la negra espesura, daba a ratos en sus cuerpos elásticos y rojizos, ungiéndolos de una alucinante luminosidad.

(Continúa en la página 76)

LA SEMANA EN EL MUNDO



Suecia sólo está separada por una línea imaginaria de las zonas noruegas (en cuadriculado) ocupadas por los alemanes y por un angosto brazo de mar de Copenhague, la capital dinamarquesa también ocupada al comienzo de la ofensiva germana.

¿EL TURNO DE SUECIA?

HASTA el momento de escribir este artículo la guerra en Noruega prosigue sin que se hayan producido nuevas complicaciones internacionales. Pero, dado el curso que parecen seguir los acontecimientos no tendría nada de particular de que muy pronto hubiera que contar a otra nación metida, a la fuerza, es decir, contra su voluntad, en el gran lío. Nos referimos a Suecia cuyo gobierno, a pesar de sus tratados de amistad y hasta de alianza con Noruega, proclamó la neutralidad desde los primeros instantes preparando su ejército, sin pérdida de tiempo para hacer respetar, sea de quien fuere, semejante decisión. Como los alemanes no han podido evitar el desembarco de tropas aliadas que han marchado a ayudar en su resistencia a los noruegos, señálase como una maniobra probable, — y hasta, según algunos, inminente, — de los ejércitos del Reich, la invasión de Suecia para poder atacar a aquellos por un flanco descubierto, operando en un mar como el Báltico en el que no ha podido — y, muy probablemente, no podrá, — penetrar la flota de guerra británica. Se han señalado grandes acumulaciones de tropas alemanas en los puertos del Báltico, las que no podrán tener otro destino que el de aquel país. Tal la situación en el momento de escribir. ¿Seguirá Suecia la misma suerte de Noruega, Dinamarca, Albania, Polonia, etc., etc., etc., etc.? No podemos, todavía, asegurarlo ni negarlo, pero nada tendría de particular que así sucediera, porque de acuerdo con las nuevas teorías totalitarias los Estados pequeños no tienen derecho de existir...

FRANCO Y LA IGLESIA CATOLICA

SEGUN parece, las relaciones entre el gobierno español del general Franco y las altas autoridades de la iglesia católica en aquel país, no son todo lo cordiales que hacía esperar su acción conjunta contra las instituciones republicano-democráticas, y sus programas de realizaciones, concidentes en lo fundamental. Sintetizando lo allí ocurrido, — que ha llegado hasta a provocar el destierro del arzobispo de Sevilla, cardenal Segura, que es uno de los ases del clero español, — puede afirmarse que no se trata de otra cosa que de un conflicto de poderes, o, mejor dicho: de jurisdicción de poderes. Mientras los arzobispos protestan porque el gobierno ha tratado de gobernar a la iglesia, desde los círculos gubernamentales, se acusa a los arzobispos de pretender gobernar... al gobierno. Los sistemas totalitarios, al aplicar sus conocidos métodos de avasallamiento de todas las libertades, tanto las individuales, como las sociales y las colectivas, y hasta las internacionales, por considerarlas contrarias al buen funcionamiento de su disciplina, tendiente a obtener la unidad nacional, choca con todas aquellas instituciones a las que les gustaría hacer lo mismo. De ahí esos conflictos, a veces internacionales, entre los gobiernos de esa clase y las autoridades de las religiones positivas las que extralimitándose, muy frecuentemente, del cauce natural de sus actividades espirituales, trabajan para extender su influenia a otros terrenos, especialmente al político. De ahí el conflicto actual entre el catoliquísimo general Franco, y los catoliquísimos de sus partidarios y colaboradores, con las supremas autoridades de la iglesia católica española. El cual, seguramente, hallará solución en un nuevo Concordato en que se hagan mutuas concesiones.

El cardenal Segura, arzobispo de Sevilla, de quien se dijo estaba desterrado de España, aunque el Vaticano desmintió la noticia. Es uno de los más influyentes prelados de la iglesia española.

LA AMERICA POLAR

HASTA no hace muchos años se desconocía, al sur de nuestra América y en las proximidades del po-



Mussolini y Hitler se encuentran en el paso del Brennero con finalidades que hasta ahora permanecen impenetrables. La actitud de Italia es una incógnita. Atrás, el conde Ciano, yerno del Duce.

POR ALBERTO LASPLACES

lo meridional de nuestro globo, la existencia de un gran continente, cuya extensión aproximada llega a unos quince millones de kilómetros cuadrados. El famoso marino norteamericano Richard E. Byrd, ha dedicado su vida a la exploración de ese inmenso continente, del que apenas se tiene el dibujo de algunas de sus costas y la dirección de algunas de sus cadenas de montañas, pero la inmensa mayoría del cual se encuentra, todavía, envuelta en el más grande de los misterios. Asegúrase que hay allí inmensas, inagotables riquezas minerales, sobre todo de carbón, hierro y petróleo, lo que ha encendido la codicia de todos los pueblos que ansían poseerlas. Sin embargo, solo Estados Unidos, protegido por su paz, ha podido entregarse, tranquilamente a la empresa, entendiendo que, como ha sucedido siempre, tierra que no tiene dueño en que por primera vez se planta bandera norteamericana, es tierra norteamericana. Los ingleses y los autralianos y neozelandeses han hecho otro tanto por el sector correspondiente del continente austral, el que a este paso, muy pronto va a estar completamente adjudicado. El comandante Byrd se encuentra en viaje de regreso a su país, después de pasarse el verano en aquel continente, disponiendo de grandes automóviles, aeroplanos y buques construídos especialmente para esa clase de exploraciones. Como otras veces, su trabajo ha sido fructífero, lo que no obsta para que algunas naciones sudamericanas que se consideran también con derechos sobre el continente austral, comiencen a alarmarse pensando que van a llegar demasiado tarde al banquete. ¿Se está sembrando allí, la semilla de nuevas guerras futuras?

LAS DOS GRANDES INCOGNITAS

LAS dos grandes incógnitas del actual momento internacional europeo, son Italia y Rusia. Hasta ahora si bien han sido sacrificadas varias pequeñas naciones, obligándoselas a luchar o a entregarse resignadamente, ninguna de las dos grandes potencias que quedan sin luchar, y a las que no se las puede obligar a intervenir empleando los mismos procedimientos, se ha definido. Rusia ha proclamado su neutralidad; el gobierno fascista su "no beligerancia", que no es, ciertamente, neutralidad pero que tampoco es beligerancia... Como es lógico e inevitable, tanto Alemania como los aliados trabajan para atraer a su órbita a esas dos grandes potencias, con lo que acrecentarían enormemente su poderío militar y crearían dificultades, quizá decisivas, a sus adversarios. El Sr. Mussolini parece inclinado a ceder, ablandado, seguramente, por las fantásticas promesas que debe haberle hecho su socio de eje. Muy posiblemente, el Duce ve en ésta, la única ocasión de realizar su viejo ensueño de reconstituir el imperio romano, apoderándose de todas las costas del Mediterráneo. Pero y en esta afirmación estamos seguros, el Sr. Mussolini no cuenta con la adhesión de su pueblo que resiste a ser lanzado a la aventura. La situación de Rusia parece ser más obscura y complicada aún. Si no hay simulación en ella, — y es muy probable que así sea, — desde Moscú no se ven con mucha simpatía los avances que está realizando el Reich en Escandinavia, ni los que pretende efectuar en los Balcanes. ¿Se encontrarán muy pronto, acaso, las dos ambiciones en los puntos ambicionados al mismo tiempo por ambas? La verdad es que los Sres. Stalin y Molotoff están coqueteando de nuevo con Gran Bretaña buscando con ella un acuerdo que les produzca ventajas comerciales. ¿Hasta dónde y hasta cuándo irán por ese camino?



El primer ministro sueco Per Albin Hansson ha intensificado en los últimos tiempos el ritmo de la preparación militar de su país para ponerlo en condiciones de arrostrar la situación.



Viachesiav Molotoff, dirigente supremo de la diplomacia soviética, hablando en la última sesión del Consejo Supremo, donde informó sobre la guerra con Finlandia.





Stockolmo, la hermosa ciudad, capital de Suecia, se levanta sobre una multitud de penínsulas e islas de la costa báltica. ¿Hasta cuándo conservará su serenidad?



Mundos de fantasía y realidad en los Ballets Jooss

EL teatro de la danza es una de las más vivientes expresiones de la dramática moderna y de la coreografía propiamente dicha. Y la forma y la plástica, interferidas en la gama universal de los sentimientos y las pasiones — ritmados, mimados por la danza — constituyen en su armonía total la esencia misma, el espíritu más puro y alto de los Ballets Jooss, que nuestro público ha de poder apreciar en los próximos espectáculos del Solís, como acontecimiento singular de arte.

Ballets Jooss presenta a sus personajes dramáticos con un sentido ampliamente humano, tales como los vemos vivir en la cotidiana realidad. Allí, donde la mira del ballet clásico es lograr lo bello en un mundo de pura fantasía, sin contacto con la realidad, Ballets Jooss expresa algo de importancia en nuestra vida. Los estudios y trabajos de los Ballets Jooss están basados en la gama de los sentimientos humanos y comprenden danzas regionales, dramas de espectáculo, alta comedia, lirismo, sátira...

Los Ballets Jooss se presentaron por primera vez en París, en el año 1932, tomando parte en el "Congreso Internacional de la Danza", que tuvo lugar en el teatro de los Campos Elíseos. Su debut fué un hecho sensacional, una verdadera revelación. El congreso le otorgó el primer premio por su drama coreográfico "La mesa verde". Y de la mañana a la noche el nombre de Jooss se hizo famoso. Se comprendió, de inmediato que si la técnica de Jooss difería de la clásica danza, era igualmente el fruto de u.. pensamiento profundo y de un noble esfuerzo.

Prosiguiendo su brillante éxito "La mesa verde" y otros ballets como "The Big City" (La gran ciudad), "A ball in Old Vienna" (Un baile en la antigua Viena), "The Seven Heroes" (Los siete héroes), "Pavane for the Dead Infante" (Pavane en memoria del Infante muerto), fueron representados en la Sala Pleyel, en la que levantó un escenario especial y en el Teatro des Champs Elysées. Toda la prensa manifestó su juicio favorable, reconociendo la importancia de Ballets Jooss y el público corroboró ese juicio con su concurrencia extraordinaria y con sus fervientes aplausos.

Más tarde, Jooss se instaló en Dartington Hall, South Devon, Inglaterra. La señora y el señor Elmhirst pusieron a su disposición los estudios y todo el material necesario para su trabajo. Independientemente de otras actividades, Ballets Jooss posee su escuela propia, llamada Jooss Leeder School of the Dance.

Allí en ese tranquilo rincón de Inglaterra, es donde concibe, crea y representa sus nuevos trabajos Ballets Jooss. Los compositores F. Cohen y John Colman trabajan unidos al grupo. Los diseñadores de trajes y los que construyen las máscaras disponen de sus respectivos estudios. Los bailarines viven en medio de su trabajo, felices y con toda clase de comodidades. Tales condiciones son, sin duda, ideales para la creación de un repertorio.



Una impresionante escena de "La mesa verde" ballet-drama de pasiones, apetitos, glorias y mezquindades humanas, alrededor de un tapete, en el que los seres-muñecos viven con vida de fantasía y verdad.

Otra escena de "La mesa verde", creación de K. Jooss, que constituyó un acontecimiento en su estreno en París, logrando el Primer premio del Congreso I. de la Danza.

Kurt Jooss y Rudolph Pesht en el ballet-drama "La muerte y el viejo soldado", otra de las grandes creaciones del conjunto, que se presentará en Solís el 8 de mayo.

Escena del ballet cómico, inspirado en un cuento de Grimm" Los siete héroes", una de las más interesantes composiciones de los Ballets Jooss.

La LINTERNA SORDA

POR DOPEY

EL MISTERIO DE LA CLAVE O LAS MIL PENURIAS DE UN FUNCIONARIO PREVISOR

(Es una super - producción Marzo Brothers)

Mientras no se establezca clara y definitivamente, si el señor Buencristiano era un pretexto para la Oficina de Claves, o si la Oficina de Claves era una explicación del Sr. Buencristiano, nosotros seguiremos pensando que una y otro, y otro y una, se complementaban perfectamente, hasta darnos uno de los paisajes típicos de la burocracia criolla. ¿Qué hacía el señor Buencristiano en la Oficina de Claves? La clave ha sido ampliamente revelada en el sumario.

El señor Buencristiano pensaba seriamente en su porvenir, organizaba conscientemente su presupuesto, asistía con perfecto equilibrio de criterio al espectáculo de sus finanzas, y luego pescaba el tubo. Su oído fino y hábil, aplicado con cautela en el momento preciso, se recreaba con las confidencias hípicas de los clandestinos, y el señor Buencristiano podía así, eludiendo los inconvenientes del traslado al hipódromo, cabildeos, análisis de programas, estudios de "pedigree", etc., resolver el problema, para millones y millones insoluble, de embocar el ganador insospechado, con el dividendo suculento que proclama el fracaso trágico de la cátedra. Glosaba así, el buen funcionario clavista, a cierto comisario rural que abordaba semanalmente al quinielero para decirle:

—Mirá, che... En esta, me llevás un peso a la cabeza al número que salga...

El Sr. Buencristiano, poseedor del secreto mágico, de la única clave que nadie ha podido descubrir, (lo prueban las caravanas de exhaustos que retornan, domingo a domingo, de Maroñas), venía a resultar, así, un número puesto. El número que salía siempre. Y ni el más remoto parentesco podía unirle al zorro de la fábula, porque para él, al teléfono gracias, ninguna estaba verde. Toditas le caían de maduras...

¿Crearon, entonces, el puesto para el hombre, o el hombre para el puesto? Nosotros nos inclinamos por esta discreta hipótesis. El señor Buencristiano fué inventado, mediante la fusión de una media costilla y una segura incursión presupuestívora, para poder justificar, ante la opinión pública la maraña fabulosa de la Oficina. Un funcionario de la sagacidad, el oído y la técnica de aquel cuya sola enunciación abre las puertas de todos los templos, no hubiera podido respirar saludablemente en otra ubicación. Se habría marchitado cual una rosa pálida y romántica, colocada en el cesto de los papeles. Como la luz necesita de la sombra para manifestarse, el señor Buencristiano hubiera vegetado oscura y lamentablemente, a la espera del Mesías automático que llegara para darle la salvadora clave... Fué el régimen de Marzo, (y que el mes de Marzo nos perdone estas frecuentes alusiones), el que decretó el "fiat-lux" para que el señor Buencristiano pudiera brillar en toda su potencialidad lumínica y cobrar los ganadores en toda su reconfortante y clandestina realidad.

¿Se acuerdan de antes? La gente protestaba porque llamaba al teléfono y no contestaban. Existieron ejemplares de la más agresiva iracundia, que no vacilaron en adjudicar la procedencia más equívoca a las infortunadas telefonistas que daban la callada por respuesta. Hoy, sin embargo, se ha progresado en cultura y en paciencia. Cuando alguien, en este país, llama, y vuelve a llamar, sin obtener respuesta, se cuida muy bien de hacer escombro, pensando que si a su llamado sólo responden la sordera y la mudez, debe ser porque el señor Buencristiano, que tiene la clave del cielo, está esperando las apuestas...

Razón de sobra tendrán los impíos cuando, siglos andando, al relatar este episodio, comenten con frución:

—¿Ven? Esto ocurrió en la era cristiana...



—Señorita: si no fuese usted hija única, ¿le agradaría que yo fuera el cuñado de su hermana?

(De "Guerin Meschino". — Milán").

LOGICA VIVA

La Oficina de Claves de la Presidencia de la República, fué creada por el régimen de Marzo. No podía ser de otra manera, puesto que el régimen fué creado al grito de "Sálveme yo, y que el país se clave..."

...Y LA POBRE NARANJA NADA

Que la uva se lleve la fama, y el vino el agua, está bien, porque sería absurdo pretender que la producción uvícola de un país auténticamente viña como el nuestro alcanzara para colmar la sed de todos los que, por tradición o por costumbre, se beben todos los vinos... Pero, en cambio, nos resulta alarmante que empiecen a serle infiel a la naranja, aquí donde se exprime hasta por deporte... Noche pasada, (así, en singular, para que aprendan), en un restaurant, pedimos naranjas.

—No tenemos — dijo el mozo.

A título de broma se nos ocurrió:

—Entonces, tráigame jugo de naranjas.

Y el mozo, solícito:

—En seguida, señor!

¿Se dan cuenta? Ciertos sistemas de gobierno actuales, se han contagiado hasta a los "restaurantes". No tendrán la materia prima, pero igual te sacan el jugo...

MOSTERIO...

El Dr. Charlone es casado, y, sin embargo, habla de su futura...

INUNDACION

Los herreristas decidieron pedir la investigación en la Aduana, un día que fueron al puerto y se dieron cuenta de que el agua les llegaba al cuello...

CARTELERA CINEMATOGRAFICA

Película de actualidad: "Tontos de altura".

*

Para los herreristas, parece que "Llegaron las lluvias"...

*

El Intendente Municipal tiene interés en saber quien es "El haragán de la familia"...



—No te esfuerces. Yo traigo un mensaje anulando el tuyo...

(De "Punch". — Londres).





—¡Mozo! ¡Me han robado el paraguas!
—¡Qué suerte! ¡Acaba de escampar!
(De "Kladderadatsch".—Berlín)



—¡Estas malditas baterías de tiempo de guerra son tan débiles!
(De "Punch".—Londres).



—Papá, ¿un país neutral es aquel con el cual los dos bandos están en guerra?
(De "Punch".—Londres).



EN EL HAREN
—Pero, muchachas, ¿vuestras madres no os han dicho nada?
(De "Il 420".—Florencia).

CUENTOS

Los lituanos han hecho un juego del insultante y doloroso procedimiento de la bofetada. Se hace en broma. Los adversarios se plantan frente a frente y comienzan a darse bofetadas en la cara con la palma de la mano derecha.

Si se tiene presente que la mano del campesino lituano tiene tantas callosidades que toma la consistencia de un cuerno, una bofetada en el rostro, administrada con toda la fuerza del hombro de un labrador, está lejos de ser una broma. Sin embargo, dos campeones de abofeteo de Lituania se cachetearon mutua y continuamente por espacio de treinta y seis horas, a raíz de una apuesta.

Es un deporte crudo y primitivo, como el de hundir los dedos, que practican los culís chinos. En éste, uno hunde sencillamente el dedo pulgar en el vientre del contrincante, y recibe a su vez otro golpe análogo en el estómago.

Gana la batalla el hombre cuyo pulgar y cuyos músculos abdominales resisten más. Se entrenan con bolsas de arroz, que pinchan horas enteras con los dedos, hasta que tienen éstos duros como garrotes. A veces, con indiferencia verdaderamente oriental, se matan a fuerza de hundirse el dedo en el vientre.

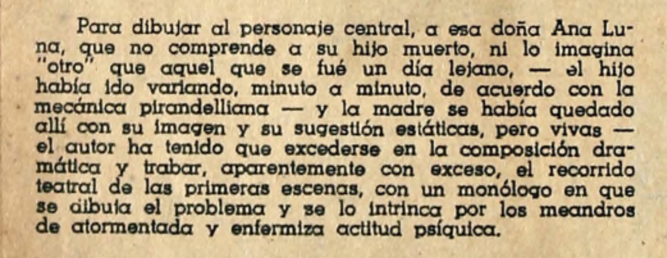
TEATROS

por JULIO CAPORALE SCELTA

"LA VIDA QUE TE DI" Y UNA GRAN INTERPRETACION DE LOLA MEMBRIVES

LA vida que te dí" es una de las piezas del teatro de Pirandello, que mejor podrían explicar la acusación de cerebralismo que se ha hecho a gran parte de su teatro. Y es, al mismo tiempo, la que justifica también esa modalidad y la coloca como fundamento genial, de una altísima y apasionada sensibilidad, de una dramática hecha de vida violenta y absorbente, de una evidencia sentimental, honda y grave, que complementa armoniosamente lo que hay de cerebral en la urdimbre para darnos un teatro que evoca, en muchos pasajes al gran teatro clásico o al teatro nórdico, como ninguno vivo y sangrante, como ninguno obsesionante y angustioso. Obra de madurez, es también concepción arriesgada, porque la definición del problema nos conduce por caminos tan poco comunes, dan a la agonista una fisonomía tan particular, — el individualismo del humorista amargo que hay en Pirandello — que hay momentos de "La vida que te dí" que casi nos sentimos adversarios mentales de esa mujer que quiere llevar, con empecinamiento trágico, su convicción de una vida que ya no lo es sino en sus sentimientos y en su recuerdo, a los que la rodean, para que aquella vida, íntimamente ligada a la suya por una maternidad que sigue siendo lacerante como en el alumbramiento, se ilumine para ella con absurdos reflejos de realidad.





Para dibujar al personaje central, a esa doña Ana Luna, que no comprende a su hijo muerto, ni lo imagina "otro" que aquel que se fué un día lejano, — el hijo había ido variando, minuto a minuto, de acuerdo con la mecánica pirandelliana — y la madre se había quedado allí con su imagen y su sugestión estáticas, pero vivas — el autor ha tenido que excederse en la composición dramática y trabar, aparentemente con exceso, el recorrido teatral de las primeras escenas, con un monólogo en que se dibuja el problema y se lo intrinca por los meandros de atormentada y enfermiza actitud psíquica.

Doña Ana Luna guarda a su hijo vivo ,aunque ya no esté en la vida. Lo guarda como ella lo conoció, y hasta tal punto alienta en ella esa verdad, que se empeña, no solo en mantenerla para ella, sino en ofrecerla a los otros en todos los aspectos posibles. Y llega al extremo de continuar, con cartas fraguadas, el engaño de una amante de su hijo que estaba lejos, pero que va a tener la inesperada y violenta revelación cuando venga hasta la casa de doña Ana, buscando a su amante, para decirle que va a ser madre y que este hijo de su amor, y no los otros dos que dejó allá lejos con un esposo odiado, es su verdadero hijo y que él es su verdadero esposo y no aquél, impuesto, que abandonó. Y va a encontrarse con un ambiente fraguado, en el que se respira la existencia del que no vive ya y va a reaccionar de tal manera que entonces, recién entonces, la madre va a tener la evidencia de que su hijo se ha muerto, de que para los otros su hijo no existe ya y que también se va ahora de ella, que ha de quedar vacía, en este desgarramiento final, en esta separación de la profunda y dolorosa dualidad que había impuesto en todo su ser. La vida que le había dado y que sentía latir en sí misma, con poderoso aliento hasta el punto de no poderlo ver muerto — extrañó al hijo que ella había concebido, que ella sentía "como antes, como siempre" — se evapora recién cuando oye hablar a la joven, del mísero aspecto que tenía su amante al partir, del largo morir en que había vivido, hasta volver a buscar el regazo materno. Solo le quedaría ahora el nuevo ser engendrado por su hijo, que alienta en el seno de esta mujer que le trae la realidad en una sola palabra. Pero también él, cuando tuviera vida propia, ya no podría ser aquella fantasmal realidad suya del hijo guardado en lo más hondo de su cuerpo y de su alma. Y así se esfuma la vida que había ido hasta más allá de la muerte.

✡

El teatro de Pirandello, grande por su mismo vigor y su misma originalidad, grande por el soplo genial que transforma los motivos dramáticos más usuales en altísimas concreciones espirituales, de enorme y apasionante fuerza, se enjoya con "La vida que te dí" al traernos, con la sola presencia de su personaje central, la sugestión de grandes figuras de la dramática clásica. Doña Ana de Luna alcanza, por su idiosincrasia, a recordarnos las agonistas de las tragedias inmortales, sacudidas por una sensibilidad que se aparta de la normalidad, impulsadas por una realidad particular y siempre impresionante, hacia soluciones de vida inesperadas, que planean entre el mundo escondido de un espíritu atormentado y las brumosas extensiones de un trasmundo.

Lola Membrives animó magníficamente esa figura central, salvó con su expresividad doliente, las dificultades de las primeras escenas, encomendadas totalmente al genio de la intérprete, que tiene que dar fuerza comunicativa a la disquisición inicial, y luego, en su plástica grave, de composición estatuaria, nos llevó hasta límites de puro clasicismo trágico. De esa figura de madre dolorosa, que compuso con tal maestría ha de quedar recuerdo. Nosotros creemos que no solo esta temporada, sino en más de una anterior, no nos ofreció Lola Membrives una interpretación tan perfecta y tan emocionante.

Pilar Muñoz acompañó dignamente a la primera actriz. Los demás intérpretes, apenas discretos. No alcanzan a colocarse en el clima que requiere una pieza de esta envergadura y así era lógico que lo desvirtuaran en más de una oportunidad.

De todas maneras el estreno de "La vida que te dí" queda como el acontecimiento saliente de la temporada.

SIGUE ACTUANDO CON EXITO LA OPERA EN EL TEATRO SOLIS



UN conjunto bastante armónico y en el que pueden destacarse algunas figuras de positivo valer, en el ambiente lírico rioplatense, está ofreciendo la temporada de ópera en el Solís, que hasta ahora ha resultado todo un éxito de público, el público habitual de entusiastas del viejo repertorio que es el que se ha ofrecido hasta ahora.

"Trovatore", "Traviata", "Cavalleria", "Boheme", "Pagliacci", han sido objeto de interpretaciones bastante lucidas y a través de las cuales se ha revelado en todo momento un juicioso deseo de responder al favor del público, con la preocupación de dar a las versiones su mayor eficacia.

Y si se tienen en cuenta las dificultades que siempre significa ofrecer una temporada lírica en nuestra ciudad —una temporada lírica discreta, claro está — se llegará a la conclusión de que bastante bien servido están los amateurs de la lírica con lo que está actuando en Solís. Por lo menos tienen ocasión sobrada para repasar todo el repertorio que en otras épocas provocaban fiestas y entusiasmos inolvidables.

UNA "REVOLTOSA" EXCEPCIONAL SE DIO EN EL TEATRO 18 DE JULIO



LOLA Membrives, que en sus primeros pasos escénicos fué una de las más prestigiosas cantantes tanto en el género de la tonadilla como en el de la zarzuela, en una velada especial, realizada en el teatro 18 de Julio, con la colaboración de los artistas de la zarzuela de Aída Arce, reverdeció aquellos laureles, interpretando el papel central de "La Revoltosa", zarzuela que alcanzó con tal colaboración un éxito poco común. Lola Membrives demostró como sus grandes virtudes dramáticas y su inteligente dominio de una voz no muy extensa, pero de notable calidad, podían dar excepcional colorido y agilidad al personaje. Fué aplaudidísima y la velada constituyó, en general, su triunfo personal.

"SERVICIO MILITAR" se estrenó en el Artigas

EN el teatro "Artigas" se estrenó el sainete de actualidad local, de don Pedro Malasartes titulado "Servicio Militar", acerca de cuyas virtudes de alusión y gracia nos habían llegado referencias entusiastas. Motivos de compaginación no nos permiten comentar en este número este estreno al que dedicaremos el espacio que merece en el número próximo.

RECITAL DE GUITARRA



MAÑANA ofrecerá un recital de guitarra en el Sodre el niño Raúl Rodríguez Arias, que ya obtuvo un significativo triunfo en uno reciente. El programa que interpreta es el siguiente:

Primera parte. —Grupo de estilos populares: a) Argentina. (Arreglo de Llobet); b), c) Uruguay.

G. Rodríguez: Milonga Nº 2;
G. Rodríguez: Vidalita Nº 4;
Agustín Barrios: Preludio en Sol menor.

Segunda Parte: Bach - Segovia: Doubla; Beethoven: Claro de luna (Adagio de la sonata); Mendelssohn: Canzoneta; Chopin: Nocturno.

EL HOMBRE MARCADO

POR

DUDDLEY HEYS



El Teniente Wheeler estaba "marcado" y él no lo ignoraba. Podría haber sido otro el comandante de la expedición encargada de hacer justicia en aquella aldea, donde habían asesinado a dos israelitas y al policía que acudió en su defensa. Fuera ello por disposición del servicio o acaso por su mala suerte... en fin, fuere por lo que fuere, lo designaron desde el momento en que asumiera el comando de su destacamento, para esa desagradable "misión"; James Wheeler tendría la compensación del destino — si volviese con vida de esa expedición sin gloria, más no sin peligro — sería un "hombre marcado", como se decía en aquella región de odio y terror; eso es: un hombre condenado por los tribunales terroristas de los árabes; y, a partir de ese día, su vida estaría constantemente amenazada.

Era el proceso de los terroristas. Toda autoridad civil o militar, que determinaba o comandaba medidas de violencia contra los devotos del Islam, ya como respuesta o represalia a los atentados por ellos practicados, quedaban sujetos a encontrar la muerte a cada instante, bajo la forma de una bala, una bomba, una piedra, un veneno... El Teniente Wheeler conocía bien la organización de esas vindictas. La ejecución del hombre "marcado" era confiada a un fanático, que tenía libertad para escoger el proceso más seguro y rápido para matarlo. Si fracasaba; era inmediatamente substituído. Felizmente, le faltaba apenas un mes para terminar su año de servicio en Tierra Santa.

"¡Tierra Santa!" — repitió él, para sí; y con una sonrisa amarga contempló el paisaje pedregoso, desolado, que se extendía ante sus ojos. Colinas y planicies, de una aridez uniforme y agresiva; poblaciones frenéticas, siempre divididas por odios y rencores desvariados por supersticiones innobles, exaltadas por intereses ocultos.

¡Todavía tenía que soportar un mes dé aquella vida! Ya la soportó once meses y, durante ese tiempo, sin un combate franco, leal, su regimiento perdió, entre muertos y heridos, 112 hombres. La muerte surgía de cada curva del camino, de cada mata de vegetación; y hasta a veces, mismo dentro de la ciudad, se aparecía desde una esquina o caía de un tejado, súbita, traicionera.

Aún tenía que afrontar un mes con el agravante de estar "marcado". James Wheeler respiró profundamente y procuró cambiar el rumbo de sus reflexiones. Vencidos esos treinta días volvería a la buena y vieja Inglaterra, para hacer su curso de Estado Mayor y realizaría su casamiento con Hazel, el sueño de toda su juventud, la coronación de todos sus deseos.

Un choque brutal interrumpió su devaneo. El automóvil que precedía al suyo, tuvo que detenerse bruscamente ante una curva entre dos colinas casi a pique; el camino había sido cerrado por tres o cuatro piedras de gran volumen...

Wheeler empuñó el fusil que traía atravesado sobre sus rodillas y levantó su mirada inquieta hacia las colinas; ¿será una emboscada, allí tan cerca del puesto de comando?

Sería el colmo de la audacia.

No; la tranquilidad del perro policial que tenía a su lado, en el asiento del automóvil, le dió la certeza de que los alrededores estaban desiertos. Los árabes hostiles se habían limitado a la ya tan repetida pillería de cerrar el camino para obligar a los ingleses a descender de los vehículos y remover los obstáculos.

—Todavía bien, — suspiró el Capitán Wheeler.

Aquella era una de sus últimas rondas en la entrada de Jaffa o Haiffa. Si no tuviese accidentes de otro género para contar en sus relatos... se levantó, resignado por aquella molestia.

Su ordenanza, Lewis, que iba como chofer, era menos paciente, y comenzó a deshilar su pequeño rosario de imprecaciones escocesas. El hercúleo sargento Carper, que iba en el automóvil de adelante con tres soldados, ya había saltado al suelo y con las armas prontas, colérico, rabioso, miraba aprensivo en torno suyo. La actitud del perro saltándoles alegremente dióles el testimonio de que no había peligro inmediato y, dejando la vigilancia únicamente a Lewis y al oficial, los cuatro hombres comenzaron a rodar esas piedras.

Poco despues, Wheeler pudo retomar el curso de su sueño, arrullado por los zangoloteos, que los elásticos de su coche, poco atenuaban.

Sus ojos desdeñaban el paisaje desolado y las casas de Sonora, la pequeña colonia israelita ya visible a distancia. Su imaginación le daba la imagen de una aldea de Susset, donde tenía una casa antigua más confortable con su "court de tennis" lindera a la mansión familiar del padre de Hazel. Allí la conoció y comenzó a tomarle afectos desde que la viera pasar para el colegio, con sus trenzas batiendo el cuello de un capa de armiño.

Él era apenas cuatro años mayor. En aquel tiempo la diferencia parecía enorme, sin embargo James abandonó los juegos con los compañeros de su edad, afrontando sus puyas, deleitándose en diversiones infantiles, para ser el compañero de Hazel, sumiso a sus caprichos, ansioso por oirla, por agradarle.

Ya bien femenina, ella tuvo conciencia de su dominio y desde luego comenzó a abusar, volviéndose autoritaria, despótica. James sufría muchas veces con eso, mas resignábase y persistía en su adoración, extasiado. Esa situación se ha prolongado hasta hoy. Los estudios secundarios, luego la Escuela Militar, las promociones en el servicio en la India los había separado, más, cuando se encontraban volvían a ser los mismos; ella siempre infantil, con todos los defectos de hija única, demasiado mimada, él oficial escrupuloso, ejemplar, viviendo con aquel apasionamiento, exaltado y único en su corazón.

La primera vez que James le habló de amor, ella rió como si fuera un disparate cualquier manifestación sentimental entre ellos; pero esa misma tarde, las atenciones con que otras chicas comenzaban a rodear al garboso oficial le revelaron el secreto de su propio corazón; y, más que nunca, ella reivindicó, como símbolo al monopolio, el dominio sobre James, sobre la sumisión, la adoración de James. Sir Henry Cowes, el padre de Hazel aceptó ese noviazgo como paso inevitable, ya prevenido desde tiempo atrás, por razones evidentes; por eso cuando el teniente Wheeler, fué designado para la guarnición de Haiffa, él obtuvo sin esfuerzo un puesto en la administración de la unidad; así no tenía que soportar, él solo, los caprichos de la inquieta y linda criatura.

☼

Cuando la ronda se detuvo delante del puesto avanzado, a quinientos metros de la ciudad, el teniente tuvo la sorpresa de ver el coche azul de su novia delante de ese puesto. Al ruido de los pesados automóviles blindados, Hazel apareció en la puerta y corrió a su encuentro.

—¡James! No imaginas lo que me pasa... ¡Perdí a Gyp!

—¿Cómo? ¿Dónde? — preguntó Wheeler alarmado.

Gyp, fox-terrier insoportable de movilidad y petulancia era un caso muy serio. Mientras no se aburriese de él (lo que no tardaría mucho), ese animal era el objeto de todas las preocupaciones de Miss Cowes.

—¿Dónde? Allí delante, donde comienza aquella confusión de rocas a perderse de vista. Pasó una cabra por la entrada. ¡Yo tuve que detener el coche para no atropellarla! Gyp, que venía a mi lado, saltó corriendo tras ella,

desapareciendo, (dijo Hazel casi llorando). Yo también descendí para llamarlo y... nada.

—¡Pero qué imprudencia! — exclamó el teniente, no pudiendo contener su irritación. — No sé cuántas veces te he dicho que no tienes que salir de la ciudad. No hay seguridad en estos caminos.

—¡Olá! — replicó Hazel, espavorida. — ¡Yo también te he dicho que no me gusta vivir presa y mucho menos que se me hagan observaciones!

—Pero, querida... Es que puedes ser atacada... raptada...

—No se trata de eso — dijo Hazel, con impaciencia. — Es preciso encontrar a Gyp. Tú dices que no soy prudente. Pues oye... Al llegar hasta aquellas piedras, decidida a no volver sin mi perrito; cuando ví dos bultos sospechosos, a distancia, del otro lado. ¿Sabes lo que hice? Volví al coche y vine aquí a esperarte.

—¡Excelente idea! — dijo el teniente, tomándole las manos cariñosamente.

—¿No es? — preguntó ella, con la más seductora de las sonrisas. — Ahora para ser un novio amable me mandarás a buscar a Gyp... Sí, no pongas esa cara de asombro. Dos o tres soldados, van por allí y le silban llamándolo...

—Pero, querida... Es casi de noche... y no puedo emplear a los soldados a mis órdenes en una cosa como ésta.



—Atención. Escucha lo que te voy a decir sin moverte y sobre todo mirar a tu izquierda...

—¡Lo que pasa es que tú no me quieres! — dijo Hazel, en tono hiriente. — Una cosa tan simple, tan poco es lo que te pido...

—Escucha, Hazel. Es arriesgar la vida de un soldado en una tontería como lo es ésta...

—¿Tontería? El quedarme yo sin Gyp, tener un disgusto como éste es una tontería? ¡Ah, cuánto me alegra el haber tenido esta oportunidad para conocerte, antes de dar un paso definitivo e irremediable!

—¡Hazel! Reflexiona un instante. Estás haciendo una tragedia por una cosa absurda. Un perro no se pierde así, a tan corta distancia de la casa. Es bien posible que esté inquieto ladrando, o que esté en la baranda, acostado en el lugar de costumbre, en tu espera.

—No — dijo Miss Cower, con mirada trágica. — Yo sé que nunca más volveré a verlo; pero no me viene mal. El pobre Gyp, antes de desaparecer, me prestó el más grande de los servicios: me hizo conocer al hombre con quien yo estaba lidiando. — Con gestos acompasados, solemnes, se sacó del dedo de la mano derecha el anillo de compromiso, lo puso en un parapeto próximo y su voz vibró irritada. — ¡Que lo pases bien!

Wheeler suspiró, resignado. Era la cuarta vez que Hazel rompía su noviazgo, después de un incidente ridículo.

¿Tendrían que vivir siempre así? No; él tenía la esperanza de que una vez casados, ella cambiaría. ¡Pero qué difícil es lidiar con una criatura así! Maldito Gyp... El coche azul ya iba lejos y a despecho de su inquietud el teniente sonrió. Con todo aquel genio, Hazel, era un encanto y no le era posible pensar en ella sin ternura. Entró en el puesto, se desprendió el cinturón para descansar y escuchó al segundo sargento:

—Nada ocurrió durante la ronda por la zona sur.

Después, mientras esperaba que él y Carper redactaran sus informes para la orden del día, se recostó a una ventana para reflexionar.

Todavía Hazel se mantenía como lo fué siempre, una mujer voluntariosa, incoherente... él se resignaría a so-

portarla, sería para ella al mismo tiempo, marido, padre y esclavo. No era posible que ese rompimiento de hoy fuese en serio. Como otras veces, ella acabaría por volver en sí y... permitiría que él le pidiese perdón... concluyó el teniente con una sonrisa.

¡El teléfono! ¿Será una orden? ¿Un alerta? ¿Un servicio extraordinario?

Era Hazel.

—James. Estoy avergonzada y ya reñí mucho con Gyp; tú tenías razón, el canalla estaba muy bien en la cocina, royendo un hueso, que encontró no sé dónde. Pero tú fuiste muy malo conmigo, no te costaba nada el haber hecho lo que yo te pedía...

Wheeler la escuchaba en silencio; si le contestaba ella se daría cuenta de que él se estaba riendo y se pondría furiosa. Felizmente, sin esperar respuesta, Hazel continuó:

—Por eso, verás... sólo te perdono con una condición: de que dejes todo ahí y vengas a cenar a casa. Mi padre fué al Club; hay allá una recepción a no sé quién, creo que a un almirante que llegó inesperadamente de El Cairo y yo estoy reducida a la sola compañía de Gyp.

—Dentro de media hora estaré allí.

—Entonces, si quieres... me puedes traer mi anillo.

El teniente terminó la charla con una sonrisa radiante, quedando luego, un buen rato pensativo.

Desde que se sabía "marcado", evitaba andar, de noche en noche, por lugares desiertos. O bien se quedaba en el puesto o en la ciudad. Pero no podía decirle eso a Hazel, principalmente despues de aquella contienda. Llamó a su ordenanza y le dijo:

—Voy a cenar a casa de Sir Henry.

Un relámpago de sorpresa, tal vez de censura pasó por los ojos muy azules del soldado; sus cejas se juntaron levemente, sin hacer otra manifestación se conservó en posición muy serio.

—No puedo dejar de ir, — continuó el teniente, raspando con la punta de los dedos una mancha hipotética de la manga de su blusa kakí. — Vd. vendrá conmigo. Dejará el automóvil en el garage y estará alerta en el jardín; más bien escondido. Es preciso que no lo vean desde afuera... ni desde la casa. — Lewis movió rápidamente la cabeza, comprendía perfectamente. El teniente nunca le dijo a su novia que su vida corría peligro. ¿Para qué asustarla inútilmente?

Por éso, no dejaba que ella notase las precauciones que él tomaba cuando iba a verla.

—Coma algo antes de salir — aconsejó el oficial.

—No es preciso, teniente. Llevo unos sandwichs y la cantimplora.

Hazel tenía, secretamente, conciencia de sus culpas y gratitud por la tolerancia de James. La cena fué deliciosa; no tanto por la excelencia del menú, sino por la dulzura con que la novia realizó la reconciliación. Hacía mucho calor. Cuando se levantaron de la mesa, miss Cowes se recostó en un sofá de mimbre colocado delante de una gran ventana, que estaba abierta de par en par.

Wheeler era bravo; en la India se mantuvo seis días con un puñado de "highlanders", en un fortín de barro, en la frontera, cercado por una multitud de Afghans furiosos. Allí mismo, en Palestina, enfrentó varias veces, la fusilería de los árabes y, una vez, soportó dura carga de su temible caballería, en campo abierto, teniendo como única defensa, montículos de arena y peñascos aislados. Pero una cosa es afrontar combate, y otra bien distinta, es la de estar sentado en una sala, conversando, simulando jovial descuido, teniendo a su izquierda la oscuridad de un enorme jardín de donde podría venir muy bien una bala.

Si bien es cierto que Lewis estaba afuera, alerta, y que el teniente estaba seguro al contar con su sagacidad; aún mismo de tenerlo allí cerca, oculto entre los arbustos, podrían tirarle de lejos... Aque la sala iluminada con la ventana abierta, ofrecía un blanco estupendo.

Hazel continuaba charlando con gran animación. En su conversación llegó a recordar el pasado, la infancia de ella, con el propósito de demostrar a su novio que reconocía y apreciaba su amor, insistía en evocar incidentes en que ella más le demostraba su cariño.

—¿Recuerdas aquel día que me robaste el pañuelo en la Iglesia? ¡Malo! ¡No se cómo el párroco no vió! ¿Y aquella vez que te pasaste la noche entera esperándome en el garage? Al final, papá resolvió quedarse en Newcastle y yo [illegible] vine [illegible]ellas conversaciones bobas en la lengua de los P. P.?

Se detuvo para reír, curvándose un poco y James sintió un temblor por todo el cuerpo. Aprovechando el movimiento de Hazel, miró hacia el jardín y vió apoyado en el parapeto de la ventana, el caño de un fusil.

¿Dónde estará Lewis? No era posible que hubiese descuidado su misión. Alguien fué lo bastante hábil para poder entrar en silencio y aproximarse a la ventana... Justamente allí a la sombra proyectada por la vegetación que era impenetrable...

El hombre encargado de matarlo, estaba invisible y resuelto, esperando el momento oportuno para enviarle una bala... ¿Por qué no tiraba ahora? Porque temía cualquier intervención. Quería disparar un sólo tiro, bien certero y huir antes que viniese cualquier socorro. Hazel estaba del lado de la ventana y el miserable podía perder la primera bala. Su misión era matar al oficial, que ordenaba las represalias. Sólo a él. No podía arriesgar el éxito de su plan... Si mataba a otra persona podía dar tiempo al hombre para huir; era pues preciso no fallar.

En un segundo el teniente Wheeler lo comprendió así. La situación era esa. Su vida dependía de Hazel. Sería suficiente que ella se levantase o se desviase, dejándolo descubierto para que él quedara fulminado.

—El lenguaje de los P. P. — dijo él, ya inspirado, — ¿tú la recuerdas? Vamos a probar.

Y, sin bajar el tono de voz para que el bandido no desconfiase, comenzó a hablar, colocando una letra p después de cada sílaba.

—Atención. Escucha lo que te voy a decir, sin moverte y, principalmente sin mirar a tu izquierda. Yo sabía que los árabes habían jurado matarme; por éso dejé a Lewis en el jardín vigilando; pero no sé cómo alguien eludió su vigilancia y está allí, junto a la ventana, apuntándome con un fusil.

Hazel estuvo muy bien. Wheeler sintió en su brazo, el temblor que pasó como una ola rápida por su cuerpo; sin embargo ella rió con perfecta naturalidad, a fin de mantener la comedia que estaban representando y, en el mismo lenguaje infantil y cómico, preguntó:

—¿Y entonces?

—No sé qué hacer. Tú personalmente no estás en peligro; es muy difícil que estos hombres ataquen a una mujer; además la "deuda" es conmigo. Si tú sales de este lugar, el tiro vendrá inmediatamente y directo a mí.

—Pero no podremos quedarnos así, eternamente, es preciso hacer alguna cosa. ¿Tienes la seguridad de que Lewis está también ahí afuera?

—Estoy bien seguro; debe estar allí escondido, sin imaginar que este canalla consiguió llegar hasta la ventana.

—Pues entonces es preciso prevenirle.

—¿Cómo? — preguntó el teniente, angustiado.

—Espera, — dijo Hazel.

Abrió su bolso, sacó de ella su petaca de oro y, con movimientos graciosos, tranquilos, comenzó a retocarse los labios, las cejas... Luego, tomó la polvera y se dedicó a renovar el polvo de arroz de toda la cara, con gestos pequeños, minuciosos, que le daban el aspecto de una gatita coqueta...

Un estampido ensordecedor y muy próximo la interrumpió, causándole un irreprimible sobresalto.

El teniente Wheeler también se paró rápidamente, en la ilusión, la creyó herida. Sin embargo Hazel, felizmente otra vez trémula, rió alto, con una expresión de triunfo y corrió hacia la ventana, junto a la cual dos hombres luchaban, rodando por el suelo dentro del jardín.

Ya seguro de que a su novia no le pasó nada, el oficial recobró todo su espíritu y, saltando por la ventana intervino en la lucha ayudando a Lewis a dominar al árabe andrajoso y hecho un energúmeno en su furor.

Poco después, amarrado el criminal de pies y manos, Wheeler preguntó, de nuevo sin comprender:

—¿Pero, cómo fué?...

Radiante de alegría, Hazel agitó delante de su rostro la polvera, con el cisne, el polvo de arroz y exclamó:

—Fuí yo... Con el espejo... La lámpara estaba por encima de nosotros... Tú me dijiste que Lewis estaba en el jardín y resolví intentar si mi S. O. S. daba resultado...

—¿Pero tú conoces la telegrafía sin hilos? — preguntó James, asombrado.

—No, hice una señal cualquiera. Tres... uno... otros tres...

—¿Y usted entendió? — le preguntó el teniente al soldado.

El escocés guiñó los ojos, perturbado por aquella sorpresa.

—Yo... yo también de telegrafía no entiendo... Pero cuando ví aquella lucecita, que partía de la ventana apareciendo y desapareciendo al instante... Se me ocurrió pensar que sería el tal S. O. S. Me fuí acercando despacito... y, cuando ví a ese tipo ahí, le salté encima.

(Traducido especialmente para MUNDO URUGUAYO).

AGUANTA HUMANIDAD

Confusiones

Huyeron dos ladrones de la prisión en que estaban cumpliendo una condena por robo, y en su huída, iban pensando en cuál sería el medio más seguro para que no los descubriesen.

Y fué al más vivo de los dos al que se le ocurrió decir:

—Lo mejor de todo es que nos mezclemos con los hombres que están libres.

—Pero en esta forma pronto nos descubrirán.

—No temas — le replicó el compañero — no tengas ese temor, si conseguimos mezclarnos y confundirnos con ellos...

HONORARIO EXAGERADO

Un famoso cirujano, durante una comida en su honor, contó la siguiente anécdota:

—Un día se presentó en mi clínica un gran industrial norteamericano, rey de alguna cosa que no recuerdo bien, mas que me parece del tocino, para hacerse amputar una pierna. Yo lo examiné, y visto que no había necesidad de la amputación, le apliqué una serie de inyecciones que le curaron completamente. Pero, cuando le presento la cuenta el rey se pone furioso:

—Caramba, doctor, es bastante caro lo que cobra usted. ¡Total no me cortó la pierna"

Carta al lector DESCONOCIDO

LAS COSTURERITAS QUE DAN UN MAL PASO...

QUERIDO lector:
Hoy me acordaba de Evaristo Carriego. El poeta del sentimentalismo popular escribió una vez un drama rimado que se titulaba: "La costurerita que dió aquel mal paso". Y me acordaba porque acaban de dar otro mal paso un montón de costureritas.



Firmada por "Varias oficialas de un taller de costura" se ha publicado una carta, en la que aquéllas se quejan por el régimen que impera en los talleres donde una intensa y fructífera organización del trabajo las obliga a quedarse hasta las dos o tres de la tarde, para terminar el trabajo de la mañana y a quedarse hasta quién sabe que horas de la noche para terminar el trabajo de la tarde, con un breve intervalo, en el que no tienen ni siquiera tiempo para almorzar. Además no les pagan casi nada, no les dan sábado inglés y, para terminar, es tal la tranquilidad con que trabajan, que dicen que si no elevan la protesta personalmente es porque temen ser conocidas y que las echen del empleo. Agregan que los Inspectores que van a esos talleres, dicen que la cosa se va a arreglar, y después, claro está, no se arregla nada.

Frente a esta carta, después de recordar a Carriego, me acuerdo de aquel político nuestro de la reconstrucción marzista que decía, al referirse a la libertad de prensa suprimida: "Los opositores quieren libertad de prensa. ¿Para qué la quieren si viviendo tan bien como vivimos no tienen nada que decir?

Las costureras quieren que les dejen tiempo para comer. ¿Para qué lo quieren, si pagándoles tan miserablemente como les pagan, no deben tener mucho que comer, y además todo eso ayuda para una dietética moderna y para una esbeltez elegante? Además, para que no piensen en la comida, que engorda y hace perder la agilidad necesaria, es que los dueños de esos talleres las hacen quedar hasta las tres de la tarde. Les quitan la tentación, la apetencia, la gula, las obligan a una alimentación parva y correcta. Nadie mejor que ellas, que cosen y ayudan a la elegancia ajena saben qué útil es una silueta fina. Teniéndola ellas mismas, identificándose cada vez más con la escuetez de la aguja, es como realizarán mejor su trabajo por una solidaridad delicada con formas esqueléticas al uso.

Se quejan de los Inspectores de Trabajo y van de mal paso en mal paso. ¿Por qué quieren que los Inspectores de Trabajo tomen cartas en el asunto? ¿Acaso creen que los Inspectores, en ninguna parte del mundo están para inspeccionar? A no ser que se llame así a ir a los comercios, a los talleres, etc., mirar las planillas que les ponen delante y corroborar que en ellas se ha establecido el régimen de ocho horas en el papel, firmarlas y gozar luego de la tranquilidad del deber cumplido afanosamente. ¿Qué quieren las costureritas? Que los Inspectores se hagan los Quijotes y las desencanten de ese sueño laborioso en que las sumergen las patrones, que comprueben realmente si ellas tienen que quedarse sin comer hasta la hora del té —¡la hora del té, queridas costureras debe ser para Vds. la de una chuleta de kilo y medio!— y se pongan en conflicto con el comercio serio porque ellas no saben que todo se hace en su verdadero beneficio? ¿No saben las costureras protestantes —y las católicas, también— ellas que están cosiendo todo el día —doce, catorce horas, tanto da!— que el hilo se rompe siempre por lo más delgado?

No se tomen, pues, el trabajo de dirigirse al Ministerio de Trabajo. Sigan gozando del régimen liberal del que se quejan sin razón. Sigan adelgazando. Mientras Vds. se ponen cada vez más finas, más aéreas, más impalpables, ellos, los patrones se ponen cada vez más gordos, más torpes, más lustrosos. ¿Y no decimos siempre que la victoria final es la del espíritu?... La victoria va a ser de Vds., sin ninguna duda!... Que los patrones se embromen por no comprender todas las ventajas que les están dando!... Y que se den ba-

(Continúa en la página 81)

EL PRIMER VIAJE

(Continuación de la página 15)

el reloj en la mano, haciendo sus cálculos. Un rato después, se precipitaba en la cabina, y cerrando la puerta para que nadie se enterara, exclamó:

—¡Todo a estribor, Fred! — y se apoderó de la rueda del timón. Pero Fred no quiso soltarla, y trató de empujar al anciano, gritando:

—¡Hoy soy yo el capitán!

Jennie estaba furiosa:

—¡Abuelito, vete en seguida de aquí! A los pasajeros no les está permitido entrar en la cabina del timonel... Pero el capitán Cool no la escuchaba:

—¡Todo a estribor, hombre! Dentro de un minuto estará sobre las Shingles ¡No seas loco!

Pero Fred parecía haber perdido la cabeza, y trató de golpear al anciano, que pegó un fuerte golpe en la cabeza con sus pesados catalejos de marina. El joven cayó al suelo, mientras Jennie lanzaba un grito de terror y trataba de huir. Pero el anciano le ordenó:

—¡Quédate quieta! No empeores las cosas llamando gente...

Ella lo miró con ojos atemorizados y se quedó quieta, llorando silenciosamente. Mientras tanto, el casco del viejo Matinic empezó a levantarse lentamente, con un ruido que, más que oírse, se adivinaba. El Matinic se había detenido, inclinándose cada vez más. El viejo barco había chocado con el grupo de arrecifes llamado Shingles. Partía del vapor una terrible confusión de voces; Cool se dirigió a la cubierta, y abriéndose paso entre el gentío, empezó a dar las primeras órdenes.

—Nada les pasará, —dijo a los excursionistas— si permanecen quietos y tranquilos. Dentro de poco estarán aquí los botes en que podrán embarcarse.

Unos días después, Cool fué llamado a las oficinas del presidente de la compañía. Allí se encontró con Henry Donald, Jennie y Fred, pálido y con la cabeza vendada. Le estrechó la mano a Fred, de corazón, diciéndole:

—¡Cuánto me alegro que hayas salido ya del hospital! ¡Qué mala suerte que te hayas caído contra la rueda, al querer maniobrar!

El joven quiso hablar, pero el presidente dijo en seguida:

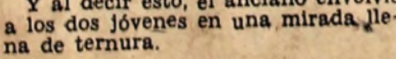
—Esto es lo que usted ya nos dijo, Saul, pero Fred insiste en que usted lo golpeó con el catalejo, para poder tomar el mando.

—¡Qué disparate! —protestó el anciano— Debes tener la cabeza bien rota, muchacho, para contar semejante historia... Estoy seguro de que ya no tendrás ninguna dificultad en tus nuevos viajes...

—Pero, Saul —interrumpió el presidente— después de lo que nos ha contado Fred, hemos decidido volver a darle su puesto en el Matinic, ya que el barco no está perdido.

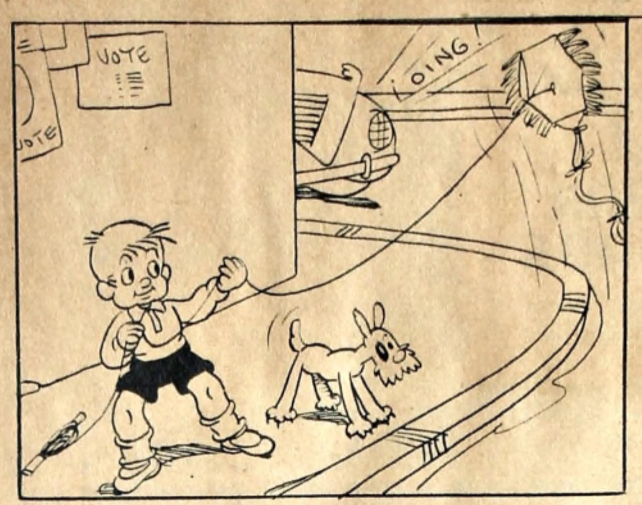
No; —respondió el viejo marino— yo ya estoy viejo. Fred necesita este trabajo; así podrá casarse y ser feliz...

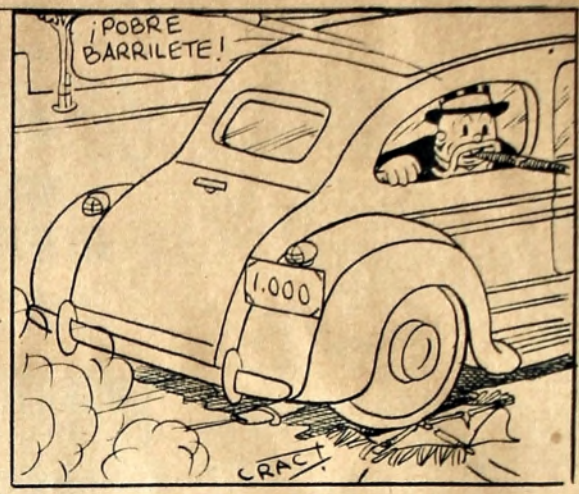
Y al decir esto, el anciano envolvió a los dos jóvenes en una mirada llena de ternura.



EL NUEVO RICO

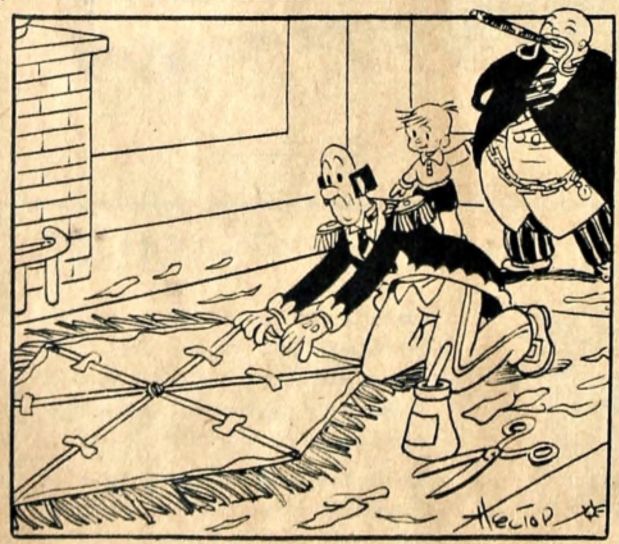
POR HECTOR

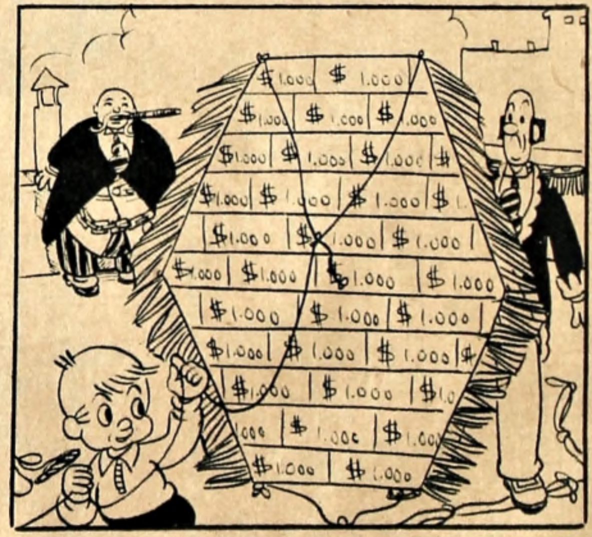












500 latas redondas

Por Carlisle Jones

APROXIMADAMENTE 500 pequeñas redondas latas, llenas con película negativa representan la producción completa anual de un estudio cinematográfico. En forma concentrada, envasada, herméticamente cerradas las 500 latas representan el talento de más de cincuenta astros, estrellas y actores de primera categoría, la experiencia y pericia de los directores más capacitados, una inversión de muchos miles de dólares e innumerables toneladas de materias primas...

Calculando el costo de una producción el público en general no toma en cuenta sino el salario de las primeras figuras, director y personal técnico. De estos últimos el aficionado apenas conoce algunos y ni sospecha el número elevado de los empleados que figuran en la lista de pago de un estudio. La enorme cantidad de materia prima y su alto precio son factores que escapan a la atención de los aficionados. Vamos a ver algunos ejemplos a base de los datos proporcionados por los estudios de la Warner Bros.

El año pasado los estudios compraron un total de 400 fardos de trapos, casi diez toneladas. Esto significa un promedio de 150 kilos por película, usados por los pintores, decoradores y limpiadores durante su labor diaria. Suponemos que ni siquiera el aficionado más apasionado tenía la más remota sospecha de que los trapos formasen parte de la larga lista de materias primas empleadas durante la filmación de una superproducción.

Los laboratorios químicos y fotográficos de los estudios emplearon 300.000 litros de agua destilada el año pasado. Durante el mismo tiempo los empleados del estudio tomaron 800 mil botellas de agua pura envasada. Dos gastos que no se toman en consideración cuando se quiere establecer el costo de una película.

Nada menos que 15.000 diferentes lámparas eléctricas compró el estudio durante un año, para reemplazar a las deterioradas. Su tamaño varía de 7½ a 5000 vatios. De estas últimas — suficientes para iluminar por lo menos tres casas, — los estudios adquirieron 628. Se necesitaron además lámparas menos poderosas. La sección electricidad compró 942 lámparas de 2.000 vatios y 945 de 1000 vatios. La total adquisición de lámparas significa 7.331.900 vatios, suficientes para iluminar completamente una ciudad de 15.000 habitantes.

Las cifras referentes a la madera son verdaderamente impresionantes. El estudio compró el año pasado cuatro millones de pies cuadrados de madera. De esta cantidad asombrosa, 2.750.000 pies cuadrados eran tablas y postes; el resto madera compensada, troncos, etc. La madera empleada en una producción corriente es suficiente para levantar media docena de casas familiares, de estilo americano, de siete habitaciones cada una. La cantidad de pintura que se necesita para la producción de películas, sobrepasa lo imaginable. Se podrá calcular una tonelada de pintura por película terminada. He aquí algunas cifras del informe de la sección correspondiente: 85.000 litros de pintura de aceite y en polvo y 93.000 litros de barnices, aceites y disolventes. No está incluida en estas cifras la cantidad de sal, pintura, etc., empleada en los exteriores de los edificios levantados en los escenarios. Para este fin se compraron —y gastaron— 60 toneladas de diferentes materias.

Parte de la madera adquirida puede ser usada en otras producciones. Pero la pintura representa un gasto definitivo. Aún empleando otra vez la madera, habrá que eliminar, raspar y quemar la pintura antes de devolver la madera al depósito de los estudios. Otras cifras interesantes: los estudios Warner compraron en 1939 nada menos que 31.053 rollos de papel pintado cuyo largo total sobrepasaba los 800 kilómetros. Algunos de estos rollos, especialmente los de dibujo antiguo, cuestan sumas muy elevadas y no se consiguen sino después de largas y costosas búsque-



Director, ayudantes, técnicos, artistas y extras trabajan casi sin interrupción durante un año. Y el resultado de tanta actividad febril está representado en el contenido de 500 pequeñas latas redondas... —(Foto tomada en los estudios de la RKO-Radio).

das.

Arriba de 2.000 yardas de hojas de metal se necesitaron en un año para las decoraciones. El departamento de transporte de los estudios compró 1.150.000 litros de nafta y aproximadamente 29.000 litros de lubricantes. Los vehículos de los estudios —camiones pesados, livianos, autos, motocicletas, etc.— recorrieron 2'5 millones de millas durante el año pasado.

En el laboratorio fotográfico emplearon exactamente 156.470 libras de diferentes artículos químicos.

Todos estos gastos no figuran en la lista preparada por los aficionados que desconfían en los datos publicados por la sección propaganda de los estudios sobre los gastos exorbitantes de algunas producciones. Si contemplamos únicamente las 500 pequeñas latas redondas en que se guardan los negativos, los gastos parecen exagerados. Pero, estudiando las cifras que acabamos de enumerar, no nos sorprendemos más al leer sobre una nueva producción cinematográfica que ha sido realizada con un gasto de dos millones de dólares. Los dos millones fueron efectivamente gastados... — (Hollywood, 1940).

DE LOS ESTUDIOS ARGENTINOS

Luis César Amadori dirigirá los trabajos del doblaje de "Pinocho", que se realizará en los estudios de la Argentina Sono Film. Las voces ya están seleccionadas con la intervención de Stuart Buchanan, representante de Walt Disney.

* * *

Bayon Herrera prosigue en los estudios de la EFA la filmación de "Cándida se divorcia", con Niní Marshall de protagonista. En los mismos estudios comenzará pronto el rodaje del film "De México llegó el Amor", con Tito Guizar y Amanda Ledesma.

* * *

La nueva empresa "Platense Film" anuncia el estreno de su primera película, "Yo hablo", para fecha próxima y al mismo tiempo la iniciación de una nueva producción titulada "Volando a Ciegas". No se conoce la nómina de los artistas que formarán el reparto de la mencionada producción.

* * *

Carlos Borcosque está filmando en Mar del Plata algunas escenas de su film "Fragata Sarmiento", con la intervención de las autoridades navales argentinas. Ángel Magaña, Alita Román, Oscar Vallcelli encabezan el extenso reparto de la nueva producción del prestigioso director.

* * *

Bajo el sello de la Corporación Cinematográfica Argentina se comenzará a rodar una película de Luis Sandrini. Aunque no se conoce ni el reparto, ni el argumento, ni la nómina de los realizadores, ya se sabe que el film será estrenado la primera quincena de junio!

* * *

Sebastián Chiola, Alita Román, Nury Montsé, Oscar Vallcelli, Emilio Gola, Cayetano Biondo, Pedro Maratea y José Otal, integran el reparto de la película "Con el dedo en el gatillo", que firman Ulises Petit de Murat y Homero Manzi y cuya filmación ha comenzado bajo la dirección de L. J. Moglia Barth en los estudios de Argentina Sono Film.

* * *

Carlos Borcosque que se encuentra en Mar del Plata filmando escenas de "Fragata Sarmiento", a bordo de un submarino de la armada, firmó nuevo contrato con Argentina Sono Film por el término de dos años, debiendo realizar seis películas.

CUMPLEAÑOS

Mayo 2, Bing Crosby; 3, Mary Astor; 5, Alice Faye; 7, Gary Cooper; 17, Maureen O'Sullivan; 21, Robert Montgomery; 23, Herbert Marshall; 26, Walter Huston y Al Jolson.


NINOSKA



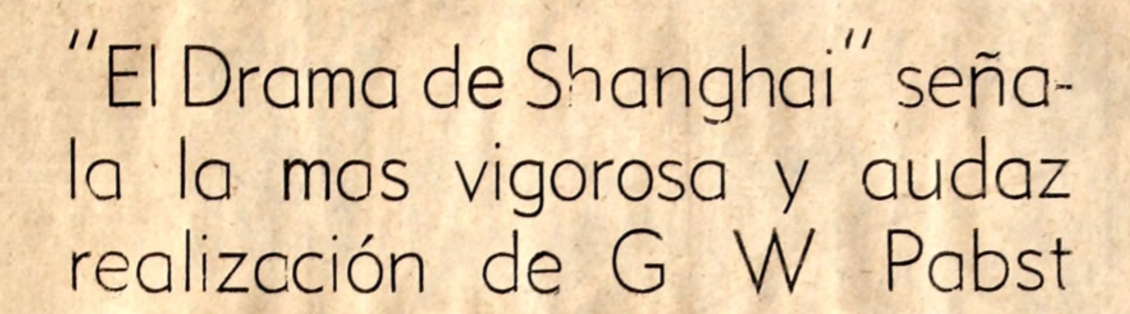
GRETA Garbo acaba de reaparecer frente a las cámaras en "Ninoska", que fué estrenada ayer en el Cine Metro. En su vigésima segunda película Greta representa a una comisaria del gobierno soviético que fué enviada a París, para efectuar allí la venta de unas joyas y controlar al mismo tiempo la actividad de tres enviados especiales allí presentes. En los primeros episodios ella sale vestida con el severo traje de las mujeres rusas, que consiste en blusa y falda color azul oscuro, medias negras de algodón y zapatos pesados de suela doble. En las escenas posteriores sufre ella un cambio fundamental: el ambiente parisiense la transforma en una mujer coquetona y aparece luciendo los más elegantes y lujosos vestidos de la moda actual. Todo el argumento gira alrededor de las complicaciones sentimentales que fueron los motivos principales de esta profunda transformación.

El público aplaudió con entusiasmo a la nueva Greta en esta comedia jocosa y de chispeante diálogo, realizada por Ernest Lubitsch quien, por primera vez, dirige a la actriz sueca, secundada en esta película por el galán Melvyn Douglas.

La dirección del Cine Metro, teniendo en cuenta las cualidades extraordinarias de la película, adelantó con dos días la fecha del estreno. "Ninoska" fué presentada ayer y seguirá manteniéndose en el cartel durante toda la semana.







"El Drama de Shanghai" señala la mas vigorosa y audaz realización de G W Pabst

LA Cinematográfica Glucksmann, desarrollando su vasto plan de difusión de las más calificadas producciones francesas — manteniendo así una tradición de varios años de ininterrumpida actividad dedicada al cine de la gran nación latina) presenta hoy, jueves, en el Radio City, una notable y audaz realización de G. W. Pabst.

"El Drama de Shanghai" reune a varios intérpretes de fama mundial, como Louis Jouvet, Christiane Mardayne, Raymond Rouleau, Alerme, Suzanne Despres, Inkijinoff, Elina Labourdette y Dorville.



Asistentes al almuerzo realizado en el Club de Golf de Punta Carreta, en honor de la señorita Delia Pascual Castellanos, ofrecido por sus amistades, con motivo de su enlace.

FIESTAS Y REUNIONES



Té a la señorita María Elena Cibils Salvañach, ofrecido por sus amistades en el Hotel Nogaró, con motivo de su enlace con el señor José Ma. Reyes Terra.



La señorita María Adela Klappembach Chiappe, el día que celebró sus quince años, en compañía de un grupo de sus amistades que pasó a agasajarla por la residencia de sus padres, en la calle Convención, donde, con este motivo, se llevó a cabo una hermosa fiesta juvenil.

Nuevamente la simpática festejada, en amable rueda de animada sociabilidad, con otro grupo de sus amistades.

De Nuestra Sociedad

FOTOS por
FRANGELLA Hnos

Srta.
Gori Salaverri Mantone

Srta.
Nené Rodriguez Gómez



DIVERSOS ACTOS DE LA X JORNADA DE PEDIATRIA

Llegada de los médicos argentinos a nuestra capital, a participar de la X Jornada de Pediatría, que fueron recibidos en la dársena por sus colegas uruguayos.

Inauguración de la X Jornada de Pediatría, en el Anfiteatro del Instituto de Pediatría Hospital Pereyra Rossell. Vemos en esta foto además de las delegaciones médicas, al doctor Conrado Pelfort, Presidente de la Sociedad Uruguaya de Pediatría, pronunciando el discuso inaugural.



Un aspecto del público asistente al acto académico realizado en la Facultad de Medicina.

Los Ministros de Relaciones Exteriores, Salud Pública e Instrucción Pública, Decano de la Facultad de Medicina, y otros delegados extranjeros que presidieron el acto académico en la en la Facultad de Medicina.





PARA VESTIR CON ELEGANCIA

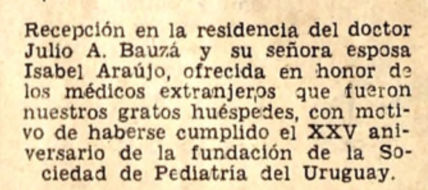
La TIENDA INGLESA sigue publicando lo más nuevo en Tapados para la estación actual. Hoy presenta este tapado en rica tela de lana, de corte de gran actualidad, siendo una exacta reproducción de modelo importado. A primera vista resaltan las lineas modernas de su corte y la esbeltez de la silueta que proporciona a la dama que lo luce.
El precio conveniente es de $ 26.50



Un aspecto del almuerzo ofrecido por el Ministro de Chile doctor Joaquín Fernández y Fernández y su señora esposa, en honor del Ministro de Polonia en Chile y la señora de Mazurkiewitz, demostración a la que concurrieron numerosos elementos de nuestro cuerpo diplomático y de la sociedad montevideana.

Almuerzo al Ministro de Polonia en Chile

Cabecera de la mesa del almuerzo al Ministro de Polonia en Chile, realizado en el Hotel Nogaró y en que se puede ver al distinguido obsequiante doctor Joaquín Fernández y Fernández y al homenajeado.



Recepción en la residencia del doctor Julio A. Bauzá y su señora esposa Isabel Araújo, ofrecida en honor de los médicos extranjeros que fueron nuestros gratos huéspedes, con motivo de haberse cumplido el XXV aniversario de la fundación de la Sociedad de Pediatría del Uruguay.

Recepción en lo de Bauzá - Araújo



Los esposos Bauzá - Araújo, rodeados de sus invitados y médicos huéspedes.


Casa Soler
Sección Señoras
ABRIGOS DE ESTACION
PRACTICOS Y CONVENIENTES
SACO EN PAÑO COLOR NATURAL Y NEGRO. TALLE 42 AL 54 . $ 11.50
TAPADO EN PAÑO ANGORA TALLE 42 AL 54 $ 22.00
TAPADO EN PAÑO LABRADO CON DETALLES EN NERVURES, COLOR AZUL Y NEGRO. TALLES 44 AL 54 $ 21.50
SACO TROTTER PAÑO MULTICOLOR TALLE 42 AL 50 $ 17.50
TAPADO EN PAÑO CASTOR TALLE 44 AL 52 $ 20.00
SACO EN PAÑO INGLES CON DETALLES EN GAMUZA TALLE 42 AL 54 $ 19.00
SACO EN PAÑO DIAGONAL. TALLE 42 AL 50 . $ 16.50
TAPADO EN PAÑO NEVADO - TALLES 42 AL 54 . $ 13.00
SACO TROTTER EN PAÑO INGLES, TALLE 42 AL 50 . $ 15.80
TAPADO EN PAÑO BOUTONE COLORES LISOS. TALLE 44 AL 54 $ 18.50
CASA MATRIZ
Av. Agraciada 2302
esq. M. Sosa
SUC. GOES
Av. Gal. Flores 2341
esq. M. Berthelot



NACIONAL CAMPEON 1



ROFESIONAL DE 1939



Homenaje a Morquio

Los médicos extranjeros que son huéspedes de nuestra ciudad rindieron la semana pasada un expresivo homenaje al Dr. Luis Morquio, el notable especialista en asistencia infantil que tan grande obra realizó en el Uruguay.



Uno de los oradores durante el homenaje a Morquio, realizado al pie del monumento al gran médico que se levanta en el Parque Batlle y Ordóñez.

EN HONOR DE JUAN SILVA VILA



★

Numerosas amistades del escritor compatriota Juan Silva Vila le ofrecieron una demostración, con motivo de su nombramiento para la sub - dirección de la Biblioteca Nacional.

Tres cumpleaños



Se festejó el cumpleaños de la niña Graciela Dubra Solari con una hermosa fiesta infantil a la que concurrieron muchas amiguitas de la festejada.



También festejó su día la señorita Graziella d'Onofrio, realizándose con tal motivo una reunión de lucidas proporciones.



Muy alegre y animada estuvo la fiesta celebrada en casa de la señorita Nelly Turturiello Longo, que acaba de cumplir 15 años de edad.

El XXV aniversario del Centro Helvético, de Colonia Suiza

Comisión Directiva y socios fundadores del Centro Helvético, fotografiados en el local social, durante los actos conmemorativos.



Comisión Directiva del Centro Helvético, con delegados del Club Suizo de Montevideo e integrantes del coro y de una orquesta típica de Buenos Aires.



La Comisión de Damas que organizan y prestigian las actividades del Centro en su faz social y cultural.



El señor Juan J. Greising, socio fundador y actual presidente del Centro Helvético, haciendo uso de la palabra.

UNO de los centros sociales y culturales más prestigioso del interior del país, el Centro Helvético de Colonia Suiza acaba de celebrar, con magníficos actos, el XXV aniversario de su fundación. La fecha encuentra a la institución en un momento culminante de actividades de todo orden, con un hermoso y amplísimo local, en el que tienen lugar actos recreativos y conferencias a cargo de prestigiosos intelectuales del país, con una biblioteca de interesantes valores, con un número crecidísimo de asociados, y sobre todo, con un gran fervor, por parte de sus dirigentes para realizar obra afirmativa y de trascendencia para el adelanto del bellísimo lugar en que la entidad ha nacido.

Un interesante programa de actos señaló la conmemoración, y a ellos asistió la mayor parte de la sociedad helvética, que apoya entusiastamente la labor de la Directiva del Centro, presidida por una figura estimada y de gran iniciativa como es el señor Juan J. Greising.



Un hermoso conjunto de niñas de la sociedad helvética durante uno de los números programados en la conmemoración del XXV aniversario.



PERMANENTES PERFECTAS; PERMANENTES HERMOSAS!



nuestra casa de RIO BRANCO 1364 está dirigida personalmente por

ANTONIO CHEBI

SIN HILOS, SIN ELECTRICIDAD; SIN MOLESTIAS PARA RULOS O BUCLES.

—— OFRECE ——

Permanente Sistema común	$ 2.50
Permanente Sistema óleo - natural ..	" 4.00
Permanente vitaminada	" 6.00

PEINADOS CHEBI

LA CASA POR EXCELENCIA PARA ONDULACION PERMANENTE. -- GARANTIA PROFESIONAL, SERIEDAD Y CONFIANZA.



ABONOS

de tres servicios por $ 1.30

Válidos para: peinados al agua, corte de cabello, lavado de cabeza, manicura o depilación de cejas.



PEINADOS "CHEBI"

18 DE JULIO 1232 y RIO BRANCO 1364

U. T. E. 8 5915 U. T. E. 8 4475

LA CRUZ ROJA EN GINEBRA

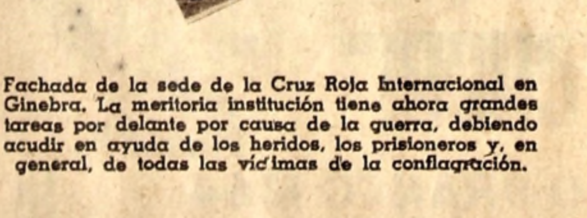
Benemérita labor que desempeña para aliviar los padecimientos de los prisioneros de guerra

A la entrada del gran hall del Centro de Ayuda a los Prisioneros de Guerra boy-scout suizo monta la guardia, mientras dentro se hace lo posible por ir en socorro de los que sufren.



Los funcionarios del Centro (casi todos honorarios) en plena labor de clasificación de correspondencia para los prisioneros. Estos reciben cartas por intermedio de la cruz Roja.

(Abajo). Muchas chicas polacas se han ofrecido como voluntarias para el trabajo del Centro y empeñan sus mayores esfuerzos en las funciones que se les encomiendan.



Fachada de la sede de la Cruz Roja Internacional en Ginebra. La meritoria institución tiene ahora grandes tareas por delante por causa de la guerra, debiendo acudir en ayuda de los heridos, los prisioneros y, en general, de todas las víctimas de la conflagración.

La Revolución Francesa y las Artes Plásticas en el siglo XVIII

Por JORGE ROMERO BREST



EN el breve espacio que disponemos, es imposible hacer siquiera la síntesis de este meditado estudio que Romero Brest, acaba de publicar, después de leerlo en el Colegio libre de Estudios Superiores de Buenos Aires. Estudio bellísimo y claro que refleja no sólo el caudal de cultura artística de su autor, sino el talento. Leer este estudio es ver el panorama del Siglo, en los aspectos más interesantes y más sugestivos. Las artes, las letras, la filosofía y además la historia de ese siglo agitado, sobre todo al finalizar. El espíritu, la orientación, el concepto. Un siglo de pasiones, en el que hombres de genio mueven la sociedad. El arte, la ciencia, las letras, y sobre todo la filosofía dando golpes y contragolpes en los núcleos distintos de aquella sociedad, enardecida por el clima espiritual, que iniciaba su evolución hacia las nuevas doctrinas, que traerían la revolución fundamental en todos los órdenes de la vida. Estudio hondo, revelador de un alto y puro pensamiento, capaz de sutilizar en los problemas más profundos del vivir.

Problemas de la vida

Por AMADEO GEILLE CASTRO



ACABA de publicarse este interesantísimo libro del señor Amadeo Geille Castro, que contiene una serie de ensayos, llenos de bellas sugerencias y de nobles anhelos. Libro generoso, que el autor dedica a la juventud. A los que recién inician su marcha en los caminos complicados, difíciles y no siempre claros de la vida. Estaríamos satisfechos — dice en el prólogo — si fuéramos capaces de evitarles algunos de los sinsabores que la vida les tiene reservados o si pudiera darles un impulso por pequeño que fuera, para apartarlos del camino del materialismo.

Generoso propósito de un hombre que después de haber andado y observado mucho, nos dice lo que ha pensado, lo que siente y lo que espera.

Al Dr. Angel Favatá le fué conferida la Cátedra de Literatura Italiana en la Universidad



EN nuestra Universidad funciona todos los lunes y viernes y por deliberación del Consejo de Enseñanza Superior, la Cátedra de Literatura Italiana que ha sido confiada al joven e inteligente Prof. Doctor Angel Favatá, director del Centro de Estudios Italianos. Su nombramiento, en tan delicada misión, ha sido muy bien recibido por la cantidad de simpatizantes del hermoso idioma del Dante y el Prof. Favatá este año dedicará su mayor atención sobre un tema de profundo interés: las poesías de Giuseppe Parini, el célebre poeta lírico satírico milanés cuyas "Odi" vibrantes de magnánimo sentido civil, señalaron el resurgimiento de la poesía italiana.



ACTIVIDADES SOCIALES DE LA SEMANA

l Sr. Beder Rodríguez y Ana Shaw, osando para nuestra revista, después de su enlace.



El señor Eduardo Martín Faroppa y Juanita Mendivil Cortazar, luego de su enlace, realizado en el salón Chez-Vous.



El señor Martín Goyret y su esposa Lucía Gard, rodeados de sus parientes y amistades que fueron a cumplimentarlos con motivo de haber celebrado sus bodas de oro matrimoniales, circunstancia que originó que se realizara una hermosa fiesta en el salón Chez - Vous de la Confitería Lion D'Or.

UN CONCIERTO DE PIANO



Se realizó en el Radio City un concierto de piano de la conocida artista Fanny Ingold a beneficio de la clínica del Dr. Stajano en el Hospital Pasteur. Aparecen en la foto la conocida pianista y el acreditado facultativo.



Una vista de la sala durante el concierto, en el que se ejecutaron obras de Schumann, Poulenc y Debussy.

Dos minutos de risa

El juez. — ¿Dónde lo he visto a usted antes de ahora?
El acusado. — He tenido el honor de dar lecciones de canto a su hija.
El juez. — ¡Cincuenta años de trabajos forzados! — (De **Ulk**, de Berlín).

☼

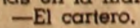
El doctor. — ¿Con qué intervalo se repiten los dolores que usted padece, señora?
La paciente. — Cada cinco minutos.
El doctor. — ¿Y cuándo ha tenido usted el último?
La paciente. — Hace un cuarto de hora. — (De **Karikaturen**, Oslo).

☼

—¿Es inteligente su perro?
—Inteligentísimo. Cuando le digo: ¿vienes o no vienes? él viene o no. — (De **Lampoon**).

☼

—¿Cuál es el hombre que se pasa todo el día con las cartas en la mano y ni pierde ni gana?
—El cartero.





La hermosa Rambla de Mercedes, orgullo de la ciudad, quedó convertida en un ensanche correntoso del río.

Otra pintoresca vista de la Rambla, frente al puerto.

MERCEDES, BAJO LA INUNDACION

EL reciente temporal, que azotó vastas regiones del país, tuvo consecuencias alarmantes en algunas, como en Mercedes, donde el desborde de las aguas del Río Negro provocó la inundación de la parte baja de la ciudad. Ofrecemos algunas notas fotográficas del ingrato suceso, debidas a la gentileza del periodista chaná, señor Alcides Cazzola, autor de las mismas.

(ABAJO): La Avenida que lleva al bellísimo parque "Carrasquito", otro orgullo de los mercedarios, transformada en un caudaloso arroyo.

Otra vista de la Rambla, con tráfico fluvial y todo...



Casa Soler
SECCION HOMBRES
PRENDAS DE ABRIGO
PARA EL HOGAR
ROBE DE CHAMBRE, SASTRE EN PAÑOS DE LANA CON ADORNOS $ 15.80
ROBE DE CHAMBRE FANTASIA EN TEJIDO DE PURA LANA $ 4.50
ROBE DE CHAMBRE DE MOUFLON, CUELLO Y PUÑOS FANTASIA $ 8.50
SACO FUMOIR FANTASIA EN PAÑO DE LANA LIVIANO $ 7.20
SACO FUMOIR CRUZADO, EN PAÑOS COMBINADOS Y CORDONES $ 10.80
SACO FUMOIR DE GRAN MODA EN MOUFLON DE LANA PEINADA $ 9.80
SACO FUMOIR CUELLO CERRADO, EN LANA PEINADA MUY ABRIGADO $ 8.80
SACO FUMOIR CUELLO ALTO EN PAÑO DE LANA RIBETEADO $ 6.60
SACO FUMOIR EN PAÑO DE LANA Y CORDONES DE SEDA $ 6.60
SACO FUMOIR EN GRUESO MOUFLON DE PURA LANA CON ALAMARES $ 8.80
PIJAMAS DE FRANELA A RAYAS PANTALON CON BOLSILLOS $ 4.60
PIJAMAS DE FRANELA ASARGADA CON PANTALON AMERICANO $ 4.30
CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO
EN NUESTRAS TRES CASAS
SUC. CORDON
Av. 18 de Julio 1601
esq. Carlos Roxlo
CASA MATRIZ
Av. Agraciada 2302
esq. M. Sosa
SUC. GOES
Av. Gal. Flores 2341
esq. M. Berthelot
"PUBLICIDAD"

José Enrique



FUE UN LITERATO PRECOZ

A LOS NUEVE AÑOS PUBLICO SUS PRIMEROS TRABAJOS PERIODISTICOS. -- EVOCACIONES DEL PASADO EN EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL AUTOR DE "ARIEL"

TODAVIA se conserva, con algunas ligeras variantes en la fachada, una casa de la calle Treinta y Tres, entre Buenos Aires y Reconquista, que fué residencia del caballero español don José Rodó y Janer y de su esposa la dama uruguaya doña Rosario Piñeiro y Llamas. Una tarde del mes de julio de 1871, que quieren las crónicas pintar desapacible y fría, parientes y amigos celebraron el advenimiento de José Enrique, último vástago de una familia numerosa y feliz.

Son interesantes ciertos detalles de la ascendencia del futuro escritor, que revelan una distinción de cuna que, aunque nada agregan a su gloria según nuestra modesta opinión, dan idea más acabada de su origen y del medio ambiente en que creció. Era su abuelo don Antonio Rodó y de Martínez, a quien un rey de España confirió títulos de nobleza por servicios que prestara un antepasado a la casa de Aragón. Tales honores alcanzaban, según el real decreto, hasta la novena generación. Hay una página de Rodó — "La España niña" — en que alude a esos honores:

"Mi orgullo americano, — que es el orgullo de la tierra, y es, además, el orgullo de la raza, no se satisface con menos que con la seguridad de que la casa lejana, de donde viene el blasón esculpido al frente de la mía, ha de permanecer siempre en pie, y muy firme, muy pulcra y muy reverenciada".

Agreguemos también, para completar el marco, que la madre del ilustre prosista era hermana de don José Domingo Piñeiro, que ocupara la vice-presidencia de la República en la época de Ellauri.

✲

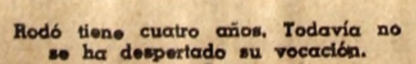
La infancia de José Enrique Rodó transcurre en ese hogar apacible y hospitalario, en el que se hace un culto de las viejas tradiciones, procurándose para los hijos una semejante conformación de sentimientos y una cultura refinada y pulida. Los padres frecuentaban la sociedad más cultivada de aquel tiempo, y hombres del talento y jerarquía moral de Florencio Varela, Alejandro Magariños Cervantes, Acuña de Figueroa, Vicente Fidel López y otros, alternaban en la órbitra amistosa y cordial de la vieja casa. Tal fué el clima espiritual que halló al nacer el más tarde maestro de las juventudes de América.

El padre de José Enrique Rodó recibía en su mesa a los exilados argentinos, gustando de rodearse con aquellos hombres libres, notables por su rebeldía y por su talento. Don José Rodó y Janer venía de Cataluña, tierra que siempre ha amado la libertad, y su espíritu generoso se daba espontáneamente a una causa que ya sentía como propia porque le hablaba de combatir opresiones. No es difícil encontrr en la obra del hijo — se suceden, desde "Ariel" a los "Motivos de Proteo" — los conceptos que su padre fuera el primero en inculcarle.

Recordemos su magnífico discurso en el Congreso de Santiago de Chile, pleno de esperanza en una sociedad mejor:

"Os dejo aquí mis votos porque la estrella de Chile se levante en cielos cada vez más serenos; porque su resplandor ilumine glorias cada vez más puras; leyes cada vez más sabias, cosechas cada vez más opimas, generaciones cada vez más fuertes, más libres y más dichosas; y porque, concertando su luz la estrella de Chile con las demás de la constelación hispano-americana, dentro de la armonía perenne que reposa en el amor y la justicia, mantengan entre todas, para la humanidad de los futuros tiempos, un orden mejor, más bello, más grande, que los que el mundo ha visto formarse y disolverse en el




Rodó tiene cuatro años. Todavía no se ha despertado su vocación.



Rodó a los once años. Ya publicaba sus primeros artículos.



Rodó cumple veinte años. Ya había tomado amplio vuelo su talento.

desenvolvimiento de los siglos".

✡

Pero volvamos al niño... Tiene cinco años Rodó cuando empieza a deletrear, en la compañía de sus juguetes favoritos: los libros de su padre. Y a los nueve ingresa en el Colegio "Elbio Fernández", el prestigioso establecimiento de enseñanza que lo contó como alumno de excepción. El cronista, que ha sido gentilmente guiado hasta los archivos de la escuela reconoce las matrículas correspondientes al año 1883 y encuentra la inscripción de José Rodó, fechada en marzo 6 del citado año, con la siguiente anotación: "Este niño se ha distinguido todo el año por su buena conducta como también por su aplicación".

UNA NOTA DE
ALBERTO ETCHEPARE



ARRIBA: Una foto familiar de interés extraordinario: los seis hermanos Rodó Piñeiro. De izquierda: Julia, Isabel, Alfredo, María del Rosario y Eduardo. Apoyado a Isabel, el pequeño José Enrique.

IZQUIERDA: La madre del gran escritor, doña Rosario Piñeiro de Rodó, que le preguntó un día: "Entonces... ¿te crees destinado a ser algo?".

DERECHA: En oportunidad de la repatriación de los restos de Rodó, hace ya veinte años, nuestra revista publicó esta carátula, como homenaje al maestro

¿No es verdad que resulta un poco desilusionante — y que nos perdonen los pedagogos — el encontrarnos con una escolaridad ejemplar? Sobre todo cuando de inmediato leemos, junto a la matrícula de Roberto de las Carreras, la observación de que "este niño es sumamente travieso". La excelente aplicación y conducta de Rodó naturalmente que no puede sorprendernos, pero... lo otro nos resulta, fatalmente, más interesante.

Y a propósito. No nos resistimos a revelar una observación que, en los viejos registros del "Elbio Fernández", figura junto al nombre de un político de esta hora, jefe omnipotente de un partido que deriva de su nombre, y que dice así: "Este niño sigue descendiendo".

✡

Retomemos el curso de esta nota, continuando con la personalidad de Rodó, para señalar su extraordinaria precocidad literaria manifestada de distintas formas. De un interesante y documentado libro de la educacionista Srta. Juana María Salvá, que pronto conocerá el público, y que está destinado a los escolares del Uruguay, tomamos nota de un precioso detalle de la infancia del gran escritor.

Rodó tiene nueve años cuando "publica" un pequeño periódico manuscrito que titula "El Plata". Al año siguiente la empresa se amplía con su amiguito J. Colinas y confeccionan, a tinta y pluma, otro periódico que se llama: "Lo cierto y nada más". Nosotros lo hemos tenido en nuestras manos con profundísima emoción. Son dos hojas correspondientes al sábado 28 de abril de 1883, y desde el precio de venta — cuatro centésimos el ejemplar — hasta los avisos, nos dicen del amor, tempranamente despierto en el alma de aquel ser privilegiado, por la función periodística a la que diera luego tantos años de su vida.

"Libertad" y "La coalisión" son otros nombres de sus primeras experiencias en el campo editorial propiamente dicho. Con otros condiscípulos funda la revista quincenal "Los primeros albores", que redactan él y el más tarde pintor Milo Beretta. De esa época — Rodó tiene once años de edad — los familiares re-

(Continúa en la pág. 79).

Mundo Uruguayo
ILUSTRACIÓN SEMANAL
CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

Año II - Núm. 61 | Montevideo, Marzo 4 de 1920 | 5 cent. el ejemplar





PAGINA de los

Las travesuras infantiles son expresiones naturales que no deben ser reprimidas

HACE unas décadas, nuestros propios padres tenían conceptos completamente equivocados sobre la educación de sus propios hijos. Cuando alguno de nosotros — me refiero a los padres de familia actuales, — cometía una travesura en el tiempo ya lejano, pero siempre dulce de la infancia, nuestro padre ponía en marcha toda la maquinaria complicada de la disciplina familiar y nos imponía castigos que variaban según la edad y la falta cometida, entre el castigo corporal o la simple remisión a la cama con privación del postre o, tal vez, de la cena completa. Esto se hacía para impresionar en nuestra mente el recuerdo del sufrimiento ocasionado por el castigo con el objeto de no sentir más deseos de repetir la falta.

En la actualidad se sabe que el niño no puede ser considerado culpable por ciertas travesuras cometidas y por lo tanto resultaría injusto y contraproducente tratarlo a base de castigos y reprimendas. Los nuevos métodos de educación basados en estudios serios y comprobados en la práctica, demuestran que toda criatura hace y necesita hacer travesuras en ciertas épocas de la vida. Muchas mamás se sentirán incómodas al leer estas líneas; sin embargo, lo que enunciamos, es la absoluta y pura verdad. La travesura infantil no significa forzosamente diabluras, ni tampoco estorbo para las personas mayores. Comprendiendo que para el desarrollo del niño es imprescindible el juego (y durante el juego inevitable el ruido, movimiento, desorden; en una palabra y según el diccionario familiar: travesura) las mamás deben resignarse. Para evitar los inconvenientes, solucionarán el problema fácilmente en fijar de antemano el campo de acción o "espacio vital" del niño, asegurándole absoluta libertad dentro de sus límites. Reduciendo el espacio a un patio, jardincito, habitación (o simplemente a un rincón) se logra a la vez dos propóstos. Se asegura la tranquilidad de los adultos y la felicidad de los niños. El niño raras veces abandonará el lugar señalado para él, pues pronto se dará cuenta que es dueño del mismo donde nadie impondrá restricciones a sus actos. Los adultos, por su parte, sabrán bien que todo lo que podría resultar inconveniente en el juego infantil, se desarrollará dentro de límites reducidos, donde siempre será fácil restablecer el orden y hacer limpieza.



¿Qué es lo que necesitan los niños para jugar? En realidad casi nada si tienen suficiente libertad. Para los pequeños una carrada de arena en el jardín significa el mundo entero. Su imaginación refleja luz multicolor sobre los objetos más insignificantes; con trozos de madera levantan edificios que se les antojan castillos de ensueño.

Los mayorcitos no son tan fáciles de conformar. Exigirán algo más. Una habitación o un rincón donde no haya mueble alguno. Ellos tendrán allí cuanto le pida su imaginación. Unas latas, cajones, cajitas... eso es todo lo que necesitarán. La única complicación que puede dejar huellas imborrables y perturbar las relaciones entre padres e hijos, se produce cuando los niños se entregan con una pasión irresistible a su entretenimiento favorito; pintar y dibujar figuras, líneas sobre el piso, papeles y... paredes. Sería vano reprimir el impulso, pues el deseo de interpretar sus pensamientos obligan instintivamente a los niños a dibujar sobre toda la superficie que se le ofrezca. Para evitar que los niños ocasionen perjuicios, conviene colocar una pizarra barata en el rincón o habitación destinado a sus juegos. Se acostumbrarán a dar rienda suelta a su genio pictórico en la pizarra y con tiza, respetando paredes, muebles y pisos.

Como ya tantas veces hemos subrayado en estas páginas: los padres deben comprender a sus hijos pues sólo así les será posible asegurarles una educación verdaderamente sólida. Concepciones modernas y meditadas sobre la educación de un niño proporcionar dos ventajas de incalculable importancia. Una de ellas consiste en librarlo de las continuas reprimendas y prohibiciones que disminuyen la satisfacción de los juegos y amargan los días de la infancia que deben ser alegres y despreocupadas. La otra ventaja se producirá en la confianza robusta del pequeño en sí mismo que tanto necesitará en el futuro durante el transcurso de su vida. Las inhibiciones de los primeros años repercuten más tarde cuando el niño se convierte en adulto. Pero, si el niño se acostumbró durante los juegos infantiles a resolver sus propios problemas con entera libertad, sin la intervención de los adultos, librado enteramente a su propia inteligencia, sabrá enfrentar los problemas de la vida también y encontrar para ellos la solución más adecuada, con firme resolución y rápidamente.

Preguntas y respuestas

LA actitud más cómoda de algunos mayores frente a una inquisición infantil, es la de cerrarles la boca con un: "eso no se pregunta" o "tú no tienes porqué saberlo".

Para los padres que así actúan frente a la curiosidad de sus hijos, el trance de la pregunta infantil queda así zanjado y suponen, erróneamente, que todo ha quedado allí. Sin embargo, bueno es que sepan que no es así. El niño se calla y el adulto queda lo más tranquilo, es cierto, pero, si se observan los hechos más detenidamente, se podrá establecer que el niño no vuelve nunca más a repetir esa pregunta a ninguno de los mayores que ve más habitualmente; el tema de la interrogación ha adquirido gran proporción en su espíritu, adquiriendo un tono de conflicto que antes no tenía. Suponer que porque le han "tapado la boca" aquello ha dejado de permanecer en el espíritu del chico, es desconocer lo más elemental de la psicología infantil.

DOS CONSEJOS

Las contusiones ligeras que sufren los niños, en la mayoría de los casos no requieren tratamiento alguno. Basta con desinfectarlas con alcohol, agua oxigenada o tintura de iodo. En las más intensas debe detenerse la posible hemorragia subcutána por medio de la elevación de la zona afectada. Así se evitarán los dolores agudos y se disminuirá la tumefacción.

El orzuelo es una inflamación localizada al borde del párpado. Se recomienda la aplicación de compresas varias veces al día. Se eliminará el pus arrancando la pestaña que está en el centro del orzuelo. En esta pequeña operación se recomienda una limpieza e higiene absolutas para vitar posibles infecciones.

PADRES

EL ARTE DE EDUCAR A LOS HIJOS

EN nuestra nota anterior hablamos de los principios básicos de la educación moderna que tiende a enseñar al niño sin quitarle su libertad. Hemos señalado al mismo tiempo cuál es la conducta más ventajosa de los padres para con sus hijos en la educación propiamente dicha.

Pero, ¿qué hay que hacer con un niño fundamentalmente desobediente? El método de los castigos corporales — como lo demuestra la experiencia, — no parece tener éxito. Impone únicamente una disciplina exterior, pasajera y superficial en su resultado. Y no enseña al niño que tiene que ceder ante las exigencias naturales de la sociedad. Si el niño tiene edad para comprender lo que se exige de él para incorporarse a la sociedad con todos sus derechos y deberes, es ventajoso explicárselo. El niño — como lo saben nuestros lectores por relatos anteriores, — es naturalmente curioso. Así como hace preguntas acerca del mundo que lo rodea, las hará también acerca de las cosas que afectan la moral y la obediencia.

Si el niño es demasiado pequeño para que se le pueda explicar lo que se quiere o se le exige tal o cual comportamiento; si se muestra reticente, se puede recurrir a métodos más correctivos, pero sin llegar a la violencia del castigo corporal. Hay padres, sin embargo, que son partidarios de los castigos físicos; hay educacionistas también que no encuentran nada malo en emplear un método tan expeditivo. Precisamente por la divergencia de tales opiniones nos vamos a ocupar próximamente de este problema.

El niño desobediente que no quiere respetar los derechos de los demás, puede comprender muy bien que su actitud lo pone al margen de la sociedad por su actitud que lo descalifica para vivir con otras personas. Siendo para él la sociedad el círculo familiar, se le aleja por unos minutos del seno de la familia. Pronto sentirá las consecuencias y se mostrará más accesible a las explicaciones necesarias. Si su falta es más grave, se le aparta de la mesa familiar. El niño que no quiere someterse a las reglas establecidas por sus padres, deberá comer solo cuando los otros miembros de la familia hayan terminado o bien, come con ellos, pero en una mesa chica, hasta que haya comprendido que para vivir con los demás, debe sometrese a las reglas establecidas para todos.

Lo principal es que el niño comprenda la razón de las cosas. Pues su obediencia debe ser activa y espontánea y exigida en virtud de un principio general y no por razón de las consecuencias desagradables que pueden producirse para castigar su desobediencia.



LOS adultos deben beber por lo menos cuatro grandes vasos de agua por día. Al despertarse, antes de dormir y entre las comidas. Ninguna bebida tiene propiedades tan buenas como el agua. Los niños, con ese instinto que los defiende, beben mucha agua y lo piden con insistencia aún frente a la actitud de la madre que resiste con la excusa que el niño tiene que comer más y no beber. Sin embargo, el agua es necesaria al organismo del niño y es por eso que éste la exige con tanta frecuencia.

☼

Rabanitos crudos rallados mezclados con azúcar refinada constituyen un buen remedio contra la tos convulsa. La mezcla suaviza la laringe y brinda inmediato alivio a los bronquios.

Botiquín de conocimientos

☼

Para la formación de los músculos, el organismo necesita cierta clase de materias que se llaman proteínas o albúminas. Las albúminas más directamente utilizadas por el organismo se encuentran en la leche, el queso, la carne y los huevos.

☼

Las hemorragias nasales se detienen generalmente taponando la nariz con un trozo de algodón empapado en agua oxigenada.

☼

Las madres se alarman cuando sus hijos inesperadamente se presentan en casa después de sufrir una lesión o una herida más que superficial. En la angustia de los primeros momentos la desesperación les hace olvidar de todos los consejos recibidos del médico de la familia: si la hemorragia es abundante, debe hacerse todo por impedir la pérdida de la sangre hasta la llegada del médico. Si se trata de verdadera hemorragia — aparentemente una arteria rota, — será preciso colocar dos tiras emplásticas en forma de cruz; se confeccionará una especie de lazo con un trapo retorcido que se anudará por encima de la herida. Después, mediante una maderita se retorcerá el lazo como un torniquete hasta que la sangre se detenga. De vez en cuando se aflojará la presión con el objeto de restablecer la circulación y evitar de esa manera los posibles y peligrosos accidentes provocados por la compresión total de las venas.

En casos menos graves, para cuidar una herida, se comenzará por lavarla con agua hervida y jabón antes de ponerle tintura de iodo. Si sangra mucho, es preciso poner una venda.

Ciengramos y Viola

POR COLA

























EN LA INTIMIDAD DEL HOGAR

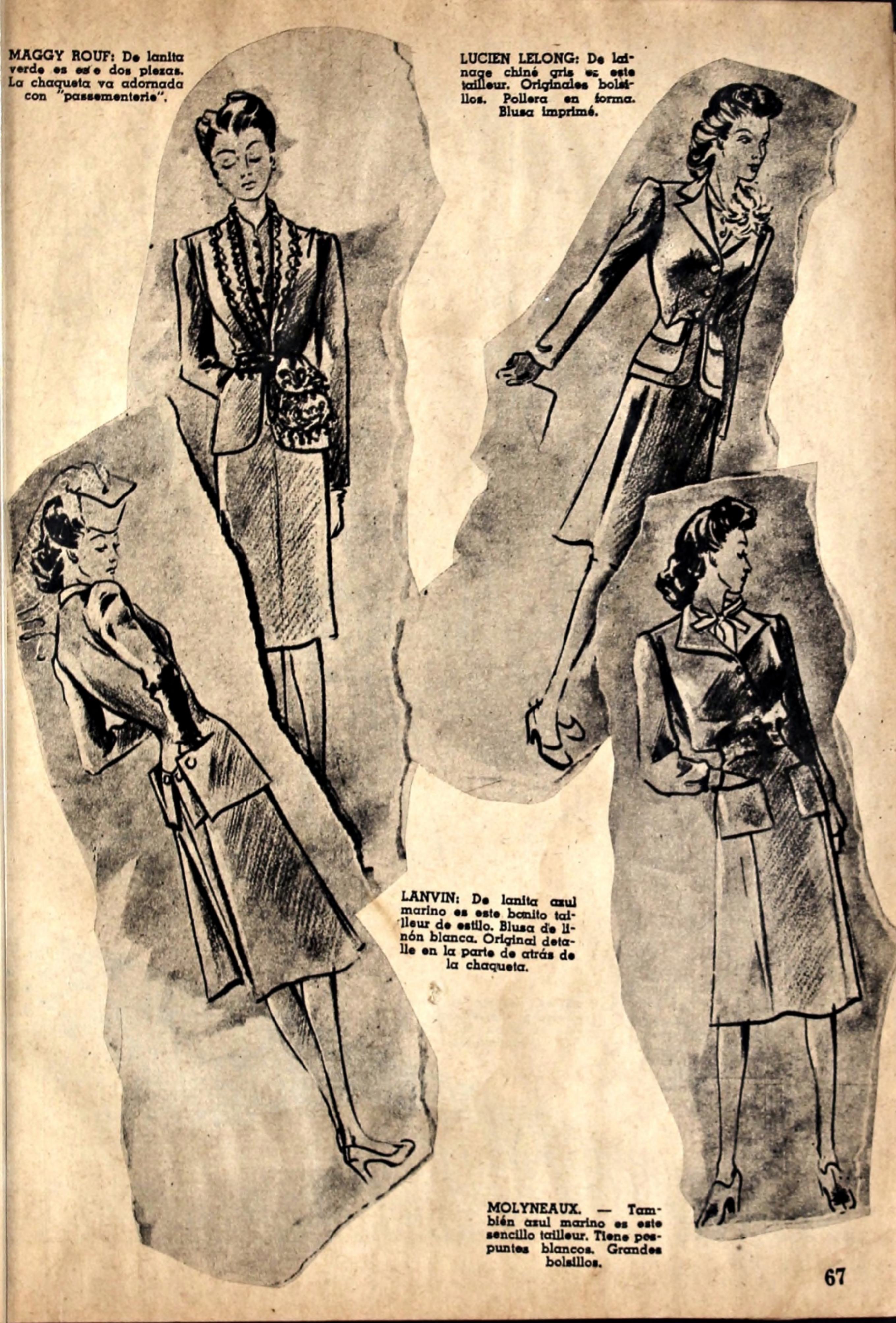


1. **JUVENIL** camisón de gasa estampada. Escote redondo y mangas abullonadas.

2. **PYJAMA** de satin blanco de corte muy sencillo. Chaqueta corta y pequeños bolsillos.

3. **ELEGANTE** robe de chambre en satin. Cuello volcado. Mucha amplitud en la pollera y cerrado por un laso del mismo género.


NINA RICCI: Vestido de satín imprimé blanco y negro. La pollera es en forma y la chaqueta es larga y abotonada adelante.
GASTON: Original modelo en blanco y negro. La pollera es negra y en forma. La chaqueta blanca tiene aplicaciones en negro. Bufanda de color.
JACKES HEIM: Sencillo y elegante tailleur de lanita. La chaqueta tiene un corte derecho y lleva broderie de lana roja; el tailleur es negro.
Ocho creaciones Parisienses
BRUYERE: Muy elegante es este modelo de Bruyére en crépe de chine negro con echarpe verde.



MAGGY ROUF: De lanita verde es este dos piezas. La chaqueta va adornada con "passementerie".

LUCIEN LELONG: De lainage chiné gris es este tailleur. Originales bolsillos. Pollera en forma. Blusa imprimé.

LANVIN: De lanita azul marino es este bonito tailleur de estilo. Blusa de linón blanca. Original detalle en la parte de atrás de la chaqueta.

MOLYNEAUX. — También azul marino es este sencillo tailleur. Tiene pespuntes blancos. Grandes bolsillos.

Abrigo Práctico



Lucien Lelong. Tailleur marino. Adorno de escocés rojo y blanco en las solapas y la blusa.

Jean Desses. La pollera en franela gris lisa, la chaqueta de escocés componen un tailleur para sport.

Agnes Drecoll. Este modelo en género blue está presentado con larga y amplia capa del mismo género.

Knize. Tailleur en tweed beige y blanco; religiosa de la blusa de alforzas onduladas.



Jean Patou. También el mismo saco muy clásico de redingote y martingala lleva grandes bolsillos con tapas.

Marcelle Dormoy. El saco raglan de grueso género se pone fácilmente sobre el tailleur.

O'Rossen. Los grandes bolsillos, el gran cuadriculado son excelentes elementos para un saco de viaje.



LINEAS CLASICAS

EL rasgo característico de la nueva moda es la sencillez y sobriedad. Aunque, por otra parte, se diga que la temporada actual no tiene una moda bien definida, como en años anteriores ya que se puede llevar todo, sin restricción alguna, siempre que la prenda corresponda a algunas condiciones básicas del "dernier cri". La guerra frustra las esperanzas de muchos modistos: impone economías en todos los renglones del presupuesto familiar y permite poner otra vez en servicio activo los sacos y trajes del año pasado después de una ligera modificación. Este año, en comparación con los anteriores, la moda no demuestra mayores cambios, pues las notas más interesantes residen en los detalles y accesorios y no en el corte novedoso. He aquí cuatro modelos elegantes que acaban de ser exhibidos en Nueva York por una de las casas de mayor importancia del barrio aristocrático:

1.—Conjunto de dos piezas; saquito de grandes solapas y cuello de piqué blanco. Falda plisada y pespuntada.

2.—Tapado tres cuartos de pelo de camello con solapa grande y bolsillos amplios.

3.—Tapado de lanilla azul marino con cuello de piqué. El saco no tiene botones y se cierra con un cinturón de charol.

4.—(Arriba): Elegante conjunto de tres piezas que consiste en saco, falda y tapado del mismo material sintético preparado de leche, que interviene actualmente en la confección de muchas y elegantes prendas.

EMILIO GOLA

(Continuación de la página 7)

inteligente periodista. Emilio es el motivo ocasional de nuestras andanzas en La Plata.

Con su sobriedad y su laconismo particulares me construye en unas pocas palabras el cuadro actual de su vida. No es casado — chicas, ésta es la oportunidad — la dirección es: calle 2 y 35, La Plata. A escribirle, y conste que por primera vez violo la consigna de discreción que se nos exije. No tiene edad confesable. Se ha dedicado exclusivamente al cine. Y está filmando su segunda película, "Con el dedo en el gatillo" una película americanísima de aquellas que dejan un tendal de muertos. Su argumento coincide más o menos con la vida del ilustre pistolero Di Giovanni.

Y aquí el desconcertante astro da por terminado el segundo tiempo.

UN GOLA MAS GOLA QUE EL OTRO

Después de haber estado con el nuevo centro de la emoción femenina recordé lo que una noche había escuchado en una rueda amable en la que se hablaba de Emilio. Mi vecino de mesa, el escritor Joaquín Neyra, viejo colaborador de "La Prensa" y "La Nación", se quedó un momento pensativo y luego nos apabulló con una frase genial.

—¡Es un Gola más Gola que el otro!

El otro es, desde luego, José.

La explicación le costó algo más que la frase. Quiso decir que tiene los rasgos fisonómicos más acentuados y que el temperamento insinuado en José, violento, impulsivo, es en Emilio una realización algo más enérgica. Yo estoy todavía en la duda de cuál Gola es más Gola que el otro...

Mimosa ZAMORA.

La Plata, abril de 1940.

BUEN HUMOR

Gedeón regresa de un viaje a Italia.

—¿Qué te ha parecido Roma? — le pregunta un amigo.

—Es una ciudad magnífica; pero los principales monumentos están en ruinas y en estado de inmediata reparación.

—x—

—Pero ¿qué botines son los que hacen ustedes. Ayer le compré este par, mire usted como están. Todos vareados.

—¿Ha andado usted con ellos?

—¡Naturalmente!

—Pues usted tiene la culpa. ¡Aquí no se hace calzado más que para ir en auto! — replica el zapatero con desprecio.

—x—

Estaban discutiendo las características de un conocido que acababa de casar.

—Su distracción casi le costó la vida cuando estuvo de vaciones —observó uno.

—¿Y cómo fué eso?

—Se cayó al agua y olvidó que sabía nadar.

MANOS PERFECTAS...



Una mujer distinguida cuida sus manos con primor. La epidermis debe tratarse diariamente por lo menos durante un minuto, con glicerina de almendro hasta que ésta sea totalmente absorbida. De este modo las manos se suavizan y blanquean y la piel resiste a la fatiga diaria.

Elegantes creaciones para invierno

EMPEZAMOS por destacar la novedad esencial de la estación: el pequeño abrigo suelto, muy vago, flotando francamente y sobresaliendo atrás en la caída. Lo encontramos en todas las colecciones de invierno, porque es tan práctico como nuevo. Las parisienses le han hecho una acogida entusiasta y cada una lo interpreta a su manera pues hasta tiene eso de encantador, que se presta a la originalidad y a la fantasía.

Ya se haga más corto o más largo, recto o en forma, con bocamangas kimono, raglan o armadas ensanchando los hombros, con cuello levantado o sin cuello, cruzado o borde con borde, se podrá decir que se tiene un modelo diferente, permaneciendo en la gran nota del día.

El saco suelto es juvenil, ésta es quizás la mejor razón de su éxito. Permite usar la falda estrecha y corta exagerada como la impone ahora la moda; puede decirse que conviene igualmente a las mujeres un poco gruesas. Aligera la línea y le comunica una gran libertad.

Prolongado hasta abajo, cambia en mucho la silueta ceñida del año pasado, lo cual no quiere decir que el modelo redingote haya dejado de gustar; este estilo se hace más fino, más ceñido que nunca a la cintura, pero tiene un rival feliz en el largo saco suelto, muy amplio en la espalda, donde señala un verdadero corte Watteau, con grandes godets y hasta con exceso de pliegues, cosas observadas entre los más nuevos sacos de la "avant-garde". Toda la amplitud se lleva hacia atrás, la delantera queda chata y hasta ajustada.

La manga kimono (sin costura en el hombro) se presta para esta nueva línea y ésto representa un cambio muy llamativo para nuestros ojos acostumbrados ya a los hombros cuadrados y ensanchados. Por último, existe y existirá siempre el saco "enveloppant", angosto abajo y ensanchando mucho arriba, el preferido de las mujeres altas, flexibles, de línea delgada pero sinuosa; corresponde al "pourreau" del traje de noche. Se le modifica por los detalles del adorno de los bolsillos, de las aplicaciones de piel, de las mangas y de los cuellos, pero continúa bastante parecido a sí mismo, pues su razón primordial en el corte, consiste en seguir el cuerpo femenino de muy cerca. Cuando se está muy segura de la línea, no se vacile en elegir o en conservar este tipo de abrigo; la realzará mejor que cualquier otro.

Anécdotas y curiosidades

DEVUELTA POR INUTIL

Discutía una noche Rubén Darío en un café de París, cuando su contrincante en ideas, por el giro de la conversación, le aplicó una bofetada. Los amigos impidieron que hubiera mayor consecuencias. Darío, que había bebido más de la cuenta se dirigió a casa de un abogado queriendo castigar por medio de la ley a su agresor. El abogado le manifestó que nada se podía hacer.

Al día siguiente halla Rubén Darío al autor del lío. Muy serio se acerca a él, lo saluda y le dice:

—He ido a consultar a un abogado respecto del bofetón que me dió usted anoche, y me ha respondido que nada puede hacer. Puesto que tal bofetada no sirve para nada, ahí la tiene usted.

Y poniendo la acción a la palabra, se la devolvió corregida y aumentada.

LA LEY DEL MAS FUERTE

Un ratoncito se encontró con una comadreja, la cual se fué encima de él y le dijo gozosa.

—Te comeré esta misma tarde. ¡Qué hambre tenía! Felizmente podré saciarla.

Pero cuando la comadreja se llevaba al ratón a su cueva, oyó la voz de un zorro que le decía:

—Amiga comadreja, vamos a repartirnos el ratón, ¿qué te parece?

Tembló la comadreja. El zorro era más fuerte y tendría que aceptar lo que le proponía.

Caminaba el zorro tras de su comadreja, que llevaba al ratoncito entre sus garras, cuando se oyó la voz de un lobo que le decía:

—Amigo zorro, nos repartiremos esa comadreja, ¿quieres?

Tembló el zorro. El lobo era más fuerte, el que triunfa. Pero entonces se oyó la voz del oso, que exclamaba con mucha alegría:

—Amigo lobo nos comeremos entre los dos ese zorro, ¿no es así?

Y así fué, en efecto: la comadreja se comió al ratón; el zorro se comió a la comadreja; y entre el lobo y el oso se comieron al zorro. Es que en el bosque, amigos míos, como en cualquier otra parte, siempre es el más fuerte el que triunfa. Es una dura ley, pero nada puede hacerse en contra de ella. Pero, en fin, quede este consuelo: ser el más fuerte no significa solamente tener los mejores músculos; también puede ser el más fuerte aquél que demuestra poseer más inteligencia, más astucia, más espíritu, más corazón.

BLUSAS

1. **BLUSA** de franela lavable gris; cuello, religiosa, bolsillos y puños pespunteados.

2. **SENCILLA** blusa de franela; costuras adelante terminadas en bolsillos; cuello volcado.

3. **BLUSA** "chemisier" de lanita a cuadros. Cuello tailleur y bolsillos de tapitas.

4. **BLUSA** de surah "imprime"; pechera tableada, cuello alto y abotonado atrás, mangas anchas.



¡HOLA! ¿HACE FRIO?

Un modelo ofrecido por la ILDU

MATERIALES: Lana "Campesina" ILDU en los colores y cantidades siguientes: 360 gms. color 243 (verde); 60 gms. color 251 (herrumbre); 60 gms. color 237 (marrón)) y 30 gms. color 234 (beige); dos juegos de agujas de tejer Nº 2 1/2 y Nº 2 y 4 agujas Nº 2.

MEDIDAS: Contorno del busto 85 a 90 cms.; largo de la prenda 48 cms.; costura de la manga 47 cms.

¤

Espalda: Montar 112 mallas sobre las agujas finas y tejer en punto elástico simple (una m ad, una m ar) durante 7 1/2 cms. Aumentar 1 m al fin de la última hil. A continuación trabajar con las agujas gruesas; tejer en punto elástico doble (2 m ad, 2 m ar). Aumentar 1 m a cada lado de la 13ª hil., luego en cada 8ª hil. hasta tener 125 m. Seguir en línea recta. A 31 cms. de alto formar las bocamangas a cada lado y en cada 2ª hil. una vez 6 m y 10 veces 1 m. Continuar en línea recta. A 48 cms. sesgar los hombros desmontando 10 m al principio de cada una de las 6 hil. siguientes. Dejar las 33 m restantes sobre una aguja auxiliar.

Delantero: Trabajar como para la espalda durante 43 cms. Aquí formar el escote desmontando las 13 m centrales y terminar cada lado separadamente. Tejer sobre las 40 m de un costado disminuyendo 1 m en cada hil. en el lado del escote, hasta tener 30 m. Seguir en línea recta. A 48 cms. sesgar el hombro, desmontando en tres partes las 30 m, partiendo del lado de la bocamanga. Terminar el otro hombro de la misma manera.

Mangas: Montar 44 m sobre las agujas finas y tejer en punto elástico simple durante 7 cms. Continuar con las agujas gruesas y tejer en punto elástico doble, aumentando 1 m a cada lado de cada 6ª hil. Al tener 95 m sobre las agujas, continuar en línea recta. A 48 cms. de alto desmontar a cada lado una vez 6 m, luego siempre 1 m al principio de cada hilera. Al tener 21 m desmontarlas en una hil.

Cuello: Coser los hombros. Sobre tres agujas y en el derecho del trabajo, partiendo del hombro izquierdo, levantar 85 m alrededor del escote delantero y las 33 m dejadas en espera del escote trasero. Tejer en punto elástico simple y a la redonda durante 10 cms. Desmontar las mallas.

Trenzas: Montar sobre las agujas gruesas 18 m con lana color herrumbre. Primera hil.: ad. 2ª hil.: ar. Repetir 7 veces estas dos hil. 17ª hil.: 1 m ad, pasar las 8 m siguientes sobre una aguja auxiliar y dejarlas detrás de la labor.

Tejer ad las 8 m siguientes, luego tejer ad las 8 m de la aguja auxiliar; 1 m ad, 18ª hil.: ar. Repetir estas 18 hileras hasta tener 15 trenzas completas; luego tejer una vez más las primeras 16 hil. Desmontar las m. Esta será la trenza para el costado izquierdo. Hacer otra pieza idéntica pero de lana color marrón para el otro costado. Hacer dos piezas similares de lana beige, pero solamente de 7 trenzas de largo para el centro del delantero y de 8 trenzas de largo para el centro trasero. Se necesitan además dos bandas para las mangas, de 10 trenzas de largo. Una de éstas será de lana color herrumbre, la otra de lana marrón. Antes de desmontar las m de las bandas que adornarán la prenda, conviene medirlas cuidadosamente.

Observaciones: m, malla; ad, al derecho; ar, al revés; hil., hilera; rep. repetir.

DRAMA EN LA REINERA

(Continuación de la pág. 16).

Cuando el colono percibió el terrible olor de la indiada, atrancó la única puerta de su cabaña y tomó la gastada escopeta, dispuesto a vender cara su vida. Sabía que el final de su existencia se acercaba con aquellos hombres cenceños, cuya algarabía dejóse oír bien pronto en la agreste soledad del rancho.

Por las ranuras de la estriba vió el colono cómo la traidora montaña vomitaba demonios aulladores, y cómo el sol de la tarde, juguetón y candente, arrancaba de las pulidas macanas inquietantes destellos. Un indio menos bravo, posiblemente alguno de los que suelen aparecer en Arauca con sus chinchorros y cabullas y su almizcle de selva, le gritó, desafiante:

—Compadre ladrón!

Al insulto siguió una lluvia de flechas que quedaron clavadas en las hendijas de la pared, y luego el incomprensible vociferar de una india, desnuda como sus compañeros y cuyo sexo apenas decubríase por el vaivén de unos senos flojos, sobre los cuales negreaba un extraño tatuaje. Era la viuda del capitán ultimado por los gendarmes dos años atrás.

Abalanzáronse los lipas sobre la puerta del rancho, con un furor de poseídos; pero la morocha del colono lanzó su primera descarga y dos de los asaltantes rodaron con el cráneo roto sobre las verdolagas del patio. Enardecida con la sangre de los suyos, aullaba ferozmente la horda, en tanto que la india, su conductora al parecer, impartía órdenes en ese dialecto enrevesado que recuerda el borbotar del agua en los tremedales.

Encajábanse sin cesar las flechas sobre la débil puerta y la estriba se doblaba ya ante el furioso empuje de los indios. El colono, resistía no obstante, sostenido por la fuerza de la desesperación que se regaba por sus huesos como un cordial heroico. Víctima de los guámaros de su morocha, seguían mordiendo el polvo los lipas invasores. Contra la impetuosidad primitiva del salvaje, oponía el blanco, igual que trescientos años antes los conquistadores, la eficacia del mosquete. Y como en los tiempos de Quesada y Ojeda, el indígena peleaba enfurecido por su honra y por su pueblo.

A falta de otro insulto con qué enrostrar a una raza cruel, personificada en aquella hora por el colono sitiado, sus asesinatos y su sed de riquezas, el lipa lanzábale las únicas palabras que aprendió del blanco:

—Compadre ladrón!

Comprendiendo al cabo la capitana que el colono manejaba hábilmente su "brujo", replegó contra la montaña su horda y sacó, entonces, el fuego aborigen: dos maderos atados por las puntas, de cuyo centro, vigorosamente frotado por un madero aguzado y más robusto, brota la chispa que enciende las fogatas de las comelonas y convierte en cenizas las viviendas y los plantíos del blanco.

Corrió un lipa a la culata de la casa, y aunque recibió en el pecho el último disparo del colono, tuvo tiempo de encender la palma, que minutos después era una viva hoguera. El crepitar de las pencas tostadas por el sol del verano mezclóse con la vocinglería de la horda, atronando los ámbitos y haciendo huír de los guamales las ariscas chenchenas. El colono, viéndose perdido definitivamente, hizo la señal de la cruz y abandonó la casa.

Fué cuestión de segundos. El cuerpo del infortunado quedó convertido en un semillero de flechas, y su cabeza, desprendida del tronco, fué a parar a manos de la capitana que, presa de una borrachera sin nombre, se barnizó con la sangre sus senos de bruja.

☼

Cuando el bongo santarroseño que esperaba el colono apareció en La Reinera, ya los lipas estaban a muchas leguas del teatro de su hazaña.

En el sombrío verdor de las selvas que por aquella zona cobijan la fiereza de los últimos representantes de la América virgen, la horda celebraría, tal vez, al compás de su jerga que es más bien un aullido, la muerte del colono de La Reinera, ladrón de sus derechos sobre la extensión de las sabanas, de las montañas y de los ríos.

DEL BUEN HUMOR

UN PADRE A SU HIJO

—Nada más tengo que decirte, hijo mío; si sabes lo que quieres, y solamente quieres lo que puedes, y puedes lo que quieres, y sabes que puedes lo que quieres, entonces vivirás con absoluta tranquilidad.

☼

—¿Cree usted, doctor, que viviré cien años?

—¿Usted fuma?

—No, señor.

—¿Usted sale de noche?

—No, señor.

—¿Usted bebe?

—No, señor.

—Entonces, ¿para qué demonios quiere usted vivir cien años?

☼

El. — ¿Quién es ese muchacho tan guapo de pelo rizado?

Ella. — Es mi prima Betty.

El. — ¿Y ese joven rubio de monóculo?

Ella.— Es mi hermana menor, Lulú.

El. — (Riéndose y un poco azorado). — Supongo que ese otro joven de "smoking" será su hermana mayor.



¡Otro gran gesto de
BAO
el jabón del pueblo!
¡1000 FRAZADAS
de regalo!
BUSQUE AQUÍ EL "TUBO DE LA FORTUNA"
BAO
A los 18.000 PREMIOS que se estan regalando, por valor de $ 100.000 se agregan ahora, 1.000 FRAZADAS de lana, de la Fábrica "LA AURORA", que también llegarán a los consecuentes consumidores del Jabón BAO.
Ante los rigores de la próxima estación invernal, el Jabón BAO no pudo permanecer indiferente, y ha colocado mil "Tubitos de la Fortuna" en mil barras de Jabón BAO, para que en mil hogares de la República haya en este invierno un poco más de calor.
Señora: Comprando ahora Jabón BAO, podrá ganar regias y abrigadas frazadas de lana, como las que ilustra este anuncio.
Además podrá obtener otros grandiosos premios; casas, automoviles, juegos de muebles, máquinas de coser, radios, etc., etc.
¡Ya hemos entregado mas de 6.000 premios, perfectamente documentados, cuya lista está a disposición del publico en la Compañia BAO!
¡¡Busque Vd. también el "TUBITO de la FORTUNA" dentro de las barras del Jabón BAO!!
Compre BAO
el jabón cuya supremacia de calidad nadie discute!

LA MAQUINA DE COSER: SU BUEN FUNCIONAMIENTO

SUPONGAMOS la máquina ya preparada con sus hilos de abajo y de arriba, con la costura que empieza a deslizarse bajo la presión del pie de dos dientes; todo parece marchar bien, pero de pronto la puntada hace un zig - zag, frunce la tela, cose con irregularidad pequeños puntos e hilvanes. No siempre es posible contar con un mecánico; por lo tanto vamos a tratar de arreglar sin él la máquina que a justo título se ha llamado "la segunda madre" en los hogares pobres.

El mal, puede provenir de dos causas: la falta de aceite o el ajuste equivocado.

Si se rompe el hilo... de arriba, hay que verificar ante todo la aguja, si está despuntada o si está torcida, y sucede a veces que en algunas agujas de mala calidad, el ojo corta el hilo. Este contratiempo podría también provenir de la falta de relación entre el hilo y la aguja. He aquí un cuadro que facilitará el acuerdo entre ambos:

Hilos	Agujas
Muy finos, Nos. 150, 200	Nos. 00 000
Nº 120	Nº 0
" 80 al 120	" ½
" 50 al 80	" 1
" 30 al 50	" 2
" 18 al 30	" 3

Si se observan estas condiciones y el hilo sigue rompiéndose arriba o abajo o bien la puntada enreda el hilo en bucles, pliega el género, etc., es debido a las tensiones.

Arreglo de las tensiones... Las puntadas de la máquina están formadas por dos hilos que deben tener una tensión exacta, a fin de que la unión (o nudo) se forme en el medio de la tela y haga una puntada uniforme. Puesto que existen dos hilos, el que sale por la aguja y el que viene del devanador, existen asimismo dos tensiones. Estas deben estar regularizadas según el grosor de los géneros. Una tela delgada reclama una tensión suave, una gruesa, exige los hilos más tirantes.

La puntada forma un cordón en el sitio del trabajo; se debe eso a que la tensión del hilo de la aguja está demasiado apretada. Si el hilo se enrolla del revés del trabajo, es porque la tensión del devanador está muy tirante.

Para regular la tensión del hilo de la aguja (hilo de arriba) hay que dar vuelta la tuerca de la derecha para apretar, a la izquierda para aflojar. La tensión del hilo del devanador (hilo de abajo) se regula por medio de un tornillo que aparece en todos los tipos de devanadores, ya redondos o en forma de zueco. Se aprieta este tornillo a la derecha para aumentar la tensión y a la izquierda para disminuirla.

La experiencia nos ha demostrado que, casi siempre (salvo un desarreglo total del devanador), las tensiones pueden ajustarse con la tuerca que domina el hilo de la aguja; es necesario bajar el pie que presiona la costura, y entonces apretar o aflojar, tanteando hasta que el hilo doble ligeramente la aguja cuando se tira. Si ambos hilos, parecen ofrecer igual resistencia al tirarlos con la mano, pruebe la punta sobre un pedazo de género doblado en dos, que ofrezca más o menos un espesor semejante al de su trabajo, y rectifícar la tensión de arriba hasta que la puntada quede bien anudada en el grosor de la tela, es decir, igual en ambos lados.

La máquina no corre... Este es otro defecto del ajuste que proviene de la presión. Cuando luego de haber colocado su costura debajo del pie Vd. baja la pequeña palanca que lo sostiene, ese pie de presión aprieta el género contra la pieza de garfios (o dientes) que existe debajo de la aguja. Esta sirve para conservar el género en su sitio mientras se cose.

La presión que ejecuta sobre la tela ese pie (de presión) se regula por medio del tornillo generalmente puesto arriba de las máquinas; se da vuelta a la derecha para aumentar la presión, a la izquierda para disminuirla. Dicha presión debe ceñir su ajuste al espesor de la costura. Un género grueso la exige más apretada que uno fino. Se reconoce que es perfecta cuando sostiene la tela suficientemente para favorecer la marcha regular del trabajo.

Su máquina precisa aceite... Hela aquí bien ajustada. Si continúa rompiendo el hilo, si hace demasiado ruido al coser, si está pesada, se debe recurrir al segundo caso: aceitarla. Vamos a suministrarle una buena cantidad de petróleo. Quítele los hilos, saque el devanador y la aguja. Consiga una aceitera (o alcuza), llénela de petróleo y con abundancia, vaya echándolo en todos los agujeros practicados para el aceite sobre el brazo de la máquina. De vuelta la palanca de la pieza devanadora que sostiene la correa haciendo caminar el pedal de la máquina. La correa se separará por sí misma de la rueda de movimiento que cubre. Si su máquina no tiene el ajuste que combina entre la pieza de devanar y la correa, retire ésta con la mano.

Sin que dicha correa sujete "la cabeza" de la máquina, hágalo girar hacia atrás, a fin de observar bien su organismo interno.

¡Cuántos enredos de hilos viejos, de aceite rancio apelmasado, de pelusas de géneros, entorpeciendo el movimiento de las ruedas, etc.! Necesario es limpiar rápidamente todo eso; luego haga dar vuelta con la mano el volante de la máquina. Vd. descubrirá interiormente, sobre todo debajo de los garfios, otros hilos, otros residuos de hilachas. Limpie bien todos los intersticios y rincones con la ayuda de un instrumento de punta cualquiera (una tijera vieja, una aguja metálica de crochet) que en algunos sitios exigirá estar envuelto en un poquito de algodón y, como Vd. lo hizo en el exterior, llene bien, con abundancia de petróleo, todos los agujeros existentes para aceitarlos. Termine esta operación, limpiando toda la maquinaria interna con un trapo mojado en petróleo.

Vuelva a colocar la correa y realice rápidamente el movimiento de la máquina por medio del pedal, durante un buen rato. Séquela prolijamente y repita la operación virtiendo (con la aceitera o alcuza) varias gotas de un buen aceite de máquina en todos los agujeros donde antes había echado petróleo.

Vuelva a hacer funcionar la máquina vacía. Séquela enjugando cuidadosamente. Póngale el hilo y póngase a coser en un trapo hasta que las puntadas queden limpias, pues quedarían señales de aceite en el género.

Ahora su máquina estará suave como el ruido que produzca al coser. Ligera, obedecerá dócil a su dominio y su ritmo igual, se asemejará a la respiración de un corazón!

JOSE ENRIQUE RODO

(Continuación de la pág. 61).

cuerdan este diálogo del niño con su madre:

—"Y tú crees que podrás llegar a hacer grandes cosas?

—Si no las puedo hacer algún día en el laboratorio o en los campos de batalla, lo haré con la pluma, porque ella vale tanto como la ciencia o la espada.

—Entonces... ¿te crees destinado a ser algo?

—Sí, si es llegar a ser algo, llegar a ser periodista".

☼

También José Enrique Rodó es precoz en la manifestación poética. Amarillentos cuadernos de los años 1883, 1886 y 1887 nos exhiben su cuidadosa afición por las rimas. Las formas infantiles de su escritura reproducen versos de olvidados poetas que impresionaban su aguda sensibilidad. Y entre ellos, él firma varios, en una edad que nadie sospecharía semejante despertar del estro. El poeta tiene once años cuando escribe:

"En medio del desierto .
está el hermoso oasis.
Si al viajero descanso
le presta y satisface
su insaciable hambre
y su implacable sed...
en medio a la tormenta
cuando la mar agitare
y a la infeliz barquita
sus hondas olas bate,
el faro entre la bruma
el navegante ve...
Lo mismo yo, prosprito
del suelo de mi patria,
en días placenteros
espero con afán,
en que las hondas olas
del turbulento Plata
a sus hermosas playas
feliz me tomarán".

Marzo de 1883.

☼

Fué un niño de carácter abstraído, profundamente introvertido, con un deseo incontenible de conocimiento y de perfección espiritual. Pero se señala que, pese a su amor por la soledad y a la meditación, no fué jamás huraño ni insociable. Y era, en la rueda de los íntimos, jovial y ameno. Dado por entero a la corriente cordial de sus afectos. Con un sentido puro y nobilísimo del tránsito terrestre, que lo hacía pródigo en bondad y en comprensión.

Murió en un día como hoy, a los cuarenta y cinco años de edad.

ALBERTO ETCHEPARE.

INTERIORES ELEGANTES



Boudoir moderno, muebles al laqué, tapiz matelassé, manijas cristal, etc.
La adecuada disposición de los muebles y la perfecta iluminación hacen un agradable y cómodo ambiente femenino.

Fotos de la colección artística de la firma CAVIGLIA HNOS.

LAS COSTURERITAS QUE DAN UN MAL PASO...

(Continuación de la página 30)

ños turcos, y que tomen sales, y que hagan "footing", que Vds. cosiendo no más, los llevan muertos!

Espero que comprenda que han hecho mal en protestar. Ahora que, cuando uno lee cómo las tratan, le vienen ganas de agarrar un palo y dárselo por las costillas a esos patrones, es un impulso salvaje nuestro que Vds. no deben tomar en cuenta para nada.

Y se me acabó el hilo.

LA CIGUEÑA, ETC.

(Continuación de la página 87)

si bien yo moriré, vos seréis destruída antes que yo.

Y al decir ésto apretó sus tenazas alrededor del cuello del ave.

Este sintió que le faltaba la respiración y gruesas lágrimas brotaron de sus ojos. Vió la muerte muy cerca y como amaba la vida, tartamudeó:

—Os juro que no quería comeros, señor cangrejo. No me apretéis más el cuello y os prometo llevaros al estanque. ¡Os doy mi palabra de honor!

—Bien—asintió el cangrejo.—Si es así llévame al estanque de los lotos.

La cigüeña obedeció presurosa y depositó el cangrejo a la orilla del estanque. Pero el cangrejo, que había sido muy buen amigo de las truchas y los barbos del estanque, decidió vengarlos, y antes de que la cigüeña pudiera retirarse cerró con fuerza sus tenazas y le cortó la cabeza, que cayó dentro del agua.

Al ver esto, el genio que habitaba el sauce, junto al cual la cigüeña había devorado a las truchas, agitó sus hojas y murmuró al viento:

—El malvado nunca prospera en el ejercicio del mal y tarde o temprano acabará como la cigüeña, que se dejó engañar por el cangrejo.

NUESTRO "HOME"



DURANTE largos años, la cocina fué la pieza más abandonada de la casa; hoy en día, cuántas mujeres tienen que ocuparse por sí mismas de su "home" aun cuando al mismo tiempo tengan que hacer frente a otras ocupaciones! Es, pues, indispensable que la cocina esté instalada según tales principios de organización, que se requiera el minimum de horas de trabajo y de cansancio para la preparación de las comidas. Hasta cierto cuidado estético se abre paso para simplificarlo todo: las paredes son lavables o cubiertas de baldosas, los aparatos esmaltados de blanco, son fáciles de limpiar. En la cocina se realizan tres grupos de trabajos: reserva y preparación de los alimentos, cocción, todo vuelto al orden. Los aparatos, muebles y utensilios, deben estar por lo tanto colocados de manera que se puedan economizar, el tiempo, los pasos y el espacio.

Los movimientos de las tareas de cocina deben efectuarse sin retroceder, sin idas y venidas. Este principio de la división del trabajo, por grupos de objetos, evita el amontonamiento y facilita la operación de ordenar cada objeto en su lugar.

Existe aquí el interés de no dejar ningún espacio vacío entre los "placards" y armarios; júntense los unos a los otros, y se suprimirán así los rincones difíciles de limpiar, ofreciendo a la vez un aspecto más aseado. Ha de tenerse muy en cuenta la ventilación y una corriente de aire para hacer desaparecer los olores desagradables.

Se utilizan numerosos perfeccionamientos; otros no están en uso en forma común; todos tienen la finalidad de evitar la pérdida de tiempo y las tareas que puedan repugnar: latas de basura con tapa movida a pedal automático, heladeras con pedal de abrir la puerta; sobre la cocina eléctrica el reloj que regula el tiempo de cocción y la detiene en el momento requerido; se puede salir tranquilamente, pues la comida se hará sola, un ángulo movible con enrejado puesto, en la pileta para facilitar su limpieza, etc. Elíjanse muebles con las puntas redondas, mesas con cajoncitos,una mesa portátil con ruedas, para los postres, suficientemente espaciosa y sobre todo, estúdiese bien la altura de los accesorios de trabajo para evitar las posturas agobiadoras y el cansancio inútil; 75 cms. de alto convienen a una estatura de 1 m. 60.

*

Para fabricar un brasero o estufita económica, bastará procurarse una lata grande de almacén, dos pedazos de palo de escoba, un soporte triangular cualquiera; como combustible aserrín: un kilo dura de 4 a 5 horas. Haga un agujero bastante ancho en la parte inferior de la caja de lata, pero no saque del todo el pedazo, en el sitio de esa abertura servirá luego de válvula y regularizará el tiraje.

Introduzca los dos pedazos de palo, uno horizontalmente por el agujero, el otro verticalmente; sujételos con la mano sobre el fondo de la lata y en el centro. Llene ahora de aserrín bien apelmazado con fuerza, saque después muy suavemente los palos que de ese modo habían formado una chimenea; encienda después con la llama de un papel que usted colocará en la abertura, sople muy despacio y vigile para que el fuego agarre bien. Coloque el triángulo en la parte superior. Para activar el fuego, remueva un poco por el orificio; para apagarlo, ciérrelo completamente y ponga una tapa sobre la caja. El inconveniente del humo que salga de esta pequeña estufa, será nulo, si Ud. tiene la facilidad de colocarla dentro de una chimenea.

BAÑOS DE BELLEZA Y DE SALUD

NADA puede ser tan agradable, al volver a casa fatigada, como tomar un baño a 36º ó 37º. Después de los diez minutos, desaparece el cansancio, dando lugar a un bienestar general. Un buen masaje con un guante de crin, empleando el alcohol, es el complemento de ese bienestar, pues activa la circulación de la sangre. Existe una serie de baños especiales, que pueden llamarse de belleza y de salud, de los que ofrecemos algunas fórmulas:

Para endurecer las carnes flácidas

Vinagre fuerte, tintura de benjuí, tintura de rosas rojas, 150 grs. de cada cosa.

Para suavizar la piel, un baño de afrecho, del cual bastan 300 gramos, dentro de una bolsa sumergida en el agua caliente (4 ó 5 litros) durante 30 minutos. Luego esa agua se mezcla con toda la del baño.

Si usted necesita un baño que repare, que mejore su epidermis seca, componga su baño con medio litro de glicerina. Este baño es de resultados maravillosos y recomendado especialmente, después de un viaje en automóvil.

Baño tónico

Dos kilos de sal gruesa de cocina, disueltos en el agua del baño. La temperatura es al gusto de cada cual.

Baño de belleza

Harina de centeno	250 grs.
Almidón	250 "
Hisopo (planta olorosa).	250 "
Harina de altea	250 "
Benjuí	15 "
Glicerina	125 "
Carbonato de sodio ...	125 "
Vinagre	250 "

Mezclar todo en una bolsita de paño grueso, para reunirlo al agua de baño.

LA EPIDERMIS Y EL FRIO

MIENTRAS que en el invierno nuestra piel reclama un régimen graso, las pieles grasas exigen en esta época de frío un tratamiento especial: primero por el hecho de que su naturaleza es ya grasa; segundo, por la misma razón de la grasa que se le agrega cotidianamente por la secreción natural de sus glándulas sebáceas. En pocas líneas, vamos a tratar de concretar un tratamiento de invierno para las pieles grasas.

Se recomiendan cuatro elementos principales para esta clase de epidermis; los polvos de arroz, éste absorbe la grasa, bebe la humedad, pero deberán ser de una calidad perfecta; un buen astringente para cerrar los poros de la piel después de su limpieza(tonificar los músculos fortalecer la epidermis; el jabón, para disolver las grasas; el agua caliente por el mismo motivo que el jabón en el cual se la emplea y para activar la circulación de la sangre en el rostro.

Aconsejamos, pues, a aquellas que poseen una piel grasa, jabonarse la cara de noche, con un jabón ligeramente ácido; la operación ha de ser ejecutada con la punta de los dedos, teniendo cuidado de emplear la espuma y de enjuagarse muy bien en seguida; agréguese al agua (caliente) unas gotas de tintura de benjuí. De este modo, su epidermis estará perfectamente limpia y su piel respirará durante la noche. Si sus párpados tienen tendencia a ajarse, si están levemente arrugados, pásese sobre ellos un poco de vaselina o una gota de aceite de almendras, que se extenderá suavemente y que se conservará toda la noche mientras duerma. Al levantarse, lavarse el rostro con un algodón impregnado en agua de alumbre o bicarbonatada y una vez por semana con alcohol alcanforado. Esas aguas diversas sustituyen al astringente a base vegetal, que ustedes utilizarán más bien de noche, en el instante mismo de acostarse. Por último, antes del maquillaje, extiéndase una buena crema de belleza — siempre a base vegetal — o si el rostro está demasiado grasiento, una leche de pepinos y lo más que se enjugará veinte minutos después con agua de rosas. Es un error amenudo posible, leche cruda fresca, creer que las cremas muy secas son preferibles para las pieles grasas; ellas aumentan las secreciones e irritan las glándulas sebáceas.

ALMOHADON AL CROCHET

MATERIALES: 7 ovillos de hilo Mercer Crochet Cadena Nº 20, color F. 626, un gancho Nº 4; medio metro de tela de hilo color manteca.

La almohada mide 39 x 51 cms. Tensión del punto: 12 hileras (un dibujo completo) 5 1|2 cms; siete grupos 2 1|2 cms.

Comenzar con 279 c. — 1.a hil.: en la quinta c desde el gancho hacer un grupo (trabajar para un grupo (x) una laz, introducir el gancho en la c, sacar un bucle, estirarla a 6 mm.; rep. desde (x) tres veces más, luego una laz. con ésta última terminar dos bucles sobre el gancho, hacer otra lazada y con ésta terminar los dos bucles sobre el gancho); (x) una c. saltear una c. un grupo en la c. siguiente (x) rep. hasta terminar la hil., (138 grupos), luego cinco c. volver. — 2.a hil.: una v en el primer grupo, (x) una c, saltear un grupo, hacer en el grupo siguiente una v dos c y una v (x) rep. durante la hil., terminarla con una c, una v en el último grupo, cinco c, volver. — 3.a hil.: una v en la primera v, (x) una c; saltear una v dos c y una v; hacer en la c siguiente una v dos c y una v; (x) rep. durante la hil, terminarla con una c, una v en la tercera de las cinco c, cinco c, volver. — 4.a hil.: como la tercera hilera, haciendo cuatro c en vez de cinco al volver.

5.a hil.: un grupo en la primera v, (x) una c, un grupo en el esp. siguiente de dos c, una c, un grupo en la c siguiente entre v (x) rep. y para terminar un c un grupo en último esp, cinco c, volver. — 6.a hil.: como la segunda hilera. — 7.a y 8.a hil.: como la tercera, volviendo con cuatro c en vez de cinco, en la octava hilera. — 9.a hil.: como la quinta hilera, volviendo con cuatro c en vez de cinco.

10.a hil.: hacer en el segundo grupo una v dos c y una v; (x) cinco c, saltear dos grupos, hacer en el grupo siguiente una v dos c y una v; (x) rep. y para terminar hacer una c, una v en el último grupo, cuatro c, volver. — 11.a hil. (x) hacer un grupo (en esta hilera hacer los grupos en seis bucles en vez de cuatro como anteriormente) en el esp de dos c hacer tres c, un mp en el esp de cinco c, hacer tres c (x) rep y para terminar hacer un grupo en el último esp, tres c, un mp en la tercera de las cuatro c, cinco c, volver. — 12.a hil.: hacer en el primer grupo una v dos c y una v; (x) tres c, hacer un grupo siguiente una v dos c y una v; (x) rep y para terminar hacer una c, una vd en la primera de las cuatro c, cuatro c, volver. — 13.a hil.: un grupo en la vd, una c (x) un grupo en el esp de dos c, una c, un grupo en la c siguiente, una c, saltear una c, un grupo en la c siguiente, una c (x) rep y para terminar hacer un grupo en el último esp de dos c, una c, saltear una c, un grupo en la c siguiente, cinco c, volver.

Repetir cinco veces más desde la segunda hilera. Luego repetir una vez más las hileras 2.a a 9.a. — Romper el hilo. Montar la almohada y coser alrededor un cordón de seda.

Abreviaciones. — c, cadena; v, vareta; vd, vareta doble; mp, medio punto; esp, espacio; rep, repetir; hil, hilera.



LA ROSA CRUCIFICADA

(Continuación de la página 11)

III

Juan de Echeverría, hidalgo guipuzcoano, era uno de los amigos de Almagro "el mozo". A su lado combatió muchas veces en Chile, admirando el coraje del meztizo infanzón. Pizarro odiábalo y meditaba deshacerse de él pero como don Juan era rico, de gracioso continente y aún que grato calavera gozaba de las mercedes de S. M. C. el rey de España y aprecio de la villa, no había osado el marqués en asesinarle, sin antes encontrar un pretexto. Contaba a la sazón, don Juan, veintidós años y era astuto a pesar de su mocedad.

Aquella mañana, ante una fuente, realizada con azulejos multicolores a la usanza sevillana, recibió la visita de Don Juan de Rada, quien a causa del odio del Marqués no poseía ni capa con qué cubrirse en los días invernales colmados de niebla, que flota sobre la encantadora Lima al modo de grisáceo cendal así ocultando la sonrisa del dulce Inti (el dios del sol).

Invitóle el caballero de Rada, noble infanzón de gentiles maneras a entrar en una conspiración de "los de Chile" que libraría al Perú de la opresión del Marqués. Don Juan aceptó narrando después al de Rada, la desaparición y martirio de Doña Elvira, a la que apellidó "la rosa crucificada".

Horrorizado el gallardo caballero confió el secreto a Almagro "el mozo", y por causa de aquel crimen decidióse, por la parte de los conjurados, acelerar la fecha en que el tirano habría de morir.

Francisco de Pizarro supo por su correveidile, que Juan de Rada, había visitado el solar de Don Juan; temió la ayuda que el rico hidalgo guipuscoano pudiera prestar a los arruinados "de Chile" y al fin halló pretexto para deshacerse de él.

Cierta mañana un paje soberbiamente vestido y cubierto de gemas, muchas de las cuales robara el Marqués al tesoro de los incas, invitó gentilmente, de parte de su señor Don Francisco de Pizarro, al de Echeverría, a una comida palatina.

El Marqués poseía una copa de oro, con una esmeralda en forma de media luna tallada en su base; vertió en ella veneno, y como quien hace gran honor a su huésped, ofreciola al llegar el hidalgo, colmada con el más exquisito vino especialmente traído de Andalucía.

—Gracias señor, contestó Don Juan, os doy las gracias por el vino de España, casi negro a causa de lo antiguo, y aromado al modo de la ambrosía que los dioses del Tihuantinsuyo como los de la helade, beberán con deleite en los alcázares del Sol. Os agradezco el brindis.

—Os he brindado con el vino, la muerte, pensó el marqués, dentro de poco os será imposible agradecérmelo si os halláis en el infierno con mi patrono el diablo.

Al despedirse Pizarro abrazó al hidalgo.

IV

Al siguiente día supo Almagro "el mozo" el martirio de Doña Elvira, la rosa crucificada, y el envenenamiento de su amigo fiel partidario el hi-

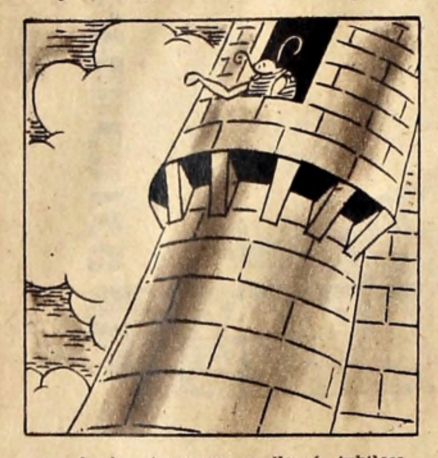
(Continúa en la página 89)



COCONA EN EL MUNDO DE LAS HORMIGAS



La magnífica aparición que Salpicón hiciera surgir de un montón de escombros al simple contacto de una varita que en sus manos se había transformado en mágica, dejó embobados a los bichitos compañeros de Jorobín Jorobeta, quienes ahora, tendrían su casa (un verdadero castillo principesco) sin que ellos hubieran movido un músculo para construirla. Allí estaba sin embargo. Frente a los ojos desorbitados de admiración de todos. Frente a la mirada, aún incrédula de Cocona, Salpicón se adelantó, para inaugurar, solemnemente, con sus livianos pasos de mago, el castillo que habitaría su familia. Entró solo, pues. Recorrió todas las dependencias y habitaciones. Aquello parecía seguro. Se asomó a la ventana de



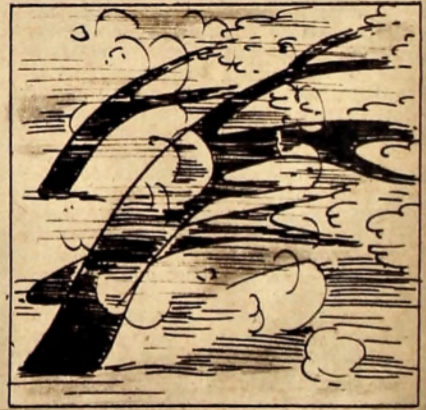




uno de los torreones y llamó jubilosamente a sus hermanos y familiares, para que se decidieran a ocupar el castillo. Cocona, siempre desconfiada, pidió iniciar ella la marcha. Dió algunos pasos temerosos, pues le desconfiaba a tanta belleza. Pisó el primer peldaño de la escalinata y... no halló resistencia. No halló resistencia por parte del escalón queremos decir. Y eso es lo peor que pudo haberle pasado, porque se dió un señor tumbo. Aquel, al parecer, era un castillo muy frágil. Resistió a Salpicón porque Salpicón, desde su prisión en las apretadas páginas del libro de cuentos, estaba liviano como un globo de juguetería. La segunda prueba a que se sometió el castillo, la llevó a cabo el propio Joro-







bín Jorobeta, quién, pretendió ponerse a pensar sobre aquellas novedades de la aparición, apoyado a uno de los muros. Pero el muro cedió, con mucha galantería sin duda, al peso de Jorobín dándole un revolcón de muy señor nuestro! Qué clase de construcción era aquella? Es que el reino de las hadas se estaba burlando despiadadamente de aquella familia de bichos aficionados a la magia? Pero las cosas no han de parar aquí. En eso, comenzó a soplar una brisita que, poco a poco, fué transformándose en un viento con toda la barba! Y esto sucedía mientras los atónitos bichitos se perplejaban (la cosa era para verbos nuevos) ante el acontecimiento, y Salpicón llamaba a sus familiares desde la ventana de uno de los torreones...



La cigüeña y el cangrejo listo

EN un espeso bosque había un pequeño estanque lleno de truchas. Como la estación era muy calurosa y el río que vertía sus aguas en el estanque muy poco caudaloso, pronto los peces se encontraron con que el lugar les resultaba bastante incómodo.

Una blanca cigüeña que les estaba observando, se dijo:

—Es necesario que encuentre la manera de engañar a esos peces y convertirlos en mi comida.

Mientras buscaba la solución al problema, acercóse al estanque y se sentó a su orilla.

Al cabo de un rato, los peces, extrañados de verle allí, le preguntaron en qué pensaba.

—En vosotros — contestó el ave.

—¿De veras? ¿Y qué es lo que piensas?

—Pues me decía que en este estanque hay muy poca agua y por lo tanto muy poca comida, por lo cual muchos de vosotros no tendréis apenas qué llevaros a la boca.

—Eso que dices es verdad — contestó un viejo barbo. — Pero, ¿qué solución puede haber a un problema semejante?

—Hay una solución muy sencilla. Si queréis os llevaré a un estanque que hay cerca de aquí. Es un estanque muy profundo y está lleno de flores de loto. Puedo cogeros uno por uno, con el pico, y trasladaros a ese lugar.

—No estaría mal si fuese verdad, porque las cigüeñas tenéis la mala costumbre de comeros a los peces, y ya comprenderás que no vamos a exponernos a perder la vida.

—Estáis muy equivocados; ni por un momento se me ha ocurrido comerme a ninguno de vosotros. Si queréis, puedo llevar a uno de vosotros a que vea el estanque tan hermoso que hay a pocos pasos de aquí. Si vuelve con vida, será señal de que no quiero causaros daño alguno.

Estas palabras convencieron algo a los peces, quienes delegaron a uno de ellos para que hiciera el viaje en el pico de la cigüeña. Era una trucha vieja y tuerta, que había demostrado en mil ocasiones que era suficientemente capaz de salir por sí misma de cualquier apuro.

El ave cogió con todo cuidado a la trucha y la llevó a que viese el magnífico estanque. Después la devolvió con sus compañeras, a las cuales explicó que la cigüeña había dicho verdad al describir el estanque.

Los peces celebraron consejo y al fin decidieron trasladarse al otro estanque, y así se lo comunicaron a la cigüeña, quien emprendió el primer viaje con la trucha tuerta.

Al llegar junto al estanque, en vez de tirar la trucha al agua, el ave la mató de un picotazo y se la comió con gran apetito, tirando las espinas al pie de un árbol.

Cuando hubo terminado con la primera trucha, regresó al estanque diciendo:

—Ya he trasladado al primer pez, ahora trasladaré al segundo.

Y como había hecho con el primero, hizo con las demás truchas y barbos que fueron lo bastante tontos para dejarse engañar por ella.

Sin embargo, aún quedaba un cangrejo muy viejo, y al verle, la cigüeña se dijo que debería estar muy sabroso, tanta era su gordura.

—¿No quieres reunirte con tus amigos, buen cangrejo? — preguntó con voz dulce la cigüeña.

—Ya quisiera, pero no veo la forma en que me podrás llevar.

—Te sostendré con el pico.

—No podrías, y quizás cayese por el camino.

—No tengas miedo —insistió el ave.— Te aseguro que te sostendré lo mejor que pueda.

El cangrejo reflexionó unos instantes.

—Esa cigüeña es incapaz de coger un pez con el pico y soltarlo en un estanque —se dijo—. Si me trasladase a otro sitio mejor, sería maravilloso, pero si fuera a parar a su estómago me causaría un profundo disgusto. Seguiré reflexionando.

Pasaron unos minutos, y la cigüeña empezó a impacientarse. Por fin el cangreso asomó la cabeza fuera del agua y dijo:

—Bien, señora cigüeña, estoy dispuesto a que me trasladéis al estanque ese de que me habéis hablado. Sin embargo utilizando el sistema que habéis empleado con los demás peces no conseguiremos nada. Con mis tenazas me agarraré a vuestro cuello y así, cuando lleguemos al estanque no tendré que hacer más soltarme y caer al agua.

—Perfectamente — asintió la cigüeña. Y bajando la cabeza dejó que el cangrejo se le cogiese al cuello con sus fuertes tenazas.

A llegar junto al estanque de los lotos, el cangrejo vió que la cigüeña no se dirigía hacia el agua, sino hacia el árbol junto al cual había devorado a los demás peces.

—¡Eh, amiga! —llamó el cangrejo.— El estanque está en otro sitio. ¿Dónde me lleváis?

—¿Por quién me habías tomado? —replicó la cigüeña.— ¿Crees acaso que soy tu esclava? Si te he traído aquí ha sido para comerte, lo mismo que he hecho con tus demás compañeros. Al pie de ese árbol tienes sus restos.

—Si mis compañeros fueron lo bastante tontos para dejarse devorar por vos, yo no soy. Al contrario, quien va a perecer sois voz, amiga cigüeña. Sin duda no os habéis dado cuenta que estás en mi poder, y que

(Continúa en la página 81)

DON TRANQUILO y Flia.

POR COLA



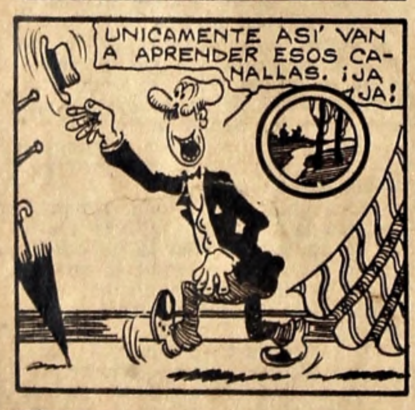






















LA ROSA CRUCIFICADA

(Continuación de la página 85)

dalgo güipuzcoano. Así habló al señor de Rada:

—Es menester acabar con el monstruo.

•

El Marqués visitaba la noche del 25 le junio de 1541 a su hermano, por parte de su madre, don Francisco de Alcántara, cuando el clérigo, su espía y cómplice en los desmanes, avisóle cómo los de Chile proponíanse asesinarlo. Don Francisco que juzgábase muy seguro, repuso con palabras de desprecio hacia los arruinados hidalgos, que ni capas habían para cubrir sus raídos jubones y mascaban hierbas; sin embargo interiormente inquietábalo algo vago al modo de un presentimiento que obligóle a levantarse de la mesa, desdeñando gustar las golosinas que ofreciale su hermano.

Subió a la litera conducida por míseros esclavos, dirigiéndose a dormir al palacio. A las puertas de éste, un paje —el mismo que llevó la invitación al envenenado hidalgo—, notificole sollozando, que sus enemigos habían resuelto asesinarle al día siguiente. Atemorizado esta vez el Marqués corrió a buscar a su alcalde mayor don Juan Velázquez, ordenándole detuviera y torturada a todos los almagristas.

Los de Chile supieron con celeridad el aviso dado a Pizarro, según el cual sería castigado, por ellos de sus crímines, y sin esperar que el alcalde Velázquez se les adelantara prendiéndolos, cruzaron la plaza de armas a los gritos de "Muera el Gobernador".

El pajecillo que, antes notificara al Marqués el peligro que corriera, como aquel desconocido al César antes de los idus de marzo, voceaba: "A las armas vienen a matar a mi señor".

Sin embargo todos huían; los que adulan a déspotas y verdugos les abandonaban en la hora postrera. Sólo quedaron a su lado, defendiéndole, tres pajes, el fiel Gómez de Luna, su amigo. Martínez de Alcántara y su ya citado hermano. Ellos resistieron a las puertas de la alcoba del tirano.

Don Juan de Rada concibió una espléndida idea, siendo como era gentil hombre inteligente, arriesgado y alma directriz de la conjuración, empujó a uno de los hidalgos almagristas que falleciera clavado en las cinco espadas, permitiendo que, con la violencia del choque, entrara el de Rada; allí murieron los fieles pajes y Luna tambaleóse malherido.

Pizarro intentó defenderse, en su pecho floreció algo como una flor maldita, un lirio de sangre, demandó con tenue voz, piedad de sus enemigos, él, que jamás túvola de ningún varón nacido; y la respuesta a su ruego fué el doble acero de Don Juan de Rada atravesándole la garganta, por donde surgieran a los labios tantas órdenes de perjurios y crímenes.

Así murió Pizarro, gran conquistador que diole un imperio a España; fué valiente pero cruel, mal caballero y falaz.

Yace enterrado en la catedral de Lima, ciudad exquisita como una mujer. **Victor de Echeverria Sartori.**

Octubre 27 de 1939.



Altez es en Racing un fenómeno. En las prácticas de Nacional fracasó sin remedio.

EL tema daría ambiente para varias notas de kilométrica extensión. Los aficionados que semanalmente pueblan las canchas para aplaudir a sus favoritos no aciertan a explicarse por que muchos de los cracks locales, con tantas virtudes como los que ya están ampliamente consagrados ante el veredicto popular, tropiezan con insalvables dificultades para entrar de lleno en el firmamento de las estrellas del profesionalismo. Los casos abundan y no dejan de ser curiosos por cierto.

Muchas veces la falta de calor popular, cuando no oficial, malogran verdaderos ases del balompié. Otras veces, los mismos jugadores presentan "contras" de predestinados al fracaso. He aquí un caso típico en Francisco Arispe, a quien desde estas páginas y desde un diario de esta capital hemos defendido tesoneramente, porque creemos que vale mucho, pero muchísimo más de lo que en realidad muestra en sus presentaciones defendiendo la casaquilla de Nacional.

Arispe es un hombre orquesta que se amolda a cualquier puesto. Trabajador como ninguno en su elenco, no ha entrado en el sector de la popularidad y ya estamos creyendo que no entrará jamás. ¿Causas? Muchas. Se trata de un hombre de una mala suerte evidente. Internacional muchas veces, finalista del Campeonato Uruguayo, integrante de un gran equipo, dotado de una férrea voluntad para lucha, disciplinado y verdadero profesional, no ha podido escalar las más altas posiciones en la admiración popular por esas "contras", cuya explicación es un tanto difícil.

Arispe, cuando está a punto de marcar un tanto, resbala, cae o desvía el tiro. Ha perdido así grandes oportunidades y por eso la gente de las tribunas no cree ciertamente en su buena estrella. Por esto le ha faltado el calor popular, ese calor sincero que anima a los cracks a perseverar en su carrera y a encumbrarlo hasta las más altas posiciones.

Las contras del football y la mala suerte de los jugadores



Young, fué hasta hace poco uno de los cañoneros más temibles que ha tenido nuestro football en los últimos tiempos. Se le comparó con Petrone y aun le vieron más virtudes que al artillero de Colombes. Pero Young no fué nunca un astro indiscutido. Aun hoy mismo, con poseer la misma potencia en su tiro que hace años, con tener la voluntad indispensable para triunfar, Young, no convence en una entidad modesta como Sud América. Titubea en los momentos decisivos, quiere asegurarse el tanto para volver a ser lo que fué en el concepto del aficionado, marra las pelotas por marcar un tanto de clase, desfallece cuando la victoria se presenta incierta. Y es que este hombre ha perdido la fe en sus propios medios y en plena juventud, físicamente sano, no tiene la moral indispensable para oponerse a los pequeños inconvenientes que encuentra en su carrera y hoy en día, es sencillamente un jugador del montón. Pero a veces Young resplandece como en sus grandes épocas y se hace aplaudir de la crítica. Y la crítica siempre dispuesta a ayudarlo teje los más elogiosos comentarios... hasta que Young se encarga de echar todo por el suelo con actuaciones pálidas y desconcertantes. Nadie negará que es temible para las vallas adversarias. Pero pasan los días y el famoso cañonero no marca un solo tanto. Y su moral decae y con ella sus prestigios, que lo elevaron a la categoría de primer tirador del país.

Cuando Rivero defendía la portería de Sud América, fué llamado a las prácticas de selección para porfiar-

Arispe, batiéndose como siempre contra las defensas adversarias. Pero Arispe tiene muchas contras para ser un jugador consagrado.



Rivero en una de sus grandes tardes. Un día erró un penal y ya el público no confió más en el

Young en sus buenos tiempos de goleador. También ahora hace goles pero ha perdido la fe y la pellizca solo de vez en cuando

le el puesto nada menos que a Juan B. Bessuzo. En esa época, no lejana, Rivero era un guardián de grandes kilates. Un día, siendo capitán del equipo, pretendió tirar un penal contra Peñarol y lo erró. Los aficionados recuerdan todavía su loca carrera en procura de su valla para defenderla y que había dejado para ejecutar aquella pena capital. Y el tanto de Peñarol se produjo cuando aun Rivero se encontraba en mitad del campo. Tal vez esa desgracia influyó en su moral. Desde entonces los aficionados tomaron un poco risueñamente sus movimientos en la valla y Rivero dejó de ser un arquero de primera categoría.

Pasó más tarde a Peñarol y aun aparece en la suplencia del primer equipo. Pero dista mucho de ser un guardián consagrado. Joven, pletórico de fuerzas, con carísimas esperanzas, Rivero no volverá a ser un goalkeeper serio...

El caso de Altez es de otra naturaleza pero encuadra perfectamente en los casos típicos de esta nota. Llegó a practicar en Nacional y no fué ni sombra de aquel arquero de Racing. Volvió a este club y es un fenómeno como atajador nato de pelotas. Si un día vuelve a Nacional, fracasará sin remedio. Ha nacido para defender a un cuadro chico, porque precisamente Altez ataja cuando le tiran mucho...

Hoy, los aficionados tricolores envidian su coraje y ansian su vuelta al Parque Central. Inútil ilusión. Altez nació para jugar en una entidad modesta, a prueba de pelotazos y destinado siempre a moverse felinamente en los tres palos. La quietud perdería irremisiblemente al gran golerito del Racing Club.

Caso parecido es el de Stipanicic, seleccionado internacional, "sombra" de Bessuzo en Wanderers, de gran actuación en Río. Muchacho en edad de triunfar ha pasado sin pena ni gloria de Defensor a Rampla. Sigue siendo elástico, sereno, seguro... pero no ataja... Dos años han bastado para liquidarlo como a un crack auténtico.

Y es que con las "contras" del fútbol no se puede, así sean ellas de caracter moral, psicológico o simplemente risueño como en el caso de Rivero.

Una nota de Carpentier

Stipanicic en Defensor no fué más el gran arquero de Wanderers. Perdida la fe ha declinado en plena juventud





El problema del foul en Norteamérica

En la historia del Box hubo quienes especularon con el golpe bajo

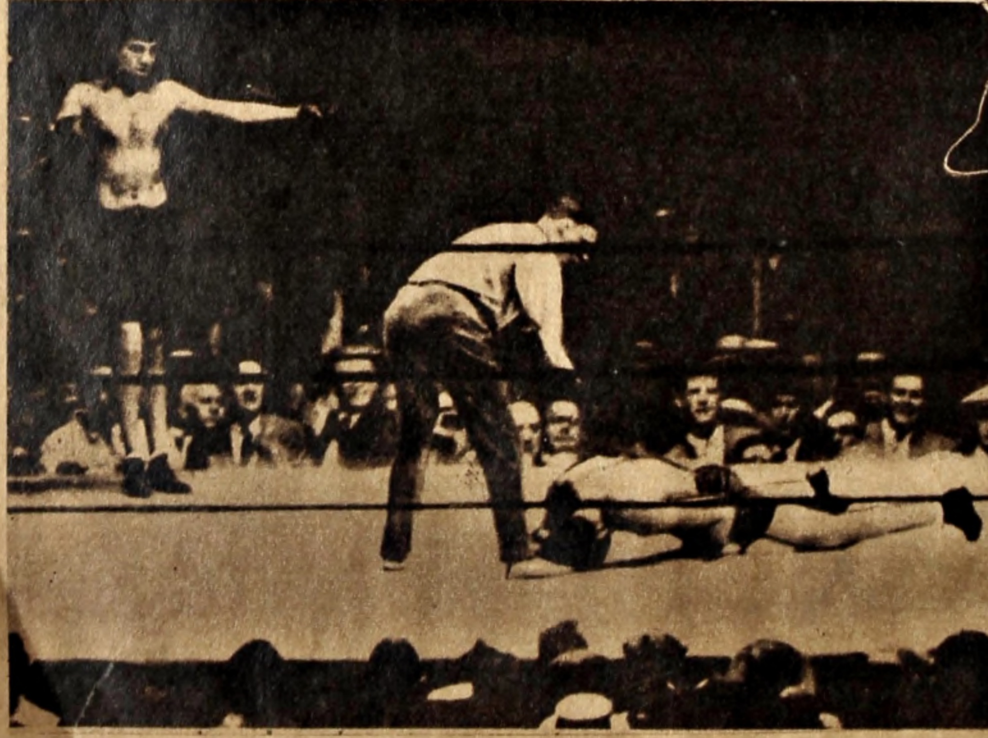
Los golpes bajos han sido el veneno del boxeo, desde que, hace ya mucho tiempo, el Marqués de Queensberry dejó establecido el código de conducta para quienes calzan los guantes. Y, como el proverbial penique falso, el problema del foul reaparece de tiempo en tiempo, provocando periódicos disturbios en el mundo del ring.

Hace algunos años — dice Tel Carroll en un interesante artículo — la Comisión de Box de Nueva York, enloquecida por una epidemia de importantes peleas terminadas por foul, que siempre dejaban al público defraudado, anunció que de allí en adelante, en lo que concernía a la adjudicación de una pelea, el foul no existía.

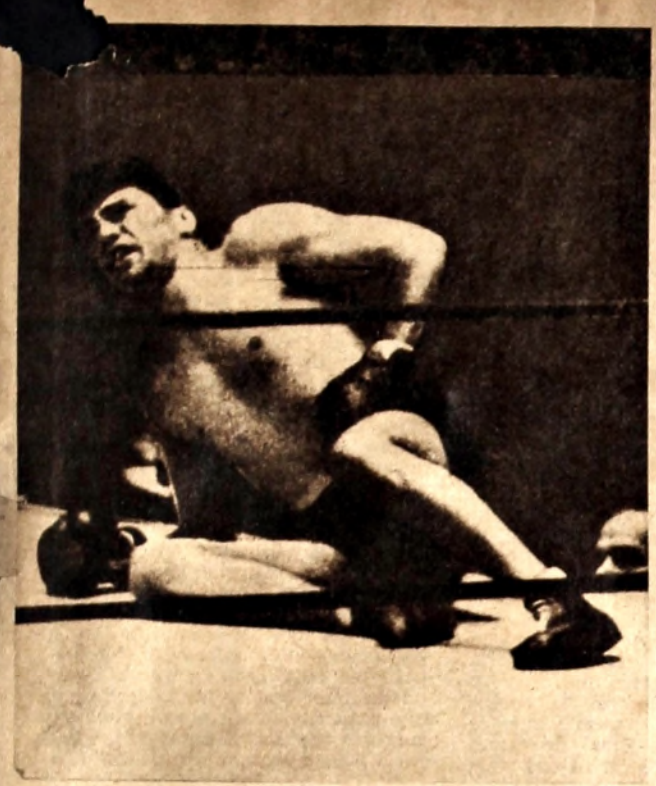
La Comisión declaró que el boxeador que cometiera el foul perdería el round, pero que el adversario no ganaba por ello la pelea, fuera cual fuera la fuerza del golpe. La Comisión se vió prácticamente obligada a tomar esta decisión aparentemente inconsistente, a causa de la costumbre, que se hizo común en aquellos días, de algunos boxeadores, que, ligeramente golpeados, caían sobre la lona y reclamaban la victoria, si habían recibido un golpe bajo.

Ilógica, pues, como parece, esta regla sirvió admirablemente a sus propósitos, ya que el "fighter" reclamante de fouls desapareció muy pronto de la escena. Además, la Comisión completó la regla, castigando con suspensiones a los pugilistas que mostraran tendencia a dejar írseles los puños con demasiada frecuencia.

Jack Sharkey fué uno de los hombres que dieron más trabajo con sus golpes prohibidos. No hay otro boxeador que haya figurado en más discusiones que el pesado de Boston, unas veces por ser agresor y en otras por agredido.



El knock out de Sharkey frente a Dempsey. Aquél reclamó foul, bajó las manos y Dempsey aprovechó para rematarlo con un punch a la mandíbula. Al gran Jack hay que reconocerle que jamás reclamó por foul.



Max Schmeling, cuando cayó por un golpe bajo que le aplicó Sharkey, "el especialista". Esa vez, en 1930, se le adjudicó el triunfo al alemán, declarándolo campeón del mundo. Hasta ahora no se ha podido legislar con claridad sobre el golpe bajo.

Sharkey ha figurado innumerables veces en finales por foul, ya sea como agresor o como víctima. Aquella noche de junio descargó un golpe que pudo darle la victoria; pero su hook de izquierda se bió de los límites legales. Tres años antes, después de recibir un punch dudoso de Dempsey, Sharkey bajó las manos y reclamó al referee; y fué entonces cuando un hook de izquierda a su mandíbula descubierta lo dejó tendido en la lona. El final de esa pelea entre Dempsey y Sharkey levantó polvareda durante meses.

Antes de entonces, ya se había visto envuelto en reclamos por foul en las peleas con Jim Maloney, Bud Gorman y Harry Wills. En dos de esas peleas, Sharkey reclamó por foul y fué declarado vencedor.

Una de las más profundas rivalidades del ring, que se desenvolvió en un verdadero campo de fouls hace algunos años, fué la de George Courtney y K. O. Phil Kaplan, dos buenos medianos de la época. Estos dos hombres, cuya enemistad bordeaba los límites del odio, llevaban sus sentimientos personales a tal extremo que sus encuentros terminaban siempre en reclamaciones por foul. La primera vez K. O. Phil fué declarado vencedor, por un golpe bajo, y la segunda vez ganó Courtney por la misma causa.

Aunque las estadísticas demuestran que Jack Dempsey nunca ganó o perdió una pelea por foul, Jack fué muchas veces acusado de no fijarse bien donde dejaba caer sus puños. Pero Dempsey jamás pensó en reclamar foul para sí, y decía que cualquier golpe dado o recibido fuera de los límites era simplemente parte de la profesión.

Parece, pues, que una vez más, el problema del foul, aparentemente relegado al olvido, vuelve a revivir. Y ya que el poder de privar a un boxeador de un round, por golpes bajos, está solamente en manos del referee, parece ser que la solución de este rompecabezas tan viejo depende del juicio y discreción del árbitro.

Indudablemente que la aplicación de tal disposición depende en gran parte del criterio del referee. Muchos vacilan en privar a un pugilista de un round si el punch carece de fuerza y parece no ser intencional. Por otra parte, hay otros, muy competentes, que en la imposibidad de otorgar la pelea al boxeador que haya sido víctima de un foul muy duro, han adoptado la práctica de suspender la pelea hasta que el damnificado esté en condiciones de reanudar la lucha.

Hasta que se produjo el caso reciente de Armstrong-Ambers, el problema del foul, salvo en algunas ocasiones de poca importancia, había desaparecido casi de la escena pugilística. Pero en la reciente pelea por el campenato de peso liviano, surgió de nuevo, como un conejo del sombrero de un prestidigitador, para sembrar la confusión entre los boxeadores, el público y los dirigentes.

La pregunta que agita y conmueve ahora a todo el mundillo del boxeo es la siguiente: ¿Cómo debe ser de fuerte y de bajo un punch, para hacer que el pugilista ofensor pierda el round?

Las controversias a propósito del foul tuvieron en un tiempo muchísima importancia, como hemos dicho. Un campeonato mundial de peso pesado fué ganado por foul, cuando Max Schmeling, que no pierde nunca el tiempo para reclamar foul, cayó sobre la lona, mientras Joe Jacobs lo proclamaba campeón del título. Esto ocurrió en 1930 y tuvo mucho que ver con la resolución de la Comisión de Nueva York de adoptar la presente regla. Jack Sharkey fué el ofensor en esta ocasión; y esto nos recuerda el hecho indiscutido de que el pugilista de Boston ha figurado en más asuntos de foul que ningún otro boxeador en la historia del ring.

UNA CONVERSACION CON LOS FINLANDESES NURMI Y MAKI

por JOHN LARDNER



Cinco carreras consecutivas de una milla ganó Charles Fenske en pistas cubiertas de los Estados Unidos, imponiéndose en tres de ellas a Glenn Cunningham — que aparece unos dos metros detrás del ganador — en reñida y emocionante lucha.

PAAVO Nurmi y Taisto Maki, embajadores deportivos de Finlandia y campeones mundiales en carreras de resistencia, nos hablan de su misión en los Estados Unidos, después de más de un mes de permanencia en este país.

El silencioso Nurmi se ha vuelto ahora un poco más conversador. Hace unos días, por ejemplo, nos concedió una larga entrevista de carácter exclusivo. En el curso de la conversación nos manifestó que pensaba conceder reportajes periodísticos en Los Angeles, San Francisco, Dénver, Boston y otros grandes centros urbanos norteamericanos. Sus explicaciones serán siempre breves.

La mayor dificultad que presentan las entrevistas con el formidable veterano finlandés es el lenguaje. Creo que fuera de "yes", "no", "hello" y los nombres de las principales ciudades que proyecta visitar, muy pocas son las palabras que conoce del idioma inglés; pero habla en su idioma, el finés, lenta y claramente, empleando las frases más sencillas con objeto de facilitar el trabajo de los intérpretes, pues en los Estados Unidos no abundan por cierto los buenos intérpretes "oficiales" de ese idioma.

Recurrimos para el caso a los buenos oficios de Gunnar Barlund, el conocido púgil suecofinés, pero su trabajo "interpretativo" resultó poco satisfactorio para nosotros; por ejemplo, preguntamos a Maki si se había ejercitado a bordo durante el viaje, pregunta que Barlund reprodujo en finés para que el "recordman" de los 10 kilómetros pudiera contestar. Este, en efecto, contestó; fué una respuesta larga, en la que el intérprete intercalaba algunas frases. Aquello duró varios minutos, lo que comenzó a asombrarnos, pero nuestro asombro subió de grado cuando Barlund nos trasmitió la respuesta a aquella breve pregunta que habíamos formulado, diciéndonos textualmente:

—Maki no cree que los rusos consigan romper completamente la línea Mannerheim. Espera que para cuando haya terminado el deshielo, él y Nurmi ya se encontrarán de regreso en Finlandia.

Como puede apreciar el lector, la respuesta nada tenía que ver con nuestra pregunta.

Empleando otros medios más breves y sencillos, pudimos, empero, obtener algunos datos un poco más interesantes. Maki nos dió a entender que pensaba conocer algo de la vida nocturna neoyorkina. Las luces y la música le gustan mucho. Sin embargo, sus salidas por la noche en ningún caso dificultarán el desarrollo completo de su programa de adiestramiento, constituído especialmente por carreras; además, a ninguna parte irá sin su gran amigo y maestro Paavo Nurmi.

Mientras Maki trataba de explicarnos todas esas cosas, Nurmi sonreía y asentía con la cabeza, silenciosamente. Nosotros lo observábamos con atención y nos pareció que el veterano "recordman" de la hora no era de aspecto tan sombrío como afirmaban otros comentaristas. Contestó a su vez — desde luego muy suscintamente — a algunas de nuestras preguntas diciéndonos que, durante los períodos de adiestramiento, su dieta se compone esencialmente de carne asada, panecillos, crema helada y de otros alimentos sanos y de fácil digestión, terminando la comida con una tacita de café. La dieta de adiestramiento de Maki es más o menos la misma. La base de la alimentación de ambos corredores — lo mismo que la de todos los atletas finlandeses — es, sin embargo, carne de vaca asada o costillitas de cordero.

Conscientes de la gravísima situación de su patria, el mayor deseo de Nurmi y de Maki es obtener el mayor apoyo norteamericano para su causa, y para ello el segundo se prepara en la mejor forma posible para mostrar al público de la Unión toda su capacidad atlética y llevar al máximo el interés del mismo. Dondequiera encuentra un lugar en que puede ejercitarse, Maki trata de practicar, corriendo sobre cualquier distancia. Está deseando, según nos manifestó, poder tomar parte en alguna de las importantes carreras de una milla que se disputan en los grandes locales cubiertos del país, pero no cree que en esa distancia pueda tener buenas perspectivas, porque para sus condiciones actuales las carreras que más le convienen son de los 3.000 metros en adelante.

Maki nos dió sus impresiones sobre Glenn Cunningham, que fué a su juicio, hasta el año pasado, el "millero perfecto", probablemente el mejor corredor del mundo en distancias de una milla: su "record" de 4'4" 4|10, en pista cubierta, difícilmente será superado en pocos años. Hoy reconoce, no obstante, que Cunningham comienza a declinar netamente. Los triunfos de Charles Fenske sobre él — y sobre los demás grandes milleros de la Unión — en todas las pruebas de una milla en que tomó parte, y en tiempos notables — de 4'7" a 4'11" — le hacen creer que Fenske será sin duda el sucesor de Cunningham para la clásica prueba de 1.609.33 metros.

Refiriéndose a una de las marcas señaladas por Fenske, dijo Maki:

—¡Es una magnífica "performance"!

—¿Demasiado buena para usted? — le preguntamos sonriendo .

—Tal vez no — nos replicó, — pensando sin duda en que nuestras pistas cubiertas son lisas y suaves "como terciopelo" comparadas con las duras y ásperas pistas al aire libre de Finlandia.

Nurmi, a pesar de sus 42 años, parece tan capaz como su joven compatriota de correr sobre largas distancias en tiempos admirables. Nos dijo que se sentía en condiciones de cubrir las dos millas en 9'10" con sólo unos días de práctica adecuada. Esta afirmación del gran campeón de antaño basta para dar la medida de su temple y su férrea voluntad, bajo la apariencia tranquila y modesta de su persona.

Antes de desencadenarse la guerra Nurmi poseía una tienda en Helsinki. Pero al comenzar las hostilidades su vida tuvo que cambiar completamente. Fué movilizado para servicios auxiliares y luego se le confió, junto con Maki, la misión que actualmente están desempeñando por acá.